

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

PRIJEVOD INTERNACIONALIZAMA U KNJIŽEVNOM I STRUČNOM TEKSTU

Ime i prezime studentice:

Sunčica Novak

Ime i prezime mentorice:

dr. sc. Mirjana Polić Bobić, red. prof.

Ime i prezime komentorice:

prof. Branka Oštrec

Zagreb, 2013.

Universidad de Zagreb

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Estudios Románicos

**LA TRADUCCIÓN DE LOS INTERNACIONALISMOS EN
DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS:LITERARIO Y
EXPOSITIVO**

Nombre de la estudiante:

Sunčica Novak

Nombre y apellido de la tutora:

Dra. Mirjana Polić Bobić

Nombre y apellido de la contutora:

Branka Oštrec

Zagreb, 2013

... somos los mensajeros que acercan a quienes están lejos. Nadie nos ve ni nos oye. Nos imaginan distantes, pero estamos muy cerca. Nuestra visibilidad es nuestra victoria. En un mundo en que todo nos aparta y nos divide, traducir es un intento de hallar una lengua común para todo el planeta, de volver a narrar el cuento de la tribu humana, el cuento de nunca acabar, la historia interminable que, después de todo, comenzó antes de Babel y ha de seguir contándose cuando ya no estemos aquí.

Laura Pacheco

Índice

KLJUČNE RIJEČI	5
SAŽETAK	5
PALABRAS CLAVE	6
RESUMEN	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. LA TRADUCCIÓN	10
2.1. La historia de la traducción	10
2.2. La traducción	13
2.3. Las tareas del traductor	17
2.4. Los internacionalismos	24
3. UN MILAGRO EN EQUILIBRIO	28
3.1. La traducción: Čudo u ravnoteži	48
4. LA EDUCACIÓN ENTRE LA MULTICULTURALIDAD Y LA INTERCULTURALIDAD	68
4.1. La traducción: Obrazovanje između multikulturalnosti i interkulturalnosti	87
5. EL ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO	106
5.1. El análisis traductológico del texto literario	106
5.2. El análisis traductológico del texto expositivo	129
5.3. Los internacionalismos en las traducciones	140
6. CONCLUSIÓN	144
7. BIBLIOGRAFÍA	145

KLJUČNE RIJEČI: prevodenje, traduktološka analiza, internacionalizmi

SAŽETAK: Prevodenje danas predstavlja jednu od najaktivnijih lingvističkih grana. Od uspostavljanja traduktologije kao zasebne znanstvene discipline u sedamdesetim godinama dvadesetog stoljeća, do danas javlja se sve više promišljanja o samom prevodenju, o procesima prevodenja te stoga i teorijski potkrjepljenje literature.

Ovaj rad predstavlja prijevod dvaju tekstova, književnog i stručnog te traduktološku analizu objedinjenu primjerima prijevoda internacionalizama.

PALABRAS CLAVE: traducción, análisis traductológico, internacionalismos

RESUMEN: La traducción hoy en día es uno de los campos lingüísticos más activos. Desde el establecimiento de la traductología como una disciplina científica particular en los años setenta hasta hoy nos encontramos con cada vez más reflexión sobre la mera traducción igual que sobre los procesos de la traducción y la bibliografía teórica sobre el tema.

Esta tesina presenta las traducciones de dos textos, uno literario y otro expositivo, y el análisis traductológico unidos con los ejemplos de la traducción de los internacionalismos.

1. INTRODUCCIÓN

Lucía Etxebarria es una de las autoras españolas más famosas, productivas, premiadas y exitosas. Entre otras, destacan obras como *Amor, curiosidad, prozac y dudas*, *Beatriz y los cuerpos celestes*, *Nosotras que no somos como las demás*, *De todo lo visible y lo invisible*, *Una historia de amor como otra cualquiera...* Es ganadora de varios premios como el *Premio Nadal*, el *Premio Primavera*, el *Premio Planeta*, el *Premio de los Lectores de la Feria del Libro de Bilbao*, el *Premio Barcarola de Poesía*. Es una de las autoras españolas contemporáneas cuyos libros han sido traducidos a varias lenguas europeas, razón por la cual yo también he decidido tomar uno de sus libros para traducirlo como parte de mi tesina. Porque además de ser traducida, también es leída, y cuando se trata de una obra, eso es lo que importa. Como dice Mukarovski (según Marín Hernández, 1999), es el lector quien convierte a la obra (mero *artefacto*) en un *objeto estético*, siguiendo el paradigma que da un papel más importante a los lectores: “la obra literaria (o, de forma general, cualquier obra de arte) no se puede considerar como tal hasta que no ha sido recibida por su destinatario. (...) el conjunto de palabras y oraciones que componen, por ejemplo, una novela, no remiten a nada mientras el libro está cerrado en una estantería. Por lo contrario, cuando alguien se decide a leerlo, esas mismas palabras y oraciones que antes estaban ”muertas“ tienen ahora la capacidad de evocar en la mente del lector determinados conceptos e ideas (Marín Hernández, 1999; 138).

Como una autora feminista, sus protagonistas son mujeres, pero no unas mujeres comunes, sino las mujeres del borde de la sociedad, lesbianas, ninfómanas, etc. Etxebarria no tiene miedo de hablar sobre las cosas que aún hoy son temas tabú.

Aunque a veces criticada por el carácter demasiado comercial de sus obras, Etxebarria ha aportado mucho a la popularización de la literatura contemporánea española en el resto del Europa.

En cuanto al libro *Un milagro en equilibrio*, Etxebarria lo escribe en su modo característico. Las frases son extremadamente largas (lo que se puede entender si sabemos que la protagonista del libro en realidad está escribiendo una carta-diario a su hija), el lenguaje es muy coloquial, lleno de jerga, palabrotas, pero también de alusiones a la literatura (poesía) española, a la cultura y las tradiciones españolas.

Un milagro en equilibrio es la historia de una chica, llamada Eva que, sin planearlo y desecharlo, se queda embarazada, y a través de ese embarazo, logra equilibrar su vida que, hasta entonces, era un desastre. Eva, a través de las cartas dirigidas a su hija, pone en cuestión la relación que ella tenía con su madre, y la relación que se establece entre ella como una madre y su hija recién nacida.

En 2004 Etxebarria obtuvo el *Premio Planeta* por el libro *Un milagro en equilibrio*.

Como estudiante de pedagogía, durante mis estudios muchas veces me he encontrado con el tema del interculturalismo y del multiculturalismo, ya que para muchos sistemas educativos europeos y mundiales la cuestión del interculturalismo y del multiculturalismo es una realidad. Algunos consideran que Croacia todavía está fuera de estas corrientes, pero en mi opinión, interculturalismo es la realidad que también nos espera a nosotros. Queda la pregunta de qué manera vamos a enfrentarla.

El texto *La educación entre la multiculturalidad y la interculturalidad* no ofrece respuestas a los problemas expuestos, o sea, a la integración social y educativa de los foráneos, porque se trata de unos problemas que abarcan muchas dimensiones, y la educación es solamente una parte de esas dimensiones. Pero, a través de la educación de los foráneos en una sociedad podemos ver cómo esa misma sociedad se comporta respecto a ellos.

Aurora Bernal es la profesora adjunta en la Universidad de Navarra que se dedica a los problemas de la educación, especialmente a la antropología de la educación, a la educación emocional, social y civil en campos diferentes, especialmente dentro de la familia.

A diferencia del texto literario, el texto expositivo abunda en términos técnicos sobre diferentes ciencias como pedagogía (*currículo, modelos educativos asimilacionista, compensatorio y segregacionista...*), sociología (*socialización, aculturación*), filosofía (*cosa en sí*), antropología (*salvajismo, barbarie, civilización*), etc., mostrando una vez más que se trata de las ciencias que se entrelazan entre sí.

El objetivo de este trabajo es señalar los problemas a los que se enfrenta el traductor al traducir una obra o un texto, en este caso, un texto literario y un texto expositivo, basándose en la teoría y práctica traductológicas, y demostrar las soluciones de los problemas mencionados, o sea, el resultado de las traducciones.

También se da un análisis detallado de las traducciones unidas con el tema de los internacionalismos, ya que son los internacionalismos que aparecen en los dos textos, en cada uno los internacionalismos típicos para el tema (antropología de la educación, donde surgen los internacionalismos provenientes del latín; y por otro lado, la literatura contemporánea con muchedumbre de los tal llamados “nuevos internacionalismos”, o sea, los internacionalismos provenientes del inglés).

La diferencia más importante entre los dos textos es la que destaca García (1990; 93): “Lo fundamental en los textos científico-técnicos y lo común a todos ellos es la tendencia que muestran a la objetividad, precisión y claridad de exposición”, mientras que en los textos literarios sucede todo lo contrario: son las connotaciones que dan a las palabras varios significados, lo que genera que la traducción sea más difícil. La traducción literaria permite un nivel más alto de libertad, necesaria para alcanzar el mismo efecto que produce el texto original, mientras que la traducción no literaria exige un nivel más alto de fidelidad y literalidad (Ivir, 1984).

D. Aury (según García, 1990; 34) cuenta una anécdota que refleja el sentir de los traductores respecto a este asunto: “los ‘técnicos’, como decimos en nuestra jerga, envidian a los ‘literarios’, porque los literarios no tienen dificultades de vocabulario, y los literarios envidian a los técnicos, porque los técnicos no tienen más que dificultades de vocabulario”.

Newmark (1999; 208) destaca que ”la traducción técnica se distingue en primer lugar de otros tipos de traducción por la terminología, aunque ésta por lo general sólo constituye del 5 al 10% de un texto. Sus características, sus rasgos gramaticales (en el caso de español, oraciones con se, pasivas analíticas, nominalizaciones, presente atemporal, plural de modestia, verbos copulativos, etc.) se combinan con otras variedades lingüísticas. (...) El estilo técnico carece por lo regular del componente emotivo, de connotaciones, efectos sonoros, metáforas originales, si es que el texto está bien escrito”.

2. LA TRADUCCIÓN

2. 1. La historia de la traducción

La historia de la traducción es la historia de la raza humana (Ivir, 1984; 21) porque la práctica de traducir es tan antigua como el hombre o, al menos, tanto como la historia de los pueblos de la tierra.

La traducción es uno de los oficios más antiguos; esta definición se refiere al hecho de que antes de la traducción escrita existía la traducción oral, lo que es lógico porque antes de la escritura existía el habla. Por la fugacidad del habla, la traducción oral, antes del alfabetismo, no había dejado huellas históricas, así que no podemos hablar con certeza sobre la traducción oral.

Las primeras traducciones escritas de las que tenemos constancia datan del año 2000 antes de Cristo, en Babilonia (Hurtado, según Llácer, 1997). La traducción literaria más antigua es la traducción de la *Odisea* de Homero, traducida del griego al latín por esclavo Livio Andronico, en el año 250 d. C. En los principios de la traducción literaria, los traductores solían ser los escritores reconocidos. En la traducción del griego al latín que empieza en esos años, como traductores destacan Cicerón y Catulo.

Para la traducción europea es importante la escuela de traducción árabe, fundada en el siglo VIII y IX d.C. Se trataba de los eruditos sirios que en Bagdad traducían los textos griegos (de Aristóteles, Platón, Galeno, Hipócrates). Con la invasión árabe, los textos mencionados llegaron a España, y en el siglo XI y XII en Toledo empiezan a traducirse al latín.

En la Edad Media los textos que se traducían eran de carácter religioso; destaca la traducción de la Biblia. En la época del Humanismo y el Renacimiento se traducen los textos de los escritores clásicos. En los siglos XVIII y XIX la práctica de la traducción se extiende, hasta el siglo XX cuando llega a su culmen, en cuanto al número de lenguas diferentes y a la variedad de los contenidos traducidos (Ivir, 1984).

Los primeros intentos teóricos sobre la traducción se presentan en la época clásica de Grecia y Roma. Cicerón y Quintiliano, entre otros, fueron los primeros en iniciar una polémica sobre la traducción exponiendo sus ideas sobre los métodos traslativos. García (1990; 11) afirma que “la reflexión en torno a la traducción estuvo presente en todas las épocas, ya que fueron

muchos los traductores que, por unas u otras causas, sintieron la necesidad de manifestarse acerca de los problemas surgidos en su trabajo”.

El aspecto teórico sobre la traducción nace después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la necesidad de traducir crece considerablemente: “La ciencia, la técnica, el comercio, las relaciones internacionales avanzan a un ritmo notable, y gran parte de los textos que reproducen en estos campos deben pasar por manos de traductores para su difusión en otros ámbitos lingüísticos. Esto supone un aumento progresivo en la demanda de los traductores, sobre todo de traductores técnicos especializados tanto en las lenguas que intervienen en su trabajo como en las materias técnicas o científicas que deben tratar a diario” (García, 1990; 11).

Aunque la teoría de la traducción debería ayudar a los traductores en el proceso de la traducción, existe un distanciamiento notable entre los teóricos y los prácticos. Lo que los prácticos critican es que los teóricos no basan sus investigaciones en la práctica, así que la mera teoría no puede ayudarles en el proceso de la traducción.: “...el alejamiento ha sido motivado por la escasez de intercambio de experiencias entre las personas que se dedican a la teoría y las que lo hacen a la práctica de esta actividad. Los teóricos han elaborado a menudo sus trabajos sin tener en cuenta la realidad concreta del trabajo que entrañan los textos que hay que traducir; y los prácticos desconfían de la ayuda que les pueda proporcionar una teoría escrita en un complicado lenguaje y que, por otra parte, dista mucho, en la mayoría de los casos, de lo que es su quehacer cotidiano” (García, 1990; 63).

Es muy importante el papel de la traducción en la literatura. Lo destaca Pérez López de Heredia (1999; 129): “Desde los comienzos de nuestra lengua, y con ella de nuestra literatura, la traducción ha sido pieza clave en su desarrollo. Las primeras palabras que se conservan en castellano, no son sino una traducción de un latín que no entendía el pueblo. Desde ese momento hasta nuestros días, la literatura española se ha servido de las traducciones para su desarrollo y enriquecimiento. A partir de este hecho, observamos una necesidad imperiosa de insertar las traducciones en la historia de las literaturas. Se debe de crear, pues, una historia de las traducciones que demuestre, de una vez portadas, su vital importancia en el contexto literario”.

Casanova (según Fernández González, 2008; 156) destaca que “la traducción no es una simple *naturalización* (en el sentido de un cambio de nacionalidad), ni el paso de una lengua a otra; es, mucho más específicamente, una *literarización*“, e incluso menciona varios autores que llegaron a ser famosos y cuya literatura llegó a ser aceptada en todo el mundo gracias a las traducciones: “Los escritores del *boom* latinoamericano empezaron a existir en el espacio literario internacional a partir de su traducción y su reconocimiento crítico en francés. En este mismo sentido, Jorge Luis Borges decía que él era una invención de Francia. El reconocimiento internacional de Danilo Kiš coincide con su traducción-consagración en francés, que le saca de las sombras serbocroatas. El reconocimiento internacional de Tagore (el Premio Nobel) data de su autotraducción del bengalí al inglés“. Por otro lado, menciona unos autores africanos que, por desgracia, creen que sus obras no valen mucho si no se traducen a una lengua 'occidental'. Pius Ngandu Nkashama (Fernández Gonazález, 2008), intelectual y escritor zaireño destaca: “El defecto de los autores de África ha sido a menudo creer que un texto literario carecía de *valor* si no se hacía *acreditar* como tal por un Occidente magnánimo (...). Todo ocurre como si un autor en una lengua africana sólo accediese objetivamente al acto literario en el momento en que produce un texto en otros lenguajes, en este caso, los del colonizador“.

De este modo, a través de la literatura, destaca el papel de la traducción como instrumento transmisor de la cultura, desde las primeras escuelas de traducción que introdujeron los elementos (hasta entonces) desconocidos a la cultura propia, hasta hoy cuando conocemos distintas culturas a través de las obras de los escritores internacionales, traducidas a la mayoría de las lenguas nacionales. Para Newmark (1999; 23), la traducción no es solamente un transmisor de cultura, sino también “un transmisor de la verdad, una fuerza de progreso. Para comprobarlo basta con ver, por un lado, la resistencia con que ha contado la traducción de la Biblia a lo largo de la historia y, por otro, la conservación de latín como una lengua superior, sólo de unos cuantos elegidos, lo que ha obstaculizado el traducir entre otras lenguas”.

2.2. La traducción

Podemos distinguir la traducción oral (interpretación) y la traducción escrita (traducción propiamente dicha) (Ladmiral, 2007), pero para mucha gente, cuando se habla de la traducción, se habla de la traducción escrita ya que no diferencia las dos cosas.

Nida y Taber (1986) definen la traducción como la reproducción, mediante una equivalencia natural y exacta, de un mensaje de la lengua original a la lengua receptora, en cuanto al sentido y también en cuanto al estilo. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (según García, 1990; 14) define la traducción como “acción o efecto de traducir”, y traducir es “expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra”. Catford (según García, 1990; 15) dice que la traducción es ”la sustitución de material textual en una lengua (LO) por material textual equivalente en otra lengua (LT)”. Ribas (según Fernández Rodríguez, 1999; 71) expone: ”lo que denominamos genéricamente traducción engloba dos tipos de operaciones de naturaleza bien distinta: la simple transposición lingüística de las designaciones y los sentidos originales que lo permiten y la versión de aquellos elementos originales que se resisten a la simple transposición lingüística y que exigen explicitaciones, reconstrucciones analógicas, adaptaciones o imitaciones“.

En el diccionario de María Moliner (según Báez Montero, 1999; 18) el término traducir es parafraseable por: 1) “Verter” en el sentido de expresar en un idioma una cosa dicha o escrita originariamente en otro, expresar en forma distinta algo ya expresado, dar forma a una idea, sentimiento, etc. y 2) “Interpretar” con el valor de dar significado a un texto, un signo, una expresión, etc. Este mismo diccionario diferencia tipos de *traducción* teniendo en cuenta el idioma del partida (directa/inversa), el grado de dependencia con respecto al original (libre/literal), e incluso la disposición tipográfica (interlineal/yuxtalignal).

Siguiendo a Díez Taboada, E. Torre (según Báez Montero, 1999; 18) considera que “la traducción no sería otra cosa sino la sustitución de las palabras de una lengua por las de otra, que tengan un mismo o equivalente significado“, pero a su juicio “el problema de la traducción radica en dilucidar la naturaleza de esta equivalencia“.

Eco (2008; 23) explica el proceso de traducir como ”entender tanto el sistema interno de una lengua como la estructura de un texto determinado en esa lengua, y construir un duplicado del sistema textual que, según una determinada descripción, pueda producir efectos análogos en el lector, ya sea en el plano semántico y sintáctico o en el estilístico, métrico, fonosimbólico,

así como en lo que concierne a los efectos pasionales a los que el texto fuente tenía“. Para Deslisle (según Llácer, 1997) traducir es una operación de juicio y coordinación que consiste en conciliar los imperativos semánticos y estilísticos de un discurso, respetando las limitaciones impuestas por las reglas de escritura y la organización textual.

Para Marina (según Fernández González, 2008) la traducción es uno de los medios para poder entenderse, un medio de comunicación. García (1990; 16) destaca que la traducción es un “acto complejo de comunicación” porque en él intervienen necesariamente más elementos que en un acto de comunicación directa entre un emisor y un receptor que disponen del mismo repertorio de signos.

El fin principal de la traducción es el de sustituir en cierto modo el texto original, acercarlo a un público, que sin la traducción, no tendría la posibilidad de acceder a él, ya sea porque no conoce la lengua del texto, ya sea porque a veces tampoco conoce las referencias extralingüísticas (Suso Pasquier, 1999; 179).

Valentín García (según Báez Montero, 1999; 17) dice que la traducción es una “actividad cultural”, mientras que Ivir (1984; 71) afirma que “cada traducción es en realidad la traducción de las culturas“.

Algunos autores suelen distinguir la mera traducción de la traducción literaria. Para ellos, la traducción literaria es un tipo de arte, y la traducción no literaria es vista como un oficio, de donde se deduce que la traducción literaria es un nivel más alto de la traducción, y la traducción no literaria nivel más bajo (Ivir, 1983, 31).

El mismo problema menciona Suso Pasquier: “la traducción literaria entraña una mayor dificultad que supone un reto el realizar un texto traducido que tenga la misma calidad literaria que la del texto original, que mantenga el mismo estilo del autor, el mismo contenido de las ideas expresadas”, con lo que no está de acuerdo ya que ”cada tipo de texto posee su grado de dificultad, sea éste jurídico, periodístico, un folleto turístico o un anuncio publicitario” (Suso Pasquier, 1999; 180).

En cuanto al hecho de que con la traducción de una obra literaria se crea una nueva obra, Suso Pasquier (1999; 180) afirma que ”todo acto de traducción implica siempre, en cierta medida,

una creación o mejor dicho una re-creación“. Esto mismo lo confirma Fernández Ocampo (1999; 209) al decir que “la traducción, y sobre todo la traducción literaria, es un acto creativo o 're-creativo', en el sentido en que vuelve a “crear“ de nuevo. El traductor literario es tan 'creador' como el autor original“. Otros autores, como Paz o Santoyo (según Yuste Frías, 1999; 209) también están de acuerdo: “traducción y creación son operaciones gemelas“; “la traducción literaria no es sino una modalidad más (cierto que algo peculiar) de crear literatura, un cauce distinto y propio, desde luego, de la actividad literarias“. J. Fernández (según Fernández González, 2008; 139) está de acuerdo, diciendo que “la traducción, esto es, la transformación de una lengua primera en otra diferente, no sólo genera una imagen que es reflejo de la anterior, sino que crea un objeto literario nuevo y completo en sí mismo“.

Santoyo (según Yuste Frías, 1999; 209) añade: “Autor y traductor debieran ir juntos en portada, padres ambos de la nueva criatura. De uno “es“ la obra en el idioma primero; del otro lo “es“ en la lengua meta. Sin autor no habría obra, es verdad; pero, en la misma medida, suprimida la figura del traductor, nunca habríamos conocido el milagro de la reencarnación lingüística (...). La traducción literaria no es sino una modalidad más (cierto que algo peculiar) de crear literatura, un cauce distinto y propio, desde luego, de la actividad literarias“.

La polémica que no puede resolverse es si la traducción es un proceso o un producto. Algunos piensan que la traducción es un proceso, mientras que otros aseguran que la traducción es, ante todo, un resultado ya que “de otro modo no cabría la posibilidad de efectuar ningún análisis comparativo entre textos originales y traducidos“ (Llácer, 1997). Llácer ve la traducción como un proceso ya que no se limita a la producción de un texto en la lengua receptora.

Otra polémica nos lleva a una oposición para todos conocida: ”todo se puede traducir/nada es traducible. (...) una postura conciliadora que gana terreno considera que la traducción es posible, pero reconoce los graves escollos que hay que franquear.“ La perspectiva adoptada por Santoyo: “los límites de la traducción no son fronteras físicas infranqueables (...) nada es absolutamente traducible como nada es absolutamente intraducible“ (Carcedo González; 1999; 176). Con lo que casi todos están de acuerdo es que la traducción de la poesía es la que presenta mayores problemas. Cervantes (según Llácer, 1997) da una opinión bastante

pesimista con respeto a la traducibilidad, o al menos a la perfección de las traducciones de poesía: “(...) y lo mismo harán todos aquellos que los libros de verso quisieron volver en otra lengua que, por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tiene en su primer nacimiento“.

La mejor traducción es la que no lo parece (Nida y Taber 1986), pero la traducción perfecta no existe, ya que al traducir siempre se pierde algo de información. Para Newmark (1999; 304) todas las afirmaciones sobre la imposibilidad de la traducción son estúpidas: ”lo que están haciendo en realidad es descartar la posibilidad de la traducción perfecta. La traducción es agradable y divertida como proceso, no como estado. Estados, sólo hay uno perfecto”.

En mi opinión, un traductor debe poner su mayor esfuerzo para realizar una traducción buena, pero siempre debe estar consciente de que una traducción perfecta no existe, ni que el texto original se puede transferir de modo ideal al texto meta. Para justificar esta opinión, me voy a servir de una frase de la historia de Seferis (según Fernández González, 2008; 125), que se puede aplicar a cualquier traducción, a cualquier lengua: “Si el griego fuera siempre capaz de transmitir todo y cada uno de los matices del inglés, dejaría de ser griego, será inglés”.

2.3. Las tareas del traductor

La actividad traductora es, sin duda, una de las más antiguas de la historia de la humanidad. Es obvio que, mucho antes de la invención de la escritura, el contacto entre individuos o grupos pertenecientes a comunidades lingüísticas diferentes hubo de exigir el concurso de un intérprete o traductor oral (Torre, según Báez Montero, 1999; 18).

En la época del Renacimiento el punto de partida para traducir era el “palabra por palabra”, pero aparecen algunos autores que destacan que también hay que tener en cuenta la diferencia entre culturas, con lo que la traducción de sentido se hace más complicada (Llácer, 1997). Etienne Dolet (según Llácer, 1997) en su obra *La manière de bien traduire d'une langue en altrue*, publicada en año 1540 presenta las cinco reglas básicas para el traductor: conocimiento extralingüístico del texto a traducir, conocimiento de la lengua del autor, distanciamiento de la traducción palabra por palabra, prevención contra calcos, conocimiento del funcionamiento de la lengua a la que se traduce, así como de sus matices estilísticos. En el año 1792 Alexander Fraser Tytler en su obra *Essay on the principles of Translation* establece tres principios básicos de la traducción: la traducción debe ofrecer una transcripción completa de la idea de la obra original, el estilo y la forma de escribir deben tener el mismo carácter del original y la traducción debe presentar una fluidez similar a la del original (según Llácer, 1997). Goethe (según Llácer, 1997; 8) en su ensayo *Übersetzen* del año 1819 ofrece los tres estadios que todo sistema literario debería seguir para llegar al ideal de traducción: el primer estadio nos hace partícipes de las culturas extranjeras en sus propios términos, es decir, dentro de los márgenes poéticos e ideológicos del sistema receptor; el segundo coayuda a la apropiación de obras de arte en otras lenguas por medio de la sustitución y la reproducción, si bien aún en nuestros propios términos; en el tercer estadio la más alta modalidad de traducción intenta la identidad perfecta entre un texto original y el texto traducido, y se realiza a través de la creación de una nueva forma centrada en la unicidad del original con una nueva forma y estructura.

Con el paso de los años, llegamos al cambio de perspectiva: “En tiempos pasados, lo que más preocupaba en la traducción era la forma del mensaje: los traductores tenían a gala reproducir las peculiaridades estilísticas, como el ritmo, la rima, los juegos de palabras, el quiasmo, el paralelismo y las construcciones gramaticales no habituales. Hoy, en cambio, preocupa menos la forma del mensaje que la reacción del receptor. Lo decisivo es que éste, en la medida de lo

posible, reaccione ante el mensaje traducido de la misma manera que los primeros receptores reaccionaron ante el texto original (Nida y Taber, 1986; 15).

El traductor, en el proceso de la traducción, tiene un papel doble: él es receptor del mensaje original, y luego es también el emisor del mensaje traducido. El papel del receptor implica que su tarea es entender e interpretar del modo más correcto el mensaje recibido (igual que la información extralingüística que el mensaje conlleva), mientras que el papel del emisor supone codificar la información en el mensaje traducido para que los receptores de la lengua meta puedan interpretarla de la manera más correcta.

En realidad, la tarea del traductor incluye una serie de procesos lingüísticos, sociolingüísticos y culturales, que es el tema de interés de la teoría de la traducción. Yuste Frías (1999; 210) destaca que “en toda traducción, sea ésta literaria o no, lo decisivo es la iniciativa del traductor: el traductor decide el grado de adecuación de aceptabilidad de su T.T.¹ según unos criterios espacio-temporales de funcionalidad y finalidad, entre otros, que dependen, a su vez y en gran medida, de la cultura a la que la traducción va dirigida“.

Gómez Pérez (1999; 88) observa que “la tarea del traductor, hoy en día, no consiste, en verter palabras o frases más o menos concatenantes de una lengua a otra, sino en mediar en culturas construyendo textos en situaciones diversas, partiendo de textos construidos a su vez en las circunstancias on contextos más diversos. (...) Hönig se sirve de una metáfora que nos parece muy acertada al presentar cuál es la función del traductor en la sociedad actual y de utilidad gráfica para el tema que nos ocupa. Para este autor alemán el traductor ya no es el piloto de una nave que transporta un cargamento de “palabras preciosas“ desde una orilla a otra lejana – que es lo que una de las acepciones de “übersetzen“, como verbo separable denota: transportar algo o alguien de una orilla a la otra-, sino el encargado de construir un puente entre las orillas antes mencionadas; es entonces más bien un “ingeniero de la comunicación“, parafraseando a Hönig un “constructor de puentes de entendimiento“. Para construir una estructura sólida entre dos orillas capaz de soportar el peso de lo trasportado, el traductor ha de conocer no solamente el material lingüístico a su alcance, sino que además debe disponer de unos buenos conocimientos sobre los principios que mantienen en pie el entramado textual. Cada pieza de construcción será relevante para el conjunto y digna de la mayor consideración por pequeña que sea”.

¹ El autor se refiere al texto traducido (T.T.).

Al considerar al traductor como “Brückenbauer der Verständigung” como mediador no sólo de un cargamento lingüístico, sino también cultural y de la traducción como puente de comunidades lingüísticas y culturales, el traductor debe producir un resultado final gemelo, semejante, parecido, comparable al texto que dejó “en la otra orilla”, siguiendo la metáfora expuesta. De tal suerte que la traducción sea más bien una translación de forma y contenido de su original lingüístico y su trasfondo socio-cultural, siendo capaz de respaldar los factores funcionales y comunicativos de su modelo procedente“ (Barsnati Vigo, Corvo Sánchez, 1999; 38).

Según algunos autores, por ejemplo Arnold y Wadsworth Longfellow (Llácer, 1997), el papel del traductor es el de un mero técnico, con una tarea muy definida y restringida. Hoy en día la traducción no es solamente la mera transposición de obras literarias de una lengua a otras; sin creación del traductor la traducción sería “un acto puramente maquinal e imposible en muchos casos“ (Llácer, 1997).

Wilhelm von Humboldt (según Llácer, 1997; 8) consideraba que todo, desde lo más elevado hasta lo más profundo, puede expresarse en todas las lenguas; “en cuanto no se sienta lo “extraño“ aunque sí lo “extranjero“, una traducción alcanzará su principal objetivo“.

Humboldt expone la diferencia entre *Die Fremdheit* (que podríamos traducir como “la extrañeza”) y *Das Fremde* (“lo extraño”) a lo que se refiere Eco (2008; 222, 223): “Quizá no eligiera bien sus términos, pero su pensamiento me parece claro: el lector siente la extrañeza cuando la elección del traductor le resulta incomprendible, como si se tratara de un error, y siente, en cambio, lo extraño cuando se encuentra ante una forma poco familiar de presentarle algo que podría reconocer, pero que tiene la impresión de ver verdaderamente por primera vez“.

Lo más importante en la traducción es que traduciendo se debe reproducir un mensaje, para lo que se necesita una serie de operaciones gramaticales y léxicas. La tarea del traductor es buscar la equivalencia en vez de la identidad; tiene que prevalecer la reproducción del mensaje por encima de la conservación de la forma de las expresiones (Nida y Taber, 1986).

En cuanto a los conocimientos del traductor, el deber del traductor no es solamente conocer la lengua, sino que a la vez debe conocer la cultura y las peculiaridades de las lenguas que le incumben ya que se considera al traductor como un 'mediador' entre lenguas y entre culturas.

Para poder traducir, un traductor necesita dos tipos de conocimientos: el conocimiento de la lengua y el conocimiento de los contenidos extralingüísticos (Ivir, 1984, 72). (...) una traducción no consiste sólo en un traspaso entre dos lenguas, sino entre dos culturas, o dos encyclopedias. Un traductor no debe tener en cuenta sólo reglas estrictamente lingüísticas, sino también elementos culturales en el sentido más amplio del término (Eco, 2008; 208).

E.A. Nida en su obra “Toward of Science of Translatng” (1964) destaca por primera vez la importancia del receptor en el proceso de la traducción. Para él, existen grupos de receptores variados y “a cada uno de ellos hay que proporcionarle una traducción adecuada. Por consiguiente, para traducir no es suficiente el mero conocimiento de las lenguas; tan importantes o más serán para el traductor los conocimientos que posea sobre las circunstancias culturales, históricas, sociológicas de los receptores a los que va dirigida la traducción“ (García, 1990; 16).

Peña Martín, Feria y Arias (según Fernández González, 2008; 33) dieron una serie de principios para el traductor del árabe al español, pero los mismos principios pueden aplicarse a cualquier traductor de cualquier lengua:

1. Obligación de comprender el texto de partida en su conjunto.
2. No tergiversar, al menos sin previo aviso, el texto original en cualquiera de sus componentes (ideológico, cultural, estético, discursivo...)
3. Advertir si el traductor se ha servido de versiones anteriores a otras lenguas. Y más aún en el supuesto, en ocasiones usuales, de una *traducción intermediada*, es decir, aquella que se sirve en mayor medida de una o varias versiones a otras lenguas que del texto original árabe.
4. No mutilar el texto original. En el caso de que se considerara conveniente la supresión de algunos fragmentos, informar de ello al lector.
5. El traductor del árabe al español no debe presentarse continuamente ante el lector de la versión como *gurú* o intérprete necesario e insustituible entre un lejano texto de partida y el texto de llegada, papel que se otorga a sí mismo mediante el abuso de recursos que suponen una opción propia y una directa intervención del traductor en texto de llegada.

El proceso traslativo empieza cuando el traductor tiene un texto ante sí y lo tiene que trasladar a otro texto de la LT². El proceso para el traductor consta de dos partes (Wilss, según García, 1990):

1. fase de comprensión del original: análisis de los componentes del TLO³ a nivel sintáctico, semántico y pragmático
2. fase de reverbalización en la LT: selección y elección de los equivalentes potenciales y su actualización en un TLT (texto de la lengua terminal).

“La comprensión del texto original es lo que hace posible que éste pueda ser traducido a otra lengua. Sin comprensión no puede haber traducción, por eso se ha hablado de la primera actividad del traductor en el proceso traslativo llamándola fase de comprensión de original, que se efectúa por medio de un análisis de lo que la teoría de la traducción denomina ‘unidad de traducción’” (García, 1990; 21), aunque diferentes autores no coinciden al responder a la pregunta qué es exactamente una unidad de traducción. Vázquez-Ayora (según García, 1990, 21) la define como “la combinación más pequeña de palabras que contribuyen a la expresión de un sólo fragmento de mensaje y cuyo grado de interdependencia es tal que no se pueden traducir aisladamente en el cuadro del mensaje total”. Otros autores, como Diller y Kornelius, afirman que la unidad de traducción se puede encontrar en partes inferiores al nivel sintagmático, mientras que Koller opina que oración o elementos inferiores a ellas (la palabra, el sintagma) también pueden considerarse como unidades de traducción. Algunos autores (Coseriu, Wills) consideran que la unidad de traducción es el texto en su totalidad.

Eco (2008; 152) advierte que un traductor nunca debe por cuenta propia mejorar el texto: “Si se traduce una obra modesta mal escrita, que permanezca tal, y que el lector de llegada sepa qué es lo que había hecho el autor”, con lo que está de acuerdo Peña Martín (según Fernández González; 2008; 82): ”en nuestra opinión un traductor debe mantenerse siempre al margen de decisiones literarias, que corresponden al literato. Dicho de otra manera, en la medida de lo posible los traductores deberían poner en juego un patrón mínimo de interpretación...”

² El autor se refiere a la lengua terminal (LT).

³ Texto de la lengua original (TLO).

Rónai (según Barsanti Vigo, Corvo Sánchez, 1999; 39) advierte que “el traductor no puede ser una persona inculta, de horizontes cerrados; tiene que ser una persona de curiosidad siempre alerta, puesto que el desconocimiento del ambiente del original no constituye para él circunstancia atenuante, del mismo modo que la ignorancia de la ley no exime de culpa al infractor“.

Un traductor debe poseer un profundo conocimiento activo y pasivo de las lenguas sobre las que ejecuta su labor traductora, así como de las técnicas necesarias para el desarrollo de su competencia traductora. Todo ello debe de complementarse con una dosis de destreza traductora, así como una cierta capacidad de intuición y un gran conocimiento de la cultura de las lenguas sobre las que trabaja. También debe ser un buen conocedor de la gramática y un usuario experto del diccionario (Barsanti Vigo, Corvo Sánchez, 1999; 39).

En toda traducción, sea ésta literaria o no, lo decisivo es la iniciativa del traductor: el traductor decide el grado de adecuación de aceptabilidad de su T.T. según unos criterios espacio-temporales de funcionalidad y finalidad, entre otros, que dependen, a su vez y en gran medida, de la cultura a la que la traducción va dirigida (Yuste Frías, 1999; 210).

Newmark (1999; 236) recuerda a los traductores: “Como traductores, deben saber dónde y cómo encontrar la información. Todo libro de consulta, por malo que sea, es potencialmente útil si conocen sus limitaciones, una de las cuales puede ser a veces la fecha de publicación. Yuste Frías (1999; 349, 350) destaca Internet como fuente de información: “Internet no sólo es el instrumento de comunicación esencial del futuro traductor del siglo XXI sino su herramienta fundamental del trabajo. El traductor del nuevo milenio, conectado a todos los ordenadores, a todas las bibliotecas y a todas las memorias del planeta, deberá saber dominar las nuevas coordenadas espacio-temporales del medio digital y controlar la fiabilidad de los documentos electrónicos encontrados en él”.

Varios autores resumen lo que pasa con el traductor durante el proceso de traducir: “los buenos traductores, antes de empezar a traducir, pasan mucho tiempo leyendo y releyendo el texto, y consultando todos los materiales que les puedan permitir entender de la manera más apropiada pasos oscuros, términos ambiguos, referencias eruditidas, o, como en el último

ejemplo, alusiones casi psicoanalíticas“ (Eco, 2008; 321, 322). “El traductor debe poseer una gran capacidad crítica de análisis e interpretación de textos. También se requiere excelente control del idioma origen, igual que una buena preparación en las diferentes teorías literarias y literaturas. Así mismo, un traductor debería tener el conocimiento de la evolución del autor para evitar interpretaciones que excedan el marco narrativo. Se necesita también la sensibilidad para la captación no sólo de los significados, sino también de los diversos sentidos de extraíbles del discurso (Llácer, 1997). Rabassa (según Llácer, 1997) añade que para un traductor es indispensable el oído del idioma. Newmark (1999; 18) va más allá y afirma que ”un traductor debe tener tacto y gusto para saborear su propia lengua, o un ‘sexto sentido’ que no tiene nada de místico, sino que es una mezcla de inteligencia, sensibilidad e intuición, aparte de conocimiento. El sexto sentido, que muchas veces empieza a funcionar durante la revisión final de la traducción, le dice cuándo tiene que traducir literalmente y cuándo instintivamente (tal vez una o dos veces en doscientas o trescientas palabras), cuándo romper las “reglas” de traducción”.

Para concluir, una vez más acudo a las palabras de Newmark (1999; 21,22): ”La traducción tiene su propia emoción, su propio interés. Y siempre será posible una traducción satisfactoria, aunque un buen traductor no está nunca contento con su versión. Por lo general, siempre se puede mejorar. No existe una traducción perfecta, ideal o “correcta”. Un traductor siempre está ampliando sus conocimientos y mejorando su manera de expresarse; está siempre persiguiendo hechos y palabras. Y trabaja en cuatro niveles diferentes: la traducción es, antes que nada, una ciencia que implica el conocimiento y verificación de los hechos y del lenguaje que los describe (aquí se puede identificar lo incorrecto, los errores contra la verdad); es, en segundo lugar, una técnica que requiere un lenguaje apropiado y aceptable; luego, es un arte que distingue entre lo que está bien escrito y lo mediocre (éste sería el nivel creativo, intuitivo, a veces el de la inspiración); y finalmente es cuestión de gustos, donde no tienen nada que hacer los argumentos, donde se expresan las preferencias, donde las diferencias individuales se reflejan en la variedad de traducciones meritorias”.

2.4. Los internacionalismos

Los internacionalismos son las palabras que son internacionales; se encuentran en la mayoría de las lenguas europeas y tienen la misma forma (y a veces el mismo significado). No pertenecen a una lengua concreta, sino superan los límites de cada lengua particular y tienen su posición en los sistemas léxicos de un gran número de lenguas. Schippan (según Samardžija, 2002) los define como “palabras que se usan internacionalmente, adaptándose a las reglas morfémicas, fonológicas y ortográficas de la lengua receptora”. Newmark (1999; 339) define internacionalismo como “una palabra que mantiene el mismo significado y la misma forma en muchas lenguas. Se trata, por tanto, la mayoría de veces, de un término técnico”. Palabras conceptuales (por ejemplo *liberalismo*) se pueden considerar, según Newmark, como seudointernacionalismos.

En mayoría de casos los internacionalismos son de origen latino o griego (las lenguas que Fernández González (2008) denomina “las reinas de las lenguas”), o sea, tienen origen en las lenguas clásicas y de ahí se extendieron a otras lenguas europeas. Por ser de la tradición eurocéntrica, los internacionalismos a menudo se llaman *europeismos*.

En el proceso de la internacionalización de la lengua influyen diferentes factores (culturales, económicos, políticos, sociales) (Samardžija, 2002). Si sabemos que la lengua latina ha sido durante muchos siglos la lengua del pueblo culto, y que antes del latín, el mismo papel lo había tenido el griego, podemos imaginar qué número de internacionalismos asimilaron las lenguas europeas de esas dos lenguas. Gran número de internacionalismos se asimilaron en el período del avance técnico, de las grandes invenciones y de la revolución industrial; a partir de las lenguas clásicas se han creado los términos para nombrar las cosas inventadas e incluso para todas las novedades aparecidas en la vida social y política que muy pronto se han convertido en la parte del léxico de muchas lenguas europeas.

Los internacionalismos están presentes en todos los campos de la vida cotidiana; se usan con mucha frecuencia en términos técnicos, donde su significado está definido por las convenciones léxicas. Se convierten en internacionalismos términos relativos a la ropa, provenientes del inglés y del francés: *blazer, esmoquin, corsé, jeans* (*blejzer, smoking, korzet, džins* en croata se refiere al material y también a la ropa hecha del dicho material). Los acrónimos ingleses de las instituciones internacionales, como son UNESCO, UNICEF, FAO,

también se convierten en internacionalismos (Newmark, 1999). En los textos técnicos se pueden usar como lenguaje internacional las clasificaciones latinas botánicas y zoológicas. Newmark (1999; 139) afirma que “modernamente, para los lectores cultos, los nombres de aviones y automóviles son casi internacionalismos: *747, 727, DC-10, Ford, BMW, Volvo*”.

Los préstamos más viejos de la lengua croata provienen del latín, y a través de la lengua latina, también del griego. Los primeros préstamos pertenecen a los campos de la religión y a la filosofía.

Así como la lengua croata estuvo bajo la influencia de diferentes países, como Italia, Alemania, Turquía (cuando hablamos de campo del léxico), España también había pasado los mismos procesos con sus conquistadores, los árabes (entre otros) que dejaron sus huellas en el léxico español (muchas palabras españolas provienen del árabe, e.j. alcalde, alcohol, almohada...)

Pero siempre cuando hablamos de las influencias ajenas en el campo léxico, aparecen también así llamados puristas que insisten en la creación de términos propios, característicos para cada nación en particular. El escritor Ritter Vitezović (según Samardžija, 2002, 65) en el prólogo de *Odiljenje sigetsko* critica el uso de los préstamos de las diferentes lenguas (latín, alemán, italiano, húngaro), resumiendo en los versos la regla básica del purismo léxico:

Človik najdičnie svoju halju nossi;

A šta doma nie, tose vani prossi.

Se refiere a que un hombre lleva su vestido del modo más digno, y lo que no puede encontrar en su casa (o sea, en su patria), eso debe buscar afuera (o sea, en otros países). Queda claro que Ritter Vitezović está hablando de la lengua, y no sobre vestidos, pero es un ejemplo muy ilustrativo para hablar de algo “propio” y algo “de afuera”.

El purismo léxico se acentúa durante el período poco después de la Guerra Civil cuando se usa como un método de distinción entre los croatas y los serbios. No se elimina solamente el uso de las palabras serbias, sino también el de los internacionalismos, de este modo se sugería usar: *ozračje* en vez de *atmosfera*, *uljudba* en vez de *civilizacija*, *gospodarstvo* en vez de *ekonomija*, *povjerenstvo* en vez de *komisija*, *odbor* en vez de *komitet*, *računalo* en vez de

kompjutor, skladatelj en vez de *kompozitor, preslik(a)* en vez de *kopija, glazba* en vez de *muzika, tajnik* en vez de *sekretar, sustav* en vez de *sistem, brzovaj* en vez de *telegram*.

Pero el uso de una palabra u otra no tiene mucho que ver con las reglas lingüísticas, sino más bien con las normativas políticas y sociales. Bernárdez (según Fernández González, 2008, 106) resume muy bien la idea: "Hay quien ha dicho, y se ha repetido miles de veces, que una *lengua* no es más que un *dialecto con ejército*: si Suecia, Noruega, Dinamarca, Bosnia, Croacia, Serbia, son países independientes, cada uno con su ejército, *debe tener* cada uno su propio lengua. Aunque esa afirmación tiene que matizarse mucho, en el fondo es muy verdadera: algo es *una lengua* por motivos sociales y políticos, no lingüísticos".

Hoy en día, como parte y también como consecuencia de la globalización, la lengua inglesa ha tomado el papel en el proceso de crear internacionalismos que en las épocas anteriores tuvieron las lenguas clásicas.

Phillipson (según Fernández González, 2008; 146) habla sobre imperialismo lingüístico, lo que se puede explicar de la siguiente manera: "la ideología de la globalización característica del mundo contemporáneo hace que unas pocas lenguas y culturas, cuyo ámbito de influencia fue ampliamente magnificado desde los inicios del colonialismo en el siglo XVI, pugnen ahora por ocupar el mayor número posible de áreas de influencia, dentro de los diversos aspectos de ese mundo globalizado: el político, el económico, el educativo, el informativo, etc.". La manifestación más evidente de este fenómeno es el imperialismo lingüístico anglosajón, que Phillipson defiende con las siguientes palabras: "El dominio del inglés es afirmado y mantenido por el establecimiento y reconstitución continuada de desigualdades estructurales y culturales entre el inglés y otras lenguas". Al sustituir *el inglés* por *una lengua*, obtendremos una definición general de imperialismo lingüístico. Algunos autores hablan también del *imperium* del habla inglesa. Díaz Rojo (según Fernández González, 2008; 103) afirma: "No creemos que pueda tomarse globalmente el léxico de una lengua y relacionarlo con una supuesta mentalidad común a todos los hablantes, considerada también globalmente, estableciendo una relación biunívoca".

Pero, con los movimientos mundiales actuales, la situación cambia también en el campo de las lenguas, así que Carbajosa (según Fernández González, 2008) predice que en el futuro el

mandarín, como la lengua mayoritaria de China, tendrá el papel que hoy día tiene el inglés, gracias al crecimiento económico que China está viviendo en últimos años.

Lo que puede presentar una dificultad a la hora de traducir, es la indeterminación semántica de los internacionalismos. La misma forma de una palabra en dos lenguas distintas puede llevar a la conclusión que la palabra también tiene el mismo significado en las dos lenguas, que no es siempre el caso. Ivir (1996) habla de la diferenciación semántica como consecuencia del hecho de que cuando una lengua asume un internacionalismo de la lengua original, puede asumir diferentes partes de su significado, aún más si lo había asumido en diferentes niveles del desarrollo de la lengua; también si lo había asumido a través de una lengua-mediador, había asumido también el significado que el internacionalismo tenía en la lengua-mediador. Cuando un internacionalismo entra en una nueva lengua, empieza una “vida propia”, independiente de la lengua original y la lengua-mediador. A veces se olvidan estos hechos, lo que puede llevar a la existencia de los falsos amigos.

Al ver un internacionalismo, el traductor automáticamente quiere trasladarlo a la lengua meta con la palabra de misma forma, pero siempre debe tener presente que aunque la forma sea la misma, con el significado no ocurre necesariamente lo mismo.

Los significados del vocabulario de una lengua pueden ser muy ambiguos, lo que no suele pasar con el significado de los internacionalismos. Cada vez que en una traducción uno se aleja del significado fijo de un internacionalismo, eso se percibe como un error y se concluye que el traductor no conoce suficientemente las palabras ajenas, o sea, que es ignorante. Pero, siempre hay que tener en cuenta que una palabra, al entrar a otra lengua, (a veces) asume otro significado, así que el sentido de una palabra se modifica con el paso de tiempo y bajo la influencia de las normas de dicha lengua.

3. UN MILAGRO EN EQUILIBRIO

Lucía Etxebarria

A mi madre

En la mitología de diversas culturas y en el pensamiento feminista pagano, la Diosa representa tres fases de la vida de la mujer que se corresponden con el ciclo lunar: la luna nueva es la virgen, la llena es la mujer sexualmente productiva que suele describirse como madre y prostituta, a la menguante la vieja. Sus adoradores han dado el título de Triple Diosa a esta manifestación de la divinidad. (...)

Al igual que la Diosa, la naturaleza posee muchas cualidades que suelen acontecer en ciclos de tres: periódicamente está en barbecho, es fértil y productiva, lo que refleja el ciclo femenino de la menstruación, la ovulación y el parto. De esta forma se relaciona con tres conjuntos de tríadas cósmicas: las tres etapas de la continuidad de la existencia (nacimiento, vida y muerte), los tres puntos del tiempo (pasado, presente y futuro) y las fases de la luna.

La Diosa,

SHAHRUKH HUSAIN

1. EL EFECTO BAMBI

Vendrán contra nosotros nuestros sucesores.

FILIPPO TOMASSO MARINETTI,

Manifiesto futurista

OXITOCINA: La oxitocina es una hormona relacionada con los patrones sexuales y con las conductas maternal y paternal. También se asocia con la afectividad y la ternura. Algunos la llaman la “molécula de la monogamia“.

La oxitocina influye en funciones tan básicas como el enamoramiento, el orgasmo, el parto y la lactancia. En el período de celo, muchos mamíferos (especie humana incluida) y algunas aves producen químicamente esta hormona tanto desde el cerebro como desde los genitales (ovarios y testículos). Cuando la hormona pasa al torrente sanguíneo desencadena una amplia serie de sensaciones, casi todas relacionadas con el sexo o con los efectos posteriores al acto sexual. Tanto en hombres como en mujeres, el orgasmo provoca el fluir de esta hormona y, por consiguiente, facilita la circulación del esperma y la contracción de los músculos en los canales reproductores de ambos sexos. Cuando una persona vive una relación sexual estable y satisfactoria con otra, se hace adicta a su propia oxitocina y se convierte en dependiente de su pareja: ésta es la explicación química del enamoramiento.

La oxitocina estimula además otros comportamientos en las mujeres: relaja los músculos y ayuda en las contracciones uterinas durante el parto, amén de estimular la producción de la leche materna. Y consigue, por supuesto, que la madre se enamore del bebé.

En 1953, el doctor Vincent du Vigneaud sintetizó químicamente la oxitocina, razón por la cual dos años más tarde recibió el premio Nobel de Química. Desde entonces se cuenta en obstetricia con oxitocina sintética altamente purificada que se emplea, básicamente como inductora del parto.

En España, en la mayoría de los hospitales se recurre a la oxitocina por protocolo; es decir, que en cuanto una parturienta llega al centro se le administra oxitocina química a través de un goteo intravenoso.

Enciclopedia Médica y Psicológica de la Familia

Voy a empezar esta historia con el título de una canción de Los Secretos que decía *Soy como dos* y te voy advirtiendo, querida, queridísima, juguetito mío, bomboncito de licor con guinda, luz de donde el sol la toma y, ya de paso, de todos los flexos eléctricos de esta casa, incluyendo éste bajo el que escribo aprovechando tu sueño que es mi tranquilidad y mi reposo y el único momento que tengo para mí, te voy advirtiendo, digo, que nunca me gustaron Los Secretos, más que nada porque en la época en que tenían que gustarme (los quince años, edad en la que se entiende que es cuando una debe tararear canciones de amor) no me permití que me gustaran y me negué tozudamente a que se instalara en mi cabeza ninguno de los estribillos de sus canciones por muy pegajosos que fueran, que lo eran, y si me pillaba a mí misma tarareando *Déjame* me ponía inmediatamente a cantar bien alto *Bela Lugosi Is Dead* como si de una letanía se tratara para exorcizar los malos pensamientos, porque lo que ellos hacían era *blandipop* y lo que nosotras escuchábamos (y nosotras éramos Sonia, Tania y yo, tres adolescentes que lucíamos similares cortes de pelo palmera, vestíamos las mismas túnicas negras hasta los tobillos y llevábamos idénticas muñequeras de pinchos, emulando a Robert Smith y a Siouxsie) eran músicas más siniestras, infinitamente más a tono con nuestro estado de ánimo que oscilaba, por aquel entonces, entre el *Hoy tengo ganas de hacerme cortes en el brazo con una cuchilla de afeitar* y el *No sé si esta acuciante náusea en el estómago es producto del asco existencial o de los tres días que llevo sin comer*.

Pero no era de mis gustos musicales de lo que quería hablarte al mencionar aquella canción, sino de por qué tanta gente se siente dos dentro de uno, de por qué yo siempre me he sentido dos. Una, mi yo esencial, la persona que verdaderamente soy bajo todas estas capas de cebolla de disfraces y convenciones sociales que se superponen unas a otras y esconden lo que hay en el interior, en mi centro mismísimo, en el círculo último y oscuro: una criatura escondida que se alza intacta desde las memorias de infancia, sosteniendo como puede el peso de mi vida y de las secretas razones que la mueven. Y la otra, la persona que no soy pero que siempre creí ser a partir de lo que los demás decían que era: un absoluto, auténtico y soberano desastre. Porque desde que recuerdo he escuchado a mi madre decir según entraba en mi habitación: «*Hija, mira que eres desastre, que tienes tu cuarto hecho una leonera.*» Y también una histérica, porque así me ha llamado siempre mi hermano Vicente: «*Eva, te quejas de vicio porque eres una histérica.*» Y, cómo no, una inmadura, o eso deduje de los comentarios de Asun, que no paraba de decir que su hermana pequeña (yo, la desastre e histérica) nunca se casaría porque en el fondo no era más que una inmadura incapaz de sentar

la cabeza: «*Eva, te diré, no es capaz de decidirse por uno o por ninguno, y así se está ganando la fama, ya sabes...*» Y por supuesto una gorda, o eso se entendía por las miradas desdeñosas que me dirigía mi hermana Laureta cada vez que me veía comiéndome una chocolatina: «*Y luego te quejarás de que no te caben los vaqueros.*»

Eva (la desastre, histérica, inmadura y gorda, yo misma), a pesar de todo, no era exactamente como los demás creían. Y eso, supongo, le pasa a todos. Y también te pasará a ti, porque nadie, ninguno de nosotros, constituye un todo material y tajantemente construido, idéntico para todo el mundo y sobre el que cada cual pueda informarse como si se tratara de una escritura de propiedad o un testamento, sino que cada cual se parece a un caleidoscopio que cambia de forma según quién y dónde se le mire, por mucho que mantenga siempre los mismos elementos que, agrupados, crean los dibujos en los que los demás se recrean; o a una pantalla en la que los otros proyectan sus propias ilusiones, carencias, decepciones y frustraciones, y así reconocen antes lo que quieren ver que lo que realmente hay, porque la imagen proyectada no es sino un espejismo inasible, pues lo material sólo es la superficie reflectante que hay debajo. Y es que cada cual, enfrentado a otra persona, colma la apariencia física de quien está viendo con todas las ideas que sobre él o ella albergara y, en el aspecto total que del otro imaginamos, esos prejuicios acaban ocupando la mayor parte.

En el instituto teníamos un profesor que se llamaba José Merlo y que fue nuestro amor imposible («Nuestro» significa de Sonia y mío. A Tania no le gustaba porque por entonces no le gustaba nadie, o sí le gustaba alguien, pero no tenía valor para decirlo, y lo que no se nombra no existe, de forma que a efectos oficiales Tania era un ser con un pedernal en lugar de corazón). José Merlo también era dos: el esencial era un hombre encantador, culto, apuesto (aire de Roma andaluza le doraba la cabeza) y exquisito (donde su risa era un nardo de sal e inteligencia) con un solo defecto: no se atrevía a vivir por sí mismo y lo hacía a través de las palabras de los demás; y el otro José, el que se había ido adhiriendo con el tiempo al esencial, el que el José primigenio veía a través de los ojos ajenos, era un perverso degenerado, porque el primer José toda su vida había oído decir a su alrededor que un hombre que ama a otro hombre no merecía más que los tormentos eternos del infierno (no olvidemos que José Merlo tenía casi cincuenta años cuando yo tenía quince y que se crió en una sociedad en la que lo gay no estaba de moda, en la que lo gay, por no estar, ni siquiera estaba, porque en aquellos tiempos no se era otra cosa más que maricón, y maricón no era un apelativo cariñoso de los que dirigen los chicos modernos a sus amigos en las barras de los bares de diseño, sino un

insulto de los de encono y saña y de los de *eso no me lo dices a mí en la calle*), de forma que el José esencial odiaba al otro José, a la maricona asesina de palomas, a la perra de tocador, de carne tumefacta y pensamiento inmundo, al enemigo sin sueño del Amor que reparte coronas de alegría. Porque José Merlo, como cualquier profesor de Literatura de instituto y como buena marica reprimida, adoraba a Lorca, que era otra mariquita triste, y por eso, cuando se prendó de David Muñoz, el guapo de la clase del que estaba enamorado medio instituto (pero no Sonia y tampoco yo, porque unas siniestras como nosotras no nos íbamos a prender, faltaba más, de un niñato que sí escuchaba a Los Secretos; y mucho menos Tania, por lo que ya he explicado antes) y que evocaba más a Cernuda que a Lorca, porque tenía más de marinero que de torero (era David más bien de labios salados y frescos que se intuían dúctiles al deseo, era David un moreno que parecía recién salido de un anuncio de Gaultier antes de que los anuncios de Gaultier existieran siquiera, cuando la tele sólo tenía dos canales y podíamos ver, como mucho, anuncios de Varón Dandy que a nadie podrían poner cachondo), José Merlo, que ya fumaba, se puso a hacerlo como un carretero, a razón de dos paquetes de negro diarios, y fue dejando que las noches lo enredaran en sus esqueletos de tabaco (otra vez Lorca) de tal modo que acabaron por materializarse en enfisema y, tal era la desesperación de su odio contra sí mismo, que ni siquiera por éas dejó de fumar. Y de eso murió. No sólo la muerte le cubrió de pálidos azufres, también le ennegreció los pulmones de alquitrán. De un cáncer murió, dirían los médicos.

Pero yo diría que no, que no fue el cáncer el que lo mató, sino su Otro. Yo creo que el yo impostado, el que la mirada de los otros le impuso, asesinó a su yo esencial, que la tristeza que tuvo su valiente alegría lo mató para siempre, que José Merlo, incapaz de quererse a sí mismo pero incapaz también de suicidarse a la manera clásica (es decir, de un golpe contundente y certero, tipo salto por la ventana, corte de muñecas o ahorcamiento), se fue matando lentamente: no dejó de fumar porque no quería vivir.

Cuando José Merlo murió yo tenía veintiséis años y ya no llevaba túnicas ni muñequeras, entre otras cosas porque ya no estaban de moda, y había acabado la carrera y me sabía por supuesto de memoria a Lorca y a Cernuda (cambié las túnicas por unos vaqueros y las muñequeras por una pulsera de plata azteca que me regaló Sonia con ocasión de mi vigésimo cumpleaños), ya no escuchaba a The Cure sino a Portishead, pagaba yo misma mis facturas y la hipoteca de mi apartamento y, aunque desde fuera pareciera una, y entera, desde dentro éramos dos.

A esa edad yo elegí para matarme otro veneno de baja intensidad, pero también legal. La verdad es que lo había elegido hacia mucho, en la época de las túnicas y las muñequeras, pero había sabido contenerme y, hasta entonces, me envenenaba lentamente y con mesura, espaciando las dosis. Quizá fuera la muerte de mi antiguo profesor la que disparó el mecanismo de autodestrucción, no sé cuánto tuvo que ver el dolor de ver morir a José Merlo con la saña destructiva de un yo contra otro yo, pero sí sé que fue más o menos a aquella edad cuando la cosa se recrudeció. Yo elegí, sin saber siquiera que lo había elegido (y lo peor de todo es que las elecciones inconscientes son las únicas sinceras), matarme a base de copas haciendo honor al viejo dicho que reza «*alicantina, borracha y fina*»; y lo cierto es que si hubiera seguido al ritmo que llevaba, quizás hubiera recorrido un camino parecido al de José Merlo, sólo que en lugar de palmarla de un enfisema habría sucumbido a una cirrosis.

Yo creía que me lo pasaba bien navegando en un turbulento mar de alcohol que amainaba las heridas sin llegar nunca a puerto; creía de verdad que había algo de heroico en levantarse sudando ginebra y lágrimas al lado de un bulto sin identificar, con la resaca como una piedra atada a una soga que colgara de mi cuello y que me arrastrara hacia el fondo de unas sábanas extrañas y arrugadas de las que no podía despegarme.

Yo creía de verdad que cada copa era como una llave mágica capaz de abrir celdas interiores desde donde liberar sentimientos y recuerdos reprimidos; creía de verdad encontrar confesores discretos y solidarios en los compañeros de borrachera y refugio en las barras de los bares en las que mis dolores no tendrían que rendir exámenes ni explicar sus orígenes.

Yo creía, lo creía de verdad, que estaba salvada si me jugaba a los bares mis últimas fichas, creía en las letras de los tangos y en la mística de las barras, y así me convertí en la loca que busca en el licor que aturda la curda que al final ponga el punto final, el último golpe de gracia y talento a la función, corriéndole un telón al corazón, casi sin esperar a oír el último aplauso.

Pero no conseguí nada, ni telones en el corazón ni telarañas, ni siquiera unos visillos blancos, y allí seguía el muy puto corazón, a la intemperie, diseccionado, con las arterias obstruidas y mermada la fuerza de contracción. Ya no es Cernuda ni Lorca el poeta homosexual que citaría, porque yo, a fin de cuentas, nunca aspiré a ser profesora y a Gil de Biedma no se le enseña en clase, o al menos no se le enseñaba cuando yo llevaba túnicas

negras y muñequeras de pinchos y cuando David Muñoz era la estrella de mi instituto; no lo citó jamás José Merlo, pero lo cito yo para explicarte que la otra, mi embarazosa huésped, la otra yo dentro de la una que éramos dos, recorría las barras de los bares últimos de la noche y las calles muertas de la madrugada con ojos de perdida, bebiendo hasta perder el control (siento citar de nuevo a Los Secretos, pero es que venía a huevo), y cuando llegaba a casa en la cabina de un ascensor de luz amarilla, y se paraba a verse en el espejo y miraba su cara abotargada, y su sonrisa de muchacha soñolienta, y sus ojos de huérfana verdadera, caía en la cuenta de que sus borracheras torpes ya no tenían puta la gracia y de que sus juergas de adolescente resultaban patéticas habiendo ya cumplido treinta años, y entonces abría la puerta de un apartamento sucio y avanzaba a tientas por la casa tropezando con los muebles y me arrastraba a mí a la cama, a dormir con ella, perra enferma, arrepentida y furiosa de impotencia.

Así que sin elegirte te elegí porque, repito, son las elecciones inconscientes las únicas sinceras y yo, conscientemente, nunca pensé en tenerte, pero ¿no es curioso que en todos aquellos años que pasé borracha nunca se me olvidó enfundar en condones los aparatos de mis amantes esporádicos o que, cuando me embarcaba en una relación más larga, no hubiera resaca ni borrachera capaz de hacerme olvidar la ingesta diaria de mi pastillita blanca ni hubiera vómito que arrojara de mi estómago la mágica pildorita (como le sucedió, por ejemplo, a mi vecina, cuya hija fue el resultado de una noche de amor, por supuesto, pero también de una indigestión en la que devolvió el desayuno y con él la Ovoplex que el primer café de la mañana había ayudado a tragarse) y, sin embargo, fuese precisamente tras dejar de beber cuando olvidé una noche, disuelta en esa niebla del cuerpo absorto en sus propios misterios, mis precauciones profilácticas y me abrí de piernas y de paso a la posibilidad de que existieras?

Me escindí en dos entonces, pero no en dos enfrentadas sino en una que crecía dentro de otra, que se hacía sitio dentro de la otra, desplazando sus órganos internos para crear los suyos, bebiendo de la sangre de su anfitriona como un vampiro bienvenido, un vampiro interno y propio y deseado que sorbía su vida por el cordón umbilical a modo de pajita. Y durante nueve meses fui dos, pero por una vez no dos rivales, sino dos organismos perfectos, simbóticos, aliados, como aquellos soldados espartanos que entraban en batalla enamorados y cuyo amor los volvía invencibles, y nunca fui más fuerte pese a que nunca fui más torpe, pese a que al final ni siquiera pudiera caminar sin ayuda, pese a que las señoras me cedieran los

asientos en el metro commovidas ante mi aparente desvalimiento. Tuve que convertirme en dos para dejar de ser dos, porque una de ellas iba a matarme, pero en lugar de matar creé vida, y así sobreviví.

Tú tienes once días de vida. Y yo he jurado que me iba a sentar frente al ordenador y no me iba a mover de aquí durante dos horas hasta que acabara alguna página. Hace poco, días antes de que tú nacieras, pensaba que nunca más podría escribir. De hecho, apenas he tocado el ordenador durante casi nueve meses, puede que más, a excepción de un capítulo que redacté en Santa Pola para una novela cuya protagonista lleva tu nombre, capítulo que luego tiré y novela que no sé si alguna vez continuaré. Total, para qué, si es casi seguro que compartirá la misma triste suerte de sus hermanas mayores y acabará la pobre criando polvo en un cajón. Lo que sé es que ahora mismo me resulta imposible hablar acerca de algo que no seas tú. Y yo.

Desde este carrusel hormonal y vital al que de pronto me encuentro subida, no me veo capaz de escribir de otra cosa que no sea lo que estoy viviendo. Ahora, no esperes tú ni espere quien lea esto encontrarse con una autobiografía o un diario al uso. Estas palabras están desprovistas desde el principio de la intención de querer convencer a la ajena voluntad de la veracidad de su contenido: no pienso ser fiel a la realidad, entre otras cosas porque dicho propósito sería imposible, ya que la realidad es multiforme y la memoria una farsante que interpreta el pasado según le da la gana, lo cual quiere decir que aunque una albergue la firme intención de contar las cosas tal y como fueron, siempre acabará contándolas tal y como las recuerda, que no es lo mismo.

Cualquiera se encuentra un día, hablando con sus hermanos o familiares, con que cada uno de los asistentes a un mismo momento (pongamos como ejemplo una cena de Navidad) recuerda un episodio distinto pese a que todos, en teoría, compartieron el mismo: Era pavo. No, te digo que era pollo. Qué va, cenamos lenguado, estoy segura. ¿Cómo vamos a cenar lenguado, desde cuándo hemos cenado lenguado en esta casa? Y la que se emborrachó y dijo aquellas tonterías fue mamá, no la tía Reme. ¡Pues claro que fue la tía Reme, que se arrancó a cantar tangos como una descosida, si además tu madre casi no bebe! Y así hasta el infinito...

La memoria se rige según sus propios caprichos: es petulante y da o quita sin razones lógicas. Y, a veces, trae a la luz desde lo oscuro un pasado presente de repente pero que no

existía hasta entonces (ese lenguado de cierto restaurante que nos trae de forma abrupta el recuerdo de cierta Nochebuena en la que la tía Reme se emborrachó y empezó a decir tonterías, cuando hasta entonces nunca nos habíamos acordado ni del lenguado ni de la cogorza de la tía Reme), dándole la vuelta a los hechos como si se trataran de un abrigo muy usado, como si el tiempo y las certezas fueran reversibles. Pero, ¿es verdad que lo recordamos? Quizá lo hemos imaginado, o quizás hemos reconstruido una historia a partir de ciertos datos, añadiendo luego otros que sólo corresponden a la cosecha de nuestra imaginación.

Recuerdo por ejemplo una historia que alguien contaba en una película, *Session 9*, y que, por lo visto, estaba basada en un suceso real. Resulta que una jovencita, paciente de un hospital psiquiátrico, particularmente agresiva y reticente al sexo, se sometió a unas sesiones de regresión. Bajo la hipnosis dirigida por su terapeuta, la atribulada paciente acabó recordando que su padrastro la violó varias veces cuando ella era aún prepúber, reviviendo aquellos -convictos- episodios con todo tipo de detalles escabrosos y paso a paso, primero las caricias iniciales más o menos inocentes, después los tocamientos que dejaban de ser cariñosos para convertirse en sospechosos hasta llegar, finalmente, a la penetración pura y dura. La madre de la chica, informada por el terapeuta y ya divorciada del (ex) padrastro, ardió en santa ¿y justificada? indignación: no bastaba con que el hombre bebiera como un cosaco, con que le pegara día sí y día también, con que le pusiera cuernos con todo lo que se moviera... ¿tenía además que llegar a profanar lo más sagrado, la virtud de su pobre hijita? Así pues, la madre interpuso una denuncia por estupro aun sabiendo que iba a resultar difícil probar lo que sucedió. O lo que no sucedió, pues los abogados del ex padrastro descubrieron un informe clínico que probaba que la chica era virgen cuando contó la historia y desmontaron, por tanto, toda la narración, desde los primeros besos hasta el estupro consumado. Lo que yo me pregunto ahora es, ¿era real la historia si ella la vivía como tal? ¿O quizás la chica exorcizó de aquella manera el deseo reprimido hacia el padrastro culpándole a él de unos apetitos que vivían en su imaginación pero que ella no podía admitir? De ese modo, al imaginar una violación, recreaba algo que hubiera deseado -seducir al padrastro- pero librándose del sentimiento de culpa, pues le adjudicaba al objeto de sus fantasías la responsabilidad de las mismas.

Del mismo modo, lo que yo pueda o no recordar puede ser, o no, del todo exacto. Al fin y al cabo, ¿qué es mentir sino recordar algo que no ha sucedido?

Por eso mismo esto que escribo, que seguiré escribiendo, no va a ser más que una retahila desordenada de notas. De hecho, no sé muy bien lo que es o en lo que se convertirá. Es la primera vez que me siento frente al teclado con tan poca idea de por dónde va a transcurrir lo que sea que acabe contando. Y esto se debe a que tu madre, como ya descubrirás con el tiempo, es un poco *control freak* y antes de preparar un libro necesita tener una idea clarísima de lo que va a contar, lo que supone la organización previa de esquemas, notas de protagonistas, lecturas y documentaciones varias; la inclusión en el *dossier*, si hiciera falta, de recortes de periódicos, mapas del lugar donde se supone que la trama transcurre, entrevistas con personas reales que pudieran parecerse a los futuros personajes imaginarios, y un concepto clarísimo del principio, nudo y desenlace de la historia a relatar. Y todo esto ¿para qué? Para nada. Para que luego nadie quiera publicar sus novelas.

Muchas veces pienso que esto responde a una necesidad desesperada de ordenar el mundo: ya que aquél en el que vivía siempre me pareció inordenable y gobernado por el caos más absoluto, al menos me quedaba el consuelo de instituirme en demiurgo de una realidad paralela en la que las cosas respondieran a un plan preciso. El mío.

El problema es que una cosa es tener vocación y otra tener talento. Y yo estoy segura de que tuve la primera, pero no tanto de que llegara acompañada por el segundo. Sabido es que toda obra tiene que ser imperfecta, como lo es que la menos segura de las contemplaciones estéticas es siempre aquella que hemos creado nosotros mismos, pero ni siquiera estas dos certezas me animan a pensar que la magnitud de mis capacidades no fuera inversamente proporcional a la de la disposición que las animara. Te diré: yo, desde pequeñita, quería ser escritora. Desde que recuerdo, creo, aunque ya te he explicado que la memoria es mentirosa. En primero de Básica escribía cuentos sobre duendes del bosque y princesitas valientes, los ilustraba con ceras Plastidecor y encuadernaba con grapas. Después llegaron las poesías adolescentes y los primeros relatos de cinco páginas, y más tarde los pequeños premios literarios de ayuntamientos perdidos, los accésit de concursos un poco más importantes y los cuentos publicados en alguna antología de tercera fila. Terminé la carrera de Filología Hispánica, después hice un curso del INEM de corrección y edición y acabé trabajando de negra para una famosa presentadora de televisión que presuntamente escribió un libro titulado *Cómo conseguir a ese chico que te gusta* (pero ésa es otra historia, como diría Moustache, el camarero, en *Irma la dulce*); de correctora de textos y/o lectora para varias editoriales, de consejera sentimental (bajo seudónimo, y haciéndome pasar por

sexóloga) para una revista de adolescentes y de reportera dicharachera en una revista femenina, amén de ocuparme de la sección cultural semanal de un programa de radio.

Y ya ves, a lo tonto te he resumido en apenas una docena de líneas más de diez años de trayectoria laboral. En esos diez años escribí tres novelas: la primera la envié a veinte editoriales y todas me respondieron con la misma carta tipo: «Le agradecemos que nos haya enviado su manuscrito, pero lamentamos informarle de que no está previsto en nuestros planes editoriales, bla, bla, bla.» La segunda, aconsejada por los mismos editores de las casas para las que trabajaba, se la envié a una agente que me dijo que la novela era impublicable pero que «apuntaba maneras» (como si yo fuera un torero) y aceptó firmarme un contrato de representación para el caso de que escribiera una tercera novela menos densa, obra que escribí, claro, y que la agente encontró mucho más interesante, opinión que no compartió editor ninguno, puesto que el pobre libro, tras haber recorrido los despachos de todas las editoriales del país (incluidas aquellas que contrataban mis servicios de correctora) acabó compartiendo cajón con los otros dos pero habiendo conocido mucho más mundo, eso sí, que sus hermanos mayores. Y entretanto yo vivía amargada porque me tocaba hacer *editings*, esto es, corregir y rehacer auténticos bodrios de calidad ínfima e interés nulo que ni tenían enjundia literaria ni historia interesante, ni sinceridad, ni fuerza ni nada, que por no tener no tenían ni ortografía, pero que habían sido escritos por periodistas conocidos, esposas o amantes de editores o escritores, primos hermanos de directores de periódicos o, cómo no, incluso por los propios directores de periódicos o por sus jefes de sección, que redactaban el manuscrito pero nunca lo firmaban.

Lo curioso es que acabé publicando, pero a mi pesar, y no precisamente una novela. Me explico: como te he dicho antes, a los trabajos de correctora y negra añadí en mi currículo la redacción de reportajes para una revista mensual y mi aparición semanal en un programa de radio nocturno en el que me encargaba de la sección de Cultura. No es que mi firma tuviese ningún valor o mi nombre fuera demasiado conocido pero, de alguna manera, se me podía llamar periodista. Así que mi agente, inasequible al desaliento, y que aún seguía confiando en mí pese a no haber podido colocar mi novela en ninguna parte, me puso en contacto con la editora responsable de una colección de libros-testimonio destinados al público femenino que ya había sacado al mercado tres títulos: *Prostitutas: el mercado de la carne*, *Maltratadas: el drama oculto* y *Anoréxicas: el precio de la belleza*. Cada uno recogía testimonios de mujeres y les daba forma en diferentes capítulos con nombre e historia propios (desde el bellezón

despampanante que entretiene a altos ejecutivos en D'Angelo hasta la puta arrastrada que se vende en la calle Montera por nueve euros; desde la marquesa consorte que lleva años disimulando moratones bajo la base de maquillaje reflectante de Chanel hasta la analfabeta virtual que limpia escaleras y vive en una casa de acogida; desde la ex *top model* que se niega a dar su nombre y que vivió a base de anfetaminas durante todos los años en los que estuvo desfilando hasta la estudiante ejemplar que subsistió sólo con tres manzanas diarias y a la que acabaron por ingresar de urgencia, gravemente desnutrida, en el hospital del Niño Jesús, etc., etc., etc.). Luego se le añadía al libro un prólogo, a poder ser de alguna famosa que hubiera vivido en sus propias carnes el drama en cuestión, y un epílogo que recogiera estadísticas sobre el tema. Y a vender.

Tras las putas, las maltratadas y las anoréxicas, les tocaba el turno, en buena lid, a las drogadictas, y para darles voz hacía falta una periodista que a poder ser hubiese colaborado en revistas femeninas. La verdad es que yo en realidad soy filóloga, pero teniendo en cuenta mi pluriempleo se me podía considerar cualquier cosa. Y así fue como tu madre se encontró escribiendo su segundo libro por encargo (el primero fue el que firmó la presentadora pija) y entrevistando a yonquis chandalistas, ejecutivas cocainómanas, niñas *indie* pastilleras, universitarias porreras y amas de casa enganchadas a los tranquilizantes o a la botella, no tanto porque le hiciera particular ilusión tratar con unas y con otras como porque se había encontrado un mes con que estaba más pelada que el chocho de la Nancy y con que el banco amenazaba con embargarle la casa a cuenta del impago de los últimos plazos de la hipoteca. Finalmente resultó que escribir un libro semejante resultaba más apetecible que ponerse a trabajar ella misma en el D'Angelo, y así fue como nació *Enganchadas: ellas nunca dicen no*, que acabó agotando ¡catorce ediciones!, que se dice pronto (hazaña sólo comparable, en lo que a obras de no ficción destinadas al mismo tipo de público se refiere, al pelotazo de la Alborch con *Solas*), y haciendo famosa a tu madre de la noche a la mañana y muy a su pesar, porque a tu madre -que había aspirado a darse a conocer como escritora seria y que siempre pensó que aquel libro, al igual que los otros integrantes de la Colección Femenino Plural, pasaría más bien desapercibido- no le hizo ninguna gracia saltar a la palestra como escritora de best sellers sensacionalistas. Y te cuento esto porque a ti te llevé en el vientre, necesariamente, cuando hacía la gira de promoción, que se organizó aprovechando la salida de la decimoquinta edición. Pero ésa es otra historia, como diría de nuevo Moustache en *Irma la dulce*, que te contaré más adelante.

Ayer se pasó a verte Elena, la vecina, y me estuvo contando que había visto a nuestra común amiga Nenuca en Marbella, donde se dedica al cultivo exhaustivo de la nada más absoluta, y es que Nenuca no trabaja porque no lo necesita: su familia es lo suficientemente rica como para que ella no tenga ni que pensar en ganarse los garbanzos. Y quien dice los garbanzos dice el todoterreno, el chalet ideal, la ropa de marca y los caprichitos varios. Y Elena comentó al respecto: «Yo no entiendo cómo puede vivir así, ¿no se aburre? Estoy segura de que con el tiempo va a acabar frustrada, nadie puede vivir sin hacer nada de provecho.» A lo que yo respondí: «Pues yo podría divinamente, es más, sería mi sueño: saber que no tengo que trabajar el resto de mi vida.» Elena: «No me lo creo, tú escribirías, seguro.»

Sí, claro. Escribiría, leería, pintaría incluso... Pero no publicaría lo que escribiera, no me sometería al escrutinio constante de críticos, admiradores, detractores, amigos, enemigos, ex amantes, ex amantes de ex amantes, conocidos de conocidos y desconocidos varios. Podría quizás hacer ediciones especiales y limitadas para mis amigos o, como el Sebastián Venable de *De repente, el último verano*, dejar constancia expresa de que mis escritos sólo podrían publicarse tras mi muerte (por cierto, que lo mismo hizo Katherine Hepburn -Violet Venable en la película- con sus memorias), cuando a mí ya no pudieran herirme los agujones y las flechas de la maledicencia ajena. Porque si ya sufrió bastante con todo el revuelo que se organizó a cuenta de *Enganchadas* (unas críticas feroces que me acusaban poco menos que de incitación a la politoxicomanía y un escándalo sonado cuando unas fotos mías aparecieron en la portada de la revista *Cita*, pero de esto ya hablaré más adelante), que al fin y al cabo era un libro que me daba bastante igual, no quiero ni imaginar lo que sufriría si me atacaran por una obra que tratase de algo más personal, un libro en el que hubiera volcado mis experiencias, mis sentimientos, mi vida. Me he pasado la mitad de ella anhelando publicar y, cuando finalmente lo hice, descubrí tantas paradojas al respecto de la misma que tuve que agradecer al Todo Cómico, o a la Divina Providencia, o a quienquiera que rija este universo de locos, que mis tres novelas anteriores no se hubieran publicado, pues me di cuenta de pronto de que, de haberlo conocido, probablemente no hubiera sobrevivido al éxito: no hubiera soportado verlas escrutadas, despedazadas, arrastradas. De esta forma me consuelo por no haber alcanzado a culminar mi sueño, sueño que, en teoría, aún podría cumplirse aunque empiezo a sospechar que nunca se materializará. Lo malo de haber albergado un sueño que tuvo visos de ser posible es que aparejó la verdadera desilusión. Porque si hubiera soñado desde pequeña con algo más grande, con ser reina o astronauta, por ejemplo, no me hubiera costado tanto

resignarme a no serlo al crecer. El sueño que promete lo imposible ya nos priva con su propia promesa de su consecución, pero un sueño accesible delega en nosotros su solución: nos parece que si no se ha cumplido es nuestra la culpa y no del azar o del destino. Y, así, me temo que yo moriré como he vivido, en el baratillo de los fracasados.

¿Que por qué teuento esto? Porque según tecleo me tengo que enfrentar a la posibilidad de que lo que escribo ahora mismo, estas palabras sólo para ti, pudieran publicarse (ésta es una carta para ti, en principio, pero todo lo escrito se escribe en realidad para uno mismo, y a partir de ahí para el Otro o la Otra que uno lleva dentro y que representa también al Otro u Otra que son los demás, porque *toda carta*, decía Derrida, *está condenada a viajar interminablemente, tanto por su plurivocidad como por la indeterminación inconsciente de su destino*, y ya me ha salido la vena filóloga y me he puesto pedante), y es que tanto mi agente como la editora de *Enganchadas* no hacen más que decirme que por qué no escribo sobre la maternidad, ansiosas como están de repetir éxito ahora que el público me conoce (eso sí, no aceptaron mi propuesta de editar, aprovechando el tirón de mi recién adquirida popularidad, algunas de esas tres novelas inéditas que duermen en el cajón, ya ves) y no estoy muy segura de que merezca la pena exponerse tanto, porque sé que cualquier libro que hiciera sobre el tema acabaría tratando sobre ti.

Pero tú y yo tenemos un problema: necesitamos dinero. (Dinero, dinero, metal sin corazón, no compra lo que quiero, que decían el tango y mi tía Reme, pero sí paga las facturas.) Y la única forma en la que tu madre ha demostrado, hasta el día de hoy, que sabe conseguir tan vil metal es escribiendo. La pena es que ahora mismo tu madre, yo, se ve incapacitada para hacerlo sobre otra cosa que no seas tú y tus circunstancias, las razones por las que llegaste, a través de mi cuerpo, hasta aquí. Y escribir sobre ti es arriesgarse mucho, es poner la propia vida en bandeja, festín en una orgía de palabras que muerden, a disposición de cualquiera que desee trincharla y desmenuzarla. Sí, por supuesto, estas notas se expurgarán convenientemente y se eliminará cualquier referencia que pueda hacer reconocible a algunos personajes, se cambiarán los nombres y me escudaré además en eso que se dice de que la ficción es siempre ficción y cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Aunque, a fin de cuentas, ¿qué es realidad? Algo tan maleable, gaseoso e inasible... En fin, no tengo ni idea de si esto se publicará o no. Puede que te dé estas notas cuando cumplas los dieciocho años y entonces tú decidirás. O, si resuelvo publicarlo antes, lo haré previa poda y censura y luego tú tendrás el dudos honor y privilegio de acceder a las partes no rechazadas, para que

sepas qué tipo de madre te ha tocado en gracia. De todas formas, para cuando estés en condiciones de leer esto, me temo que ya tendrás una idea bastante precisa sobre el particular.

(Por cierto, cuando yo dudaba sobre si aceptar o no el encargo de *Enganchadas*, tu madrina Consuelo -una de tus muchas madrinas, porque tú eres demasiado especial para tener una sola-, *doula* en tu nacimiento y «hermana en dios» de tu madre -así se les llama a las mujeres que asisten al parto de otra-, insistía en recordarme, para convencerme de que escribir por dinero no es algo indigno ni mucho menos, que Dostoievski escribió *El jugador* a toda prisa porque necesitaba pagar unas deudas. Pues dicho -escrito- queda.)

Verás, me acuerdo de cuando tú llevabas cuatro meses o más dentro de mí y eras un feto que media aproximadamente dieciocho centímetros y pesaba cerca de ciento veinte gramos. Algunas partes de tu esqueleto ya se habían endurecido en forma de huesos y los músculos del cuello y la espalda ya podían sostener la cabecita hacia arriba. Eras todo un pequeño ser humano, ovillada flotante en la placenta, donde el amor era un fruto que pesaba y maduraba, con diez dedos en las manos y diez dedos en los pies, cada uno rematado con su correspondiente uñita. Ya te movías y yo ya sabía que eras una niña. Y que te ibas a llamar Amanda. Pues bien, entonces tuve que ir a Barcelona a promocionar *Enganchadas* porque acababan de lanzar, como antes te dije, su decimoquinta edición. En Cataluña es tradición que los enamorados se regalen por Sant Jordi una rosa y/o una espiga de trigo (según rezaba la tradición, el chico debía regalarle a la chica una rosa y una espiga, símbolos del amor y la fertilidad, y ella a él un libro, pero con la emergencia de lo políticamente correcto y el auge del movimiento gay, ahora cada cual regala rosa, o libro, o ambas cosas, sin que el género del destinatario cuente demasiado). La cuestión es que la calle se llena de tenderetes y casetas de venta de libros y flores y hay una muchedumbre enorme que se desplaza de un lado a otro de la ciudad, rosa o libro en mano, a la búsqueda del amante; o con las manos vacías y ávidas de comprar el susodicho ejemplar o la rosa que, si no se destinan al enamorado, irán a parar a la madre, la tía, la mejor amiga, la vecina del quinto... (Yo, sin ir más lejos, recibí aquel mismo día unas quince rosas, todas ellas con su correspondiente espiga pese a que a mí puñetera la falta me hicieran los amuletos para la fertilidad.) El caso es participar en la fiesta, regalar y ser regalado.

Como suele suceder con la mayoría de las tradiciones, ésta también se comercializó, lo que significa que las librerías catalanas encargan los pedidos más grandes del año para el día

de Sant Jordi, que las editoriales envían en esa fecha a sus escritores estrella a firmar libros a Barcelona, y que hay un montón de autores que se enfadan con sus editores porque no les han considerado lo suficientemente importantes como para pagarles un billete y una noche de hotel a fin de que en tan señalado día puedan encontrarse firmando sus obras en un puesto de las Ramblas. Y no sé a qué les viene el cabreo, porque si al final convocieran a sus editores y les tocara hacerse el paseíllo de tenderete en tenderete igual hasta se arrepentían de tanta súplica tras acabar baldados (no, si ya lo decía santa Teresa, líbrame Dios de las plegarias atendidas), porque al escritor firmante en Sant Jordi le despiertan a las siete de la mañana y desde las diez hasta las nueve de la noche (exceptuando la pausa de la comida) se las pasa de caseta en caseta, desplazándose de un lado a otro de la ciudad y firmando libros hasta que se le agarrotan las articulaciones. Eso si tiene suerte, como yo -toco madera-, y firma, que también los hay que se la pasan mano sobre mano mirando desfilar al gentío y sin que nadie les venga con un triste ejemplar de su obra.

En fin, que debían de ser las seis de la tarde y estábamos en el puesto de El Corte Inglés tu tía Paz (tía adoptiva y no biológica), Bea (la chica de prensa de la editorial) y yo, alucinadas ante el panorama que se nos presentaba: frente a nosotras había una fila, UNA FILA, de gente que venía a comprar un libro sobre el que se estamparía una firma MÍA, de tu madre. Bien que no se trataba de una fila muy larga, en realidad no habría allí más de cinco personas (dos casetas más allá Andreu Buenafuente tenía a una masa de cientos de individuos apiñándose y poco menos que pegándose codazos por conseguir su rúbrica estampada en un libro de monólogos), pero seguía siendo una fila, y ya era más de lo que tenían otros escritores que miraban al tendido con cara de aburrimiento y mano inmóvil. Me invadió un sentimiento ambiguo: por una parte me halagaba tener lectores, y estaba segura de que el día en que la suerte cambiara y me encontrase de la noche a la mañana sin ellos me vería más deprimida que Norma Desmond en *El crepúsculo de los dioses*, por mucho que prefiriera que mi público me amase más por una novela que por un libro de encargo (aunque, como bien decía tu casi madrina Consuelo, la misma que dijo aquello de que no era indigno escribir por dinero, al fin y al cabo *Enganchadas* era una mezcla entre libro de cuentos y nuevo periodismo; es más, acabó comparándolo con *A sangre fría* por aquello de la realidad confundida con la ficción, con lo cual si bien no contaba con lectores de novela, al menos sí contaba con lectores, y menos daba una piedra: con Consuelo por amiga, la que no se consuela es porque no quiere). Pero, por otra, los desconocidos me inspiran un miedo terrible, por no hablar del temor al

compromiso y a la responsabilidad que a tu madre la caracteriza, y que hace que, cuando siente que alguien la admira por cualquier razón -razón, en cualquier caso, para ella incomprendible- se sienta agobiada por una especie de tenaza que le aprieta la garganta a fuerza de pensar que no va a estar a la altura de lo que esperan de ella. Es por eso que necesitaba a Paz y a Bea cerca, porque si no me hubiera visto incapaz de quedarme allí sentada, de dedicarles sonrisas a cada uno de mis «clientes» y de comportarme con cierta amabilidad.

Pues eso, que allí estábamos, la Bea, Paz y yo, cuando vemos emerger de entre la cola al joven más guapo que había visto yo aquel día (y te diré que, justamente ese día, había visto a unos cuantos), un adonis rubio de sonrisa de anuncio y ojos azul eléctrico que destacaba entre la multitud que recorre en Sant Jordi la ciudad como una blanca orquídea en un campo de amapolas. Codazo e inclinación de cabeza de Eva a Paz, gesto que se reproduce acto seguido, de idéntica manera, de Paz a Bea. A buenas entendedoras pocas palabras bastan. El adonis se presenta por fin ante mí y yo le dedico una sonrisa, esta vez completamente espontánea. Entonces él me dice que quiere que le dedique mi libro a «su princesa», y no me paro a pensar en lo cursi que resulta que un hombre le llame a su chica «princesa» porque pienso que un hombre como ése tiene bula para llamarle a su chica princesa, bomboncito o caramelito, y me sale del alma escribir sobre la primera página del libro: *Nuria, princesa, ¡QUÉ suerte tienes! Que disfrutes el libro y, sobre todo, el novio, con salud.* El chico desaparece y allí nos quedamos las tres comentando la jugada. «Las hay con suerte.» «Es que hombres así no quedan, guapo y encima cariñoso.» «Algún defecto tendrá, seguro... Que no es oro todo lo que reluce.» «Sí, fijo que escribe con faltas de ortografía.» «O es impotente...» Y no seguimos viboreando porque el escritor que está sentado a mi lado -un cuarentón desabrido con tripa y gafas de pasta que no tiene cosa mejor que hacer que escuchar nuestra conversación pues nadie ha acudido a que le firme- empieza a mirarme con cara rara.

Al rato aparece por una esquina de la caseta una chiquita rubia, bastante mona, que me dice: «Yo no vengo a que me firmes ningún libro, sólo quiero darte esta nota.» Me deja un papel azul sobre la mesa y desaparece. Guardo el papel en el bolso con la sana intención de leerlo más tarde, rogando a la Diosa que no se trate de una carta de amor enfurecido del mismo tono delirado de algunas de las que suelo recibir por parte de lectoras de *Enganchadas*, enganchadas también ellas no sólo al libro, sino a todas las drogas habidas y por haber, y no lo leo hasta la mañana siguiente.

Aquí tengo la nota, la guardo para que la leas de mayor y para que tengas un recuerdo de cuando estabas dentro de mí.

Te la transcribo:

«Querida Eva, soy la "princesa" a la que has felicitado por el novio. Me encantó Enganchadas. Yo también estuve enganchada a la coca mucho tiempo, y me identifiqué absolutamente con el capítulo de Gloria... Pero esta nota no es para contarte mi vida. Es para decirte que el libro me gustó tanto que se lo presté a todas mis amigas y al final, como suele suceder en estos casos, una no me lo devolvió y me quedé sin él. De ahí que mi novio, que sabe lo mal que me sentó perderlo, me lo haya vuelto a regalar por Sant Jordi, pero esta vez ¡firmado! Me ha hecho muchísima ilusión.

»Sé que estás embarazada y quiero felicitarte de corazón. Yo tengo ahora treinta años y a veces pienso en tener un hijo, pero me asaltan un montón de dudas: ¿se me deformará el cuerpo?, ¿perderé mi libertad?, ¿sabré quererle? Por eso me parece tan importante que una mujer como tú escriba un libro sobre la experiencia, porque sé que no harás nada cursi ni lleno de tópicos. ¡Áñimate a empezarlo! Y luego ánimate a acabarlo, claro. Por favor... muchas te lo agradeceríamos.

Nuria»

3.1. ČUDO U RAVNOTEŽI

Lucía Etxebarria

Mojoj majci

U mitologiji različitih kultura i u poganskoj feminističkoj misli, Božica predstavlja tri faze života žene koje se podudaraju s mjesečevim ciklusom: mladi mjesec predstavlja djevicu, puni mjesec je seksualno produktivna žena koja se definira kao majka i prostitutka, a mjesec na izmaku je stara žena. Njeni štovatelji ovom su iskazanju božanstva dali ime Trostrukе Božice. (...)

Jednako kao i Božica, priroda posjeduje mnoge karakteristike koje se obično događaju u ciklusima od tri dijela: povremeno je na ugaru te je plodna i produktivna, što odražava ženski menstruacijski ciklus, ovulaciju i porod. Na taj se način povezuje s tri dijela kozmičkog trojstva: tri etape kontinuiteta postojanja (rođenje, život i smrt), tri vremenske točke (prošlost, sadašnjost i budućnost) i mjesečeve faze.

Božica,
SHAHRUKH HUSAIN

1. BAMBI EFEKT

Naši će se nasljednici okrenuti protiv nas.

FILIPPO TOMASSO MARINETTI,

Manifest futurista

OKSITOCIN: Oksitocin je hormon povezan s obrascima seksualnog ponašanja te majčinskim i očinskim ponašanjem. Također se povezuje s osjećajnošću i nježnošću. Neki ga nazivaju „molekulom monogamije“.

Oksitocin utječe na temeljne funkcije poput zaljubljenosti, orgazma, porođaja i dojenja. U periodu parenja, mnogi sisavci (uključujući ljudsku vrstu) i neke ptice kemijski proizvode ovaj hormon, kako u mozgu, tako i u spolnim organima (jajnicima i sjemenicima). Kada taj hormon uđe u krvotok, rasplamljuje široku paletu osjećaja, a gotovo svi su povezani sa seksom ili posljedicama seksualnog čina. Kako kod muškaraca, tako i kod žena, orgazam izaziva protok ovog hormona, stoga olakšava kretanje sperme i kontrakciju mišića u reproduktivnim kanalima obaju spola. Kad se osoba nalazi u stabilnoj i zadovoljavajućoj seksualnoj vezi s drugom osobom, postaje ovisna o vlastitom oksitocinu i o svom partneru: ovo je kemijsko objašnjenje zaljubljenosti.

Oksitocin također stimulira druge procese kod žena: opušta mišiće i pomaže kod trudova tijekom porođaja, uz stimuliranje proizvodnje majčinog mlijeka. Kao rezultat njegova djelovanja, majka se zaljubljuje u dijete.

Godine 1953. doktor Vincent du Vigneaud kemijski je sintetizirao oksitocin, zbog čega je dvije godine kasnije primio Nobelovu nagradu za kemiju. Od tada se u porodništvu oslanjaju na visoko pročišćen sintetički oksitocin koji se u osnovi upotrebljava za izazivanje porođaja.

U Španjolskoj, u većini bolnica oksitocin se koristi po protokolu; to jest, čim trudnica stigne u bolnicu, intravenozno joj se daje sintetički oksitocin.

Obiteljska medicinska i psihološka enciklopedija

Započet ћу ову priču naslovom pjesme benda Los Secretos koja se zvala *Soy como dos* i upozoravam te, draga, najdraža, igračko moja, bombončiću s likerom od višanja, svjetlosti od koje i sunce crpi svoju svjetlost i, usput, svjetlosti svih električnih svjetiljki u ovoj kući, uključujući i ovu ispod koje pišem iskorištavajući tvoj san koji meni znači mir i odmor i jedini trenutak koji imam za sebe, kažem, upozoravam te da mi se Los Secretos nikad ni nisu sviđali, ponajprije zbog toga što si u razdoblju u kojem su mi se morali sviđati (petnaest godina, dob u kojoj se podrazumijeva da djevojka pjevuši ljubavne pjesme) nisam dopustila da mi se sviđaju i tvrdoglavo sam odbijala da mi se ureže u pamćenje kojigod od refrena njihovih pjesama, koliko god bili zarazni, a zaista su bili, a ako bih samu sebe zatekla kako pjevušim *Déjame*, odmah bih glasno počela pjevati *Bela Lugosi is Dead*, kao da se radi o nekakvoj litaniji, kako bih istjerala zle misli jer ono što su oni svirali bio je *soft pop*, a mi smo slušale (pod „mi“ mislim na Soniju, Taniju i mene, tri tinejdžerice koje su nosile slične čupave frizure, iste crne tunike sve do gležnjeva i identične narukvice sa šiljcima, kopirajući Roberta Smitha i Siouxsie) mračniju glazbu, mnogo više u skladu s našim raspoloženjem koje je u ono doba osciliralo od *Danas mi je došlo da si žiletom zarežem ruke* i *Ne znam je li ova uporna mučnina rezultat egzistencijalnog gađenja ili toga što nisam jela već tri dana*.

Ali kad sam spomenula onu pjesmu, zapravo ti nisam željela pričati o svom glazbenom ukusu, nego o tome zašto se toliko ljudi osjeća kao dvoje unutar jedne osobe, zašto sam se ja uvijek osjećala kao dvije. Jedna ja, moje osnovno ja, osoba koja se stvarno nalazi ispod svih tih slojeva maski i društvenih dogovora koji se nameću jedni nad drugima i koje skrivaju ono što je unutra, u mom vlastitom središtu, u posljednjem i mračnom krugu: skriveno dijete koje se netaknuto diže iz sjećanja djetinjstva, podupirajući kako može težinu mog života i tajne razloge koji ga pokreću. I druga ja, osoba koja nisam, ali za koju sam uvijek mislila da jesam zbog onoga što su drugi govorili o meni: apsolutna, autentična i nenadmašna katastrofa. Jer otkada se sjećam, slušala sam majku kako mi pri ulasku u moju sobu govorи: *Kćeri, pogledaj kakva si katastrofa, soba ti je poput svinjca*. I da sam također histerična jer mi je tako uvijek govorio moj brat Vicente: *Eva, stalno se žališ jer si histerična*. I naravno, da sam nezrela ili sam barem to zaključila po Asuninim komentarima, koja je uvijek govorila da se njezina mala sestra (ja, katastrofa i histerična) nikad neće udati jer zapravo nije ništa drugo doli nezrela osoba nesposobna opametiti se: *Kažem ti, Eva nije sposobna odlučiti se za jednog ili drugog i tako nastaju tračevi o njoj, znaš...* I naravno, da sam debela ili se barem to podrazumijevalo po prezrivim pogledima koje mi je upućivala

moja sestra Laureta svaki put kad bih jela čokoladu: *A kasnije ćeš se žaliti da ne staneš u traperice.*

Eva (katastrofa, histerična, nezrela i debela, ja), usprkos svemu, nije bila posve onakva kakvom su je svi doživljavali. A to se, pretpostavljam, događa svima. I tebi će se također to dogoditi jer nitko, nitko od nas ne čini materijalno i kategorički konstruiranu cjelinu, identičnu za cijeli svijet i o kojoj se svi mogu informirati, kao da se radi o vlasničkom listu ili oporuci, nego svatko od nas sliči kaleidoskopu koji se mijenja s obzirom na to tko ga i gdje gleda, bez obzira na to što uvijek zadržava iste dijelove koji grupirani stvaraju crteže nad kojima se drugi zabavljaju; ili pak sličimo na zaslon na koji drugi projiciraju vlastite snove, nedostatke, razočaranja i frustracije i tako prije prepoznaju ono što žele vidjeti nego ono čega zaista ima budući da je projicirana slika samo neuhvatljiva iluzija jer materijalno samo površinski odražava ono što se nalazi ispod. I svatko od nas, suprotstavljen drugoj osobi, ispunjava fizički izgled osobe koju gleda sa svim idejama koje o njemu ili njoj ima i u cjelokupnom izgledu koji o drugome zamišljamo, ispada da te predrasude zaokupljaju najveći dio.

U gimnaziji smo imali profesora koji se zvao José Merlo, koji je bio naša zabranjena ljubav („Naša“ se odnosi na Soniju i mene. Taniji se nije sviđao jer joj se u to vrijeme nitko nije sviđao ili joj se netko ipak sviđao, ali nije imala dovoljno hrabrosti da prizna, a ono što se ne imenuje, ne postoji, tako da je službeno Tania bila osoba s kamenom umjesto srca). José Merlo također je bio kao dvoje: u svojoj je biti bio očaravajuć čovjek, obrazovan, zgodan (uzduh Rima andaluškog pozlaćivao mu glavu⁴) i fin (gdje mu smiješak bješe smiljka od soli i od razuma⁵) sa samo jednom manom: nije se usuđivao živjeti kao ono što jest pa je to činio preko tuđih riječi; te drugi José, onaj koji je s vremenom privolio osnovnog Joséa, kojeg je iskonski José gledao tuđim očima, koji je bio izopačeni perverzjak jer je prvi José cijeli svoj život u svojoj okolini slušao da muškarac koji voli drugog muškarca ne zasluzuće ništa drugo doli vječnih patnji pakla (nemojmo zaboraviti da je José Merlo imao skoro pedeset godina kad sam ja imala petnaest i da je odgojen u društvu u kojem biti gej nije bilo u modi, društvu u kojem biti gej nije ni postojalo jer gejeva nije ni bilo jer u ono doba mogao si biti samo peder, a peder nije bio nježan apelativ koji moderni dečki upućuju svojim prijateljima na šanku

⁴ Prev. Drago Ivanišević u: F.G.Lorca (1950). *Knjiga pjesama*. Zora; Zagreb. Op.p.

⁵ Ibid.

modernih barova, nego uvreda poput onih iz srdžbe i bijesa *i meni to nećeš govoriti na ulici*, tako da je osnovni José mrzio drugog Joséa, pederčinu ubojicu grlica, kuju ženskih spavaonica, napaljenog tijela i nečistih misli, besanog neprijatelja ljubavi koja daruje krune užitka⁶. Jer je José Merlo, kao i svaki profesor književnosti u gimnaziji i kao dobar zatomljeni peder, obožavao Lorcu, koji je bio još jedan pederčić i zato kad se zaljubio u Davida Muñosa, razrednog zgodnića u kojeg je bilo zaljubljeno pola gimnazije (ali Sonia ne, a ni ja jer se takve izopačenice poput nas ne zaljubljuju, samo bi još to trebalo, u dečkića koji je slušao Los Secretos; a još manje Tania iz razloga koje sam navela ranije) i koji je više podsjećao na Cernudu nego Lorcu jer je više sličio mornaru nego toreadoru (David je imao slane i svježe usne koje su naslućivale požudu, bio je tamnokos mladić koji je izgledao kao da je baš sišao s Gaultierove reklame prije no što su Gaultierove reklame uopće postojale, kad je televizija imala samo dva kanala, a najviše što smo mogli gledati bile su reklame za Varón Dandy koje nikoga nisu uspjеле napaliti), José Merlo, koji je već pušio, počeo je pušiti kao Turčin, dvije kutije crnog duhana dnevno te je dopustio da ga noći zapletu u svoj skelet duhana (opet Lorca) koji se napoljetku materijalizirao u emfizemu i toliko je bilo beznađe mržnje prema samom sebi, da ni zbog toga nije prestao pušiti. I od toga je umro. Ne samo da ga je smrt prekrila bljedilom, nego mu je i katranom pocrnila pluća. Umro je od raka, tako bi rekli liječnici.

Ali ja bih rekla da nije, da nije bio rak taj koji ga je ubio, nego njegovo Drugo Ja. Vjerujem da je lažno ja, koje su mu nametnuli pogledi drugih ljudi, ubilo osnovno ja, da ga je tuga njegove hrabre radosti zauvijek ubila, da se José Merlo, nesposoban da zavoli samog sebe, ali isto tako nesposoban da se ubije na klasičan način (odnosno, sigurnim i odlučnim udarcem, recimo skokom kroz prozor, rezanjem žila ili vješanjem), ubijao polako: nije prestao pušiti jer nije želio živjeti.

Kad je José Merlo umro, ja sam imala dvadeset i šest godina i više nisam nosila tunike ni narukvice, između ostalog zato što više nisu bile u modi i završila sam studij i naravno da sam napamet znala Lorcu i Cernudu (tunike sam zamijenila trapericama, a staru narukvicu narukvicom od astečkog srebra koju mi je Sonia darovala povodom dvadesetog rođendana),

⁶ Prijevod stihova *Oda A Walt Whitman*: Darko Kotevski (<http://vinkokalinic.blogspot.com/2010/03/ode-to-walt-whitman.html>). Op.p.

više nisam slušala The Cure nego Portishead, sama sam plaćala račune i kredit za stan i iako sam se izvana činila kao jedna i potpuna, iznutra sam bila kao dvije.

U toj sam dobi, kako bih se ubila, izabrala drugi, ne tako intenzivni, ali također legalan otrov. Zapravo sam ga odavno izabrala, u periodu tunika i narukvica, ali znala sam se suzdržati i od tada sam se trovala polako i s mjerom, povećavajući dozu. Možda je baš smrt mog nekadašnjeg profesora potaknula mehanizam autodestrukcije; ne znam koliko je bol zbog smrti Joséa Merla bila povezana s destruktivnim bijesom moga jednog ja protiv moga drugog ja, ali znam da su se manje-više u ono doba stvari pogoršale. Izabrala sam, a da nisam ni znala da sam izabrala (najgore od svega je što su nesvjesni odabiri jedini iskreni), ubiti se pomoću alkohola odajući počast staroj uzrečici koja kaže *djevojka Alicantina, pijana i fina*, a istina je da sam nastavila u ritmu koji sam držala, možda bih završila na sličan način kao i José Merlo, samo što bih, umjesto da umrem zbog emfizema, podlegla cirozi.

Mislila sam da se dobro provodim putujući turbulentnim morem alkohola zbog kojeg su rane jenjavale, nikad ne stižući u luku; zaista sam mislila da postoji nešto junačko u buđenju kraj neidentificirane mase, isparavajući pritom gin i suze, s mamurlukom poput kamena zavezanog za uže, obješenog za moj vrat, koji me vuče prema dnu čudnih i izgužvanih plahti od kojih se nisam mogla odvojiti.

Zaista sam vjerovala da je svaka čašica poput magičnog ključa koji može otvoriti unutrašnje stanice iz kojih se oslobađaju potisnuti osjećaji i sjećanja; zaista sam vjerovala da sam u svojim kolegama pijancima našla diskretne i solidarne ispovjednike te utočište na šankovima barova na kojima moja bol nije morala podnosići ispitivanja ni objašnjavati svoje podrijetlo.

Ja sam vjerovala, doista sam vjerovala da sam spašena ako u barovima prokockam svoje zadnje žetone, vjerovala sam u stihove tanga i u mističnost šanka i tako sam se pretvorila u luđakinju koja u omamljujućem likeru traži pijanstvo koje će na kraju staviti točku na i, posljednji udarac divote i talenta u predstavi, spuštajući zastor preko srca, a da nisam ni pričekala posljednji pljesak.

Ali nisam postigla ništa; ni zastor preko srca ni beznačajne stvari, čak ni najobičniju zavjesu, a moje prokletno srce je nastavilo kucati, nezaštićeno, secirano, sa začepljenim arterijama i umanjenom snagom za stezanje. Više nisu bili ni Cernuda ni Lorca pjesnici homoseksualci koje sam citirala jer ja, na kraju krajeva, nikad nisam žudila za tim da

postanem profesorica, a o Gilu de Biedmi ne uči se na nastavi ili se barem nije učilo kad sam ja nosila crne tunike i narukvice sa šiljcima i kad je David Muñoz bio zvijezda moje gimnazije; José Merlo ga nikad nije citirao, ali ga citiram ja kako bih ti objasnila da je druga, moja teška gošća, druga ja unutar jedne koja je bila poput dvije, poput kurve obilazila šankove preostalih otvorenih noćnih barova i prazne ulice u zoru, pijući sve dok ne izgubi kontrolu (žao mi je što opet moram citirati Los Secretos, ali baš je primjereno) i kad bi došla kući, zastala bi u kabini žuto osvjetljenog dizala da se pogleda u ogledalo i gledala bi podbuhlo lice i osmijeh sanjive djevojke i oči prave sirotice, shvativši da njena beskorisna opijanja nisu imala ništa od prokleta dražesti i da njena mladenačka zabavljanja ispadaju patetična jer je već napunila trideset godina i potom bi otvorila vrata prljavog stana, nesigurno prolazeći kućom, sudarajući se s namještajem i vukla bi me u krevet, da spavam s njom, bolesnom kujom pokajnicom, bijesnom od nemoći.

Tako da sam te izabrala bez biranja jer, ponavljam, nesvjesni odabiri su jedini iskreni, a ja, svjesno, nikad nisam mislila da će zatrudnjeti, ali nije li čudno kako u tim svim godinama pijanstva nikad nisam zaboravila navući kondom na alat svojih sporadičnih ljubavnika ili, kad bih se upustila u dužu vezu, nije bilo ni mamurluka ni pijanke zbog kojih bi zaboravila svakodnevno popiti bijelu tableticu niti bi bilo povraćanja koje bi iz mog želuca izbacilo magičnu pilulicu (što se, na primjer, dogodilo mojoj susjedi, čija je kćer bila posljedica ljubavi za jednu noć, naravno, ali i probavnih smetnji zbog kojih je povratila doručak, a sa njim i pilulu Ovoplex koju je popila pomoću prve jutarnje kave), međutim upravo nakon što sam prestala piti, jedne sam noći, u toj magli, odvojena od tijela obuzetog vlastitim tajnama, zaboravila na svoju zaštitu, otvorila noge i usput otvorila put tvom nastanku.

Tada sam se podijelila na dvije, ali ne na dvije suprotstavljene, nego na jednu koja je rasla u drugoj, koja je napravila svoje mjesto unutar druge, premještajući njene unutrašnje organe kako bi napravila svoje, pijući krv svoje domaćice kao dobrodošli vampir, kao unutrašnji i vlastiti i željeni vampir koji je srkao svoj život preko pupčane vrpce, kao pomoću slamčice. I tijekom devet mjeseci bile smo dvije, ali konačno ne dvije suparnice, nego dva savršena, simbiotska organizma, ujedinjene, poput spartanskih vojnika koji su zaljubljeni ulazili u bitku i koje je ljubav činila nepobjedivima i nikad nisam bila snažnija, makar nikad nisam bila nespretnija, makar na kraju nisam mogla ni hodati bez pomoći, makar su mi gospode u metrou prepuštale sjedalo, dirnute mojom očitom bespomoćnošću. Morala sam se

pretvoriti u dvije kako bih prestala biti kao dvije jer bi me jedna od tih dvije ubila, ali umjesto smrti, stvorila sam život i tako sam preživjela.

Ti sada imaš jedanaest dana. Obećala sam si da će sjesti pred računalo i da se neće maknuti odavde dva sata sve dok ne napišem koju stranicu. Nedavno, nekoliko dana prije tvog rođenja, mislila sam kako više nikad neće moći pisati. Zapravo, jedva sam dotaknula računalo tijekom skoro devet mjeseci, a možda čak i više, osim jednog poglavljja koje sam uredila u Santa Poli za roman čija protagonistica nosi twoje ime, poglavlje koje sam kasnije bacila, romana za koji ni ne znam hoću li ga ikad nastaviti pisati. Uostalom, zašto i bih, kad je skoro sigurno da će ga zadesiti ista tužna sudbina njegove starije braće i jadan će završiti skupljajući prašinu u nekoj ladici. Ono što znam jest da mi je sada nemoguće pričati o nečemu drugome, a da to nisi ti. I ja.

Otkada sam se odjedanput našla na ovom hormonalnom i životnom vrtuljku, nisam sposobna pisati o nečem drugom, a da nije ovo što mi se događa. Ali nemoj očekivati, a neka ne očekuje ni tko god bude ovo čitao, da će naići na autobiografiju ili dnevnik. Ove su riječi od početka lišene namjere da tuđu volju uvjere u vjerodostojnost sadržaja: ne mislim biti iskrena prema stvarnosti, između ostalog jer bi spomenuta namjera bila nemoguća budući da stvarnost ima mnogo oblika, a sjećanje je varalica koja tumači prošlost kako joj se sviđa, što znači da iako osoba čuva čvrstu namjeru da ispriča događaje tako kako su se dogodili, uvijek će ih na kraju ispričati onako kako ih se sjeća, a to nije isto.

Tkogod se jednog dana nađe u razgovoru sa svojom braćom ili rođbinom, a svi su prisustvovali istom trenutku (na primjer božićnoj večeri), svatko pamti neku drugu epizodu iako su svi, u teoriji, dijelili isti trenutak: *Jeli smo puricu. Ne, kažem ti da je to bila piletina. Ma kakvi, večerali smo list, sigurna sam. Kako bi večerali list, kada smo mi to jeli list u ovoj kući? A ona koja se napila i govorila te gluposti bila je mama, a ne teta Reme. Pa naravno da je to bila teta Reme, koja je počela neumjereno pjevati, a osim toga tvoja mama skoro ni ne pije!* I tako u beskraj...

Sjećanje se vodi svojim vlastitim hirovima: drsko je i daje ili oduzima bez logičnih razloga. A ponekad, iz tame izvlači na svjetlo odjednom prisutnu prošlost koja nije postojala do tog trenutka (taj list iz izvjesnog restorana koji nam naglo u sjećanje dovodi Badnju noć u kojoj se teta Reme napila i govorila gluposti, a da se do tada nikad nismo sjetili ni lista ni prianstva tete Reme), razmišljajući o činjenicama kao da se radi o nekom vrlo iznošenom

kaputu, kao da je vrijeme i istinu moguće vratiti. Ali, je li istina da se toga sjećamo? Možda smo to prepostavili ili smo rekonstruirali priču prema određenim podacima, dodajući naknadno ostale koji odgovaraju samo plodu naše mašte.

Sjećam se, na primjer, jedne priče koju je netko ispričao u jednom filmu, *Session 9*, i koji se, prema viđenom, temeljio na istinitom događaju. Neko djevojče, pacijentica psihijatrijske bolnice, osobito agresivna i rezervirana prema seksu, podvrgnula se regresiji. Tijekom hipnoze koju je vodila njena terapeutkinja, potisnuta se pacijentica na kraju sjetila da ju je očuh nekoliko puta silovao kad je bila u predpubertetskim godinama, proživljavajući te uvjerljive epizode sa svakavim pikantnim detaljima i malo po malo, od prvih početnih milovanja, više – manje nedužnih, zatim dodirivanja koja su prestala biti nježna, da bi postala sumnjiva, sve dok na kraju nije došlo do prave pravcate penetracije. U djevojčinoj majci, koju je terapeutkinja informirala i koja se već razvela od (bivšeg) očuha djevojke, planula je Božja i opravdana(?) srdžba: nije bilo dovoljno što joj je muž pio kao smuk, što ju je svaki dan tukao, što joj je nabijao robove sa svime što se miče... Zar je morao i oskvrnuti ono najsvetije, čast njene jadne kćerkice? Tako je majka podnijela prijavu zbog silovanja, makar je znala da će biti teško dokazati ono što se dogodilo. Ili ono što se nije dogodilo jer su odvjetnici bivšeg očuha otkrili klinički izvještaj koji je dokazao da je djevojka bila djevica kad je ispričala priču te su stoga pobili cijelu priču, od prvih poljubaca sve do samog silovanja. Ono što se ja sada pitam jest, je li priča stvarna ako ju je ona tako doživjela? Ili je na taj način djevojka izbacila potisnutu želju prema očuhu, okrivljujući ga za želju koja je postojala u njenoj mašti, ali koju nije mogla priznati? Na taj je način, zamišljajući silovanje, ostvarivala nešto što je željela - zavesti očuha – ali oslobođajući se osjećaja krivnje, budući da je predmetu svojih maštanja pripisala odgovornost za njih.

Na isti način, ono čega se ja mogu ili ne mogu sjećati može, ali i ne mora biti stvarno točno. Na kraju krajeva, zar nije laganje prisjećanje nečega što se nije dogodilo?

Zbog toga će i ovo što pišem i što ćeu nastaviti pisati biti samo gomila bilješki bez reda. Zapravo, ne znam dobro što je ili u što će se pretvoriti. Po prvi puta sjedim pred tipkovnicom s tako malo predodžbe kako će teći ono što ćeu ispričati. A to možeš zahvaliti svojoj majci, što ćeš već otkriti s vremenom, koja je pomalo *control freak* i prije nego što pripremi knjigu mora imati super jasnu ideju o onome što će pričati, što pretpostavlja prethodnu organizaciju sheme, bilješki o protagonistima, razna iščitavanja i dokumentaciju; ako je potrebno, umetanje u

dossier isječaka iz novina, zemljovide mjesta gdje se pretpostavlja da se događa radnja, razgovore sa stvarnim osobama koje bi mogle sličiti budućim zamišljenim likovima i vrlo jasan koncept od samog početka, zaplet i rasplet priče koja se priča. A sve to zbog čega? Ni zbog čega. Zbog toga da kasnije nitko ne želi objaviti njihov roman.

Mnogo puta mislim kako je ovo odgovor na očajnu potrebu za uređivanjem svijeta: budući da mi se oduvijek činilo da je ovaj svijet u kojem živim nemoguće urediti i da njime upravlja absolutni kaos, bar mi je ostala utjeha da postanem stvoriteljica paralelne stvarnosti u kojoj bi stvari odgovarale točnom planu. Onom mojem.

Problem je u tome što je jedna stvar osjetiti poziv, a druga biti talentiran. A ja sam sigurna da sam imala ovo prvo, ali ne toliko da bi bilo popraćeno ovim drugim. Dobro znamo da svako djelo mora biti nesavršeno i da su najmanje sigurna ona estetska razmišljanja koja smo sami stvorili, ali me ni ove dvije istine nisu potaknule da mislim da je veličina mojih sposobnosti obrnuto proporcionalna talentu koji bi ih motivirao. Priznat јe ti: od malena sam željela pisati. Vjerujem da sam to željela otkad se sjećam, iako sam ti već objasnila da je sjećanje varljivo. U prvom razredu osnovne škole pisala sam priče o šumskim duhovima i hrabrim princezicama koje sam ilustrirala pastelama i uvezivala ih klamericom. Kasnije je na red došla tinejdžerska poezija i prve priče od pet stranica, zatim i nevažne književne nagrade koje su dodjeljivale neke beznačajne općine, druga mjesta na malo važnijim natjecanjima i priče objavljene u nekoj trećerazrednoj antologiji. Završila sam studij španjolskog jezika, nakon toga tečaj redakture i izdavaštva pri Zavodu za zapošljavanje i pisala sam na crno za jednu slavnu TV voditeljicu koja je navodno napisala knjigu nazvanu *Kako osvojiti dečka koji ti se sviđa* (ali to je sasvim druga priča, kako bi rekao konobar Moustache u *Slatkoj Irmi*); redigirala sam tekstove i/ili lektorirala za nekoliko izdavačkih kuća, radila kao savjetnica za emocionalne probleme (pod pseudonomom, praveći se da sam seksologinja) za jedan tinejdžerski časopis i kao brbljajuća novinarka za jedan ženski časopis, uz to što sam se bavila tjednom kulturnom sekcijom jednog radio programa.

I vidiš, bez ikakvog plana sam u jedva dvanaestak redova sažela više od desetljeća radnog puta. U tih deset godina napisala sam tri romana: prvi sam poslala u dvadeset izdavačkih kuća i sve su mi odgovorile istim pismom koje je otprilike izgledalo ovako: „Zahvaljujemo Vam što ste nam poslali svoj rukopis, ali žao nam je što Vam moramo priopćiti da nije predviđen u našim izdavačkim planovima, bla, bla, bla...“ Drugi sam roman,

slušajući savjete samih urednika izdavačkih kuća za koje sam radila, poslala jednoj agentici koja mi je rekla da je roman neobjavljen, ali da „obećava“ (kao da sam toreador) te je prihvatile potpisati ugovor o zastupanju u slučaju da napišem treći roman koji neće biti tako zapleten, što sam i učinila, naravno, i koji se agentici učinio mnogo zanimljivijim, ali nijedan urednik nije dijelio isto mišljenje jer je jadna knjiga, nakon što je prošla urede svih mogućih izdavačkih kuća u zemlji (i onih za koje sam radila kao redaktor), završila dijeleći ladicu s ostala dva romana, ali je barem upoznala više svijeta, to da, nego njezina starija braća. A u međuvremenu sam živjela ogorčena jer sam morala pisati *editings*, to jest, ispravljati i prepravljati istinsko smeće najgore kvalitete, nezanimljivo, koje nije imalo ni književnu bit ni zanimljivu priču ni iskrenost ni energiju ni ništa jer zbilja nisu imali ni pravopis, ali su ih napisali poznati književnici, supruge ili ljubavnice izdavača ili književnika, rođaci urednika novina ili, zašto ne, i sami urednici novina ili njihovi urednici sekcija, koji su uređivali rukopise, ali ih nikada nisu potpisivali.

Zanimljivo je da sam na kraju nešto objavila, ali na moju žalost, i nije se baš radilo o romanu. Da objasnim: kao što sam prije spomenula, uz poslove redaktora i pisanja na crno, u životopis sam dodala uređivanje reportaža za jedan mjesecnik te tjedno sudjelovanje u jednom večernjem radijskom programu gdje sam bila zadužena za kulturu. Nije da moj potpis nije imao nikakvu vrijednost ili da je moje ime bilo previše poznato, ali, na neki način, moglo me se nazivati novinarkom. Tako da me moja agentica, imuna na neuspjeh, koja je i dalje vjerovala u mene usprkos tome što nijedan roman nisam uspjela negdje progurati, spojila s urednicom odgovornom za kolekciju knjiga-svjedočanstava namijenjenih ženskoj publici koja je već objavila tri naslova: *Prostitutke: tržište mesa*, *Zlostavljane žene: skrivena drama* te *Anoreksičarke: cijena ljepote*. Svaka od tih knjiga sadržavala je svjedočanstva žena i predstavila ih u različitim poglavljima s vlastitim imenom i vlastitom pričom (od zaprepašćujuće ljepotice koja zabavlja šefove u striptiz baru D'Angelo do bijedne kurve koja se za devet eura prodaje u ulici Montera; od markize u braku koja godinama blještavom Chanelovom šminkom prikriva modrice do prividne nepismene čistačice stubišta koja živi u prihvatilištu; od bivšeg top modela koja ne želi otkriti svoje ime i koja je živjela na amfetaminima tijekom svih godina tokom kojih je nosila revije do uzorne studentice koja se prehranjivala samo s tri jabuke dnevno i koju su po hitnom postupku, teško pothranjenu, smjestili u bolnicu Malog Isusa, itd., itd., itd.). Nakon toga se na knjigu nastavlja prolog, po

mogućnosti od neke poznate osobe koja je na svojoj vlastitoj koži doživjela spomenutu dramu i epilog koji donosi statističke podatke o temi. I na prodaju.

Nakon kurvi, zlostavljenih žena i anoreksičarki, red je pošteno došao na ovisnice, a kako bi im se dala mogućnost da govore, trebali su novinarku koja je, po mogućnosti, suradivala sa ženskim časopisima. Istina je da sam ja zapravo jezičarka, ali uzimajući u obzir da sam radila razne stvari, moglo me se smatrati bilo čime. I tako je tvoja majka počela pisati drugu knjigu po narudžbi (prva je bila ona koju je potpisala pomodna voditeljica), intervjuirajući džankije u trenirkama, šefice ovisne o kokainu, *indie* djevojke na tabletama, studentice na travi i domaćice ovisne o sredstvima za smirenje ili o boci, i ne zbog toga što bi joj se posebno svidišlo komunicirati s jednima ili drugima, već više zbog toga što je preko mjesec dana bila siromašnija od crkvenog miša i jer joj je banka prijetila oduzimanjem kuće zbog neplaćanja zadnjih rata kredita. Na kraju je ispalо da je pisanje takve knjige poželjnije od toga da ona sama počne raditi u D'Angelu i tako je nastala knjiga *Ovisnice: one nikad ne kažu ne*, koja se rasprodala u četrnaest izdanja! i to u tren oka (podvig koji se može usporediti, kad govorimo o realističkim djelima namijenjenim istoj vrsti čitatelja, samo s uspjehom Alborthine knjige *Solas*), koja je tvoju majku proslavila preko noći, a na njenu žalost, jer twojoj majci – koja je težila tome da bude prepoznata kao ozbiljna književnica i koja je uvijek mislila da će ta knjiga, kao i ostali dijelovi sveska *Colección Femenino Plural* proći nezapaženo – nije bilo drago što je postala slavna kao autorica senzacionalističkih bestselera. Pričam ti to jer sam te nosila u utrobi, nužno, kad sam bila na promotivnoj turneji koja se organizirala povodom petnaestog izdanja. Ali to je sasvim druga priča, kako bi opet rekao Moustache iz *Slatke Irme*, koju će ti ispričati u nastavku.

Jučer te posjetila susjeda Elena i pričala mi je da je u Marbelli vidjela našu zajedničku prijateljicu Nenucu, koja se posvetila iscrpnom užgajanju apsolutno ničega jer Nenuca ne radi budući da za to nema potrebe: njeni je obitelj dovoljno bogata da ona ni ne mora misliti da zarađuje za kruh. I tko kaže kruh, zapravo misli na terenac, idealan ljetnikovac, odjeću s potpisom i razne mušice. Elena je to prokomentirala: *Ne shvaćam kako može tako živjeti. Zar joj nije dosadno? Sigurna sam da će s vremenom postati frustrirana, nitko ne može živjeti, a da ne radi nešto korisno.* Na što sam ja odgovorila: *Ja bih mogla božanski, dapače, to bi mi*

bilo kao san: znati da ne moram raditi do kraja života. Elena: *Ne vjerujem, ti bi pisala, sigurna sam.*

Da, naravno, pisala bih, čitala, čak bih i slikala... Ali ne bih objavljivala to što bih napisala, ne bih se izlagala stalnoj kontroli kritičara, obožavatelja, klevetnika, prijatelja, neprijatelja, bivših ljubavnika, bivših ljubavnica bivših ljubavnika, poznanika poznanika i raznih nepoznatih. Možda bih mogla raditi posebna i ograničena izdanja za svoje prijatelje ili poput Sebastiana Venablea iz *Iznenada, prošlog ljeta*, izričito iskazati da se moji zapisi mogu objaviti tek nakon moje smrti (zapravo, isto je napravila Katherine Hepburn – u filmu *Violet Venable* – sa svojim memoarima), kada me više neće moći pogoditi podbadanja i zajedljive riječi tuđeg ogovaranja. Jer ako sam već toliko propatila zbog cijele te strke koja se stvorila oko *Ovisnica* (okrutnih kritika u kojima su me zamalo optužili za poticanje na politoksikomaniju i čuveni skandal kada su se neke moje fotografije pojavile na naslovnicu časopisa *Cita*, ali o tome ću već govoriti), što je na kraju krajeva bila knjiga do koje mi nije bilo stalo, ne želim ni zamisliti koliko bih patila da me napadnu zbog nekog djela koje bi se bavilo nečim mnogo privatnjim, knjigu u kojoj bih istresla svoja iskustva, svoje osjećaje, svoj život. Pola života sam provela žudeći da mi objave knjigu i kad sam napokon to postigla, otkrila sam toliko paradoksa u vezi sa samim životom da sam morala zahvaliti Svemiru ili Božanskoj Providnosti ili komu tko već upravlja ovim svijetom luđaka, što moja tri prijašnja romana nisu objavljena jer sam ubrzo shvatila da vjerojatno ne bih preživjela uspjeh da sam ga okusila ranije: ne bih podnijela da su moji romani pomno ispitani, rascjepkani, razvučeni. Na taj se način tješim što nisam došla do vrhunca svog sna, sna koji bi se, u teoriji, još uvijek mogao ostvariti, iako počinjem sumnjati da će se ikada materijalizirati. Ono loše u čuvanju u sebi sna koji je imao izgleda da se ostvari jest to što se pokazao potpunim razočaranjem. Jer da sam od djetinjstva sanjala nešto puno veće, na primjer, da ću postati kraljica ili astronaut, ne bi bilo toliko teško pomiriti se s tim sad kad sam odrasla. San koji obećava nešto nemoguće već nas vlastitim obećanjem liši svog ostvarenja, ali neki dohvataljiv san nama povjeruje svoju sudbinu: čini nam se da je krivnja za to što se nije ostvario naša, a ne da je kriva sreća ili sudbina. I tako se bojim da ću umrijeti kako sam i živjela, u košmaru neuspjelih.

Zašto ti ovo pričam? Jer kako tipkam, tako se moram suočiti s mogućnošću da bi se ovo što sada pišem, ove riječi namijenjene samo tebi, mogle objaviti (ovo je, u načelu, pismo za tebe, ali sve što je napisano zapravo je pisano za samog sebe, i otud za Drugog ili Drugu

kojeg čovjek nosi u sebi i koji također predstavlja Drugog ili Druge što su ostali jer *sva su pisma*, kako je govorio Derrida, *osuđena da putuju bez prestanka, kako zbog svoje višeznačnosti, tako i zbog nesvjesne neizvjesnosti svoje sudbine* i već mi je iskočila moja filološka vena i postala sam uobražena) jer ni moja agentica ni urednica *Ovisnica* nisu radile drugo nego me ispitivale zašto ne pišem o majčinstvu, željne kakve su već bile da ponovimo uspjeh sada kada me javnost poznaje (makar nisu prihvatile moj prijedlog, iskorištavajući zamah moje nedavno stečene popularnosti, da uredim neki od ta tri neštampana romana koji spavaju u ladici, vidiš), a nisam baš sigurna isplati li se toliko izlagati jer znam da bi bilo koja knjiga koju bih pisala na temu majčinstva na kraju ispala knjiga o tebi.

Ali ti i ja imamo problem: trebamo novac. (Novac, novac, metal bez srca, ne kupuje što ja želim, kako su govorili tango i moja teta Reme, ali plaća račune.) A jedini način na koji je tvoja majka do današnjeg dana dokazala da zna zaraditi novac je pišući. Žalosno je što se sada tvoja majka, odnosno ja, osjeća nesposobnom pisati o nekoj drugoj stvari, a da to nisi ti i tvoje okolnosti, o razlozima zbog kojih si, preko mog tijela, stigla dovde. Puno riskiram pisanjem o tebi, kao da vlastiti život stavljam na pladanj, na gozbu u orgiji riječi koje ujedaju, na raspolaganju svima koji ga žele sasjeći i zdrobiti. Da, naravno, ove bilješke će se pročistiti na prikladan način i maknut će se bilo kakva poveznica zbog koje bi se neke od likova moglo prepoznati, promijenit će im se imena, a zaštitit će se i onime kako se kaže da je fikcija uvijek fikcija, a svaka sličnost sa stvarnošću je puka podudarnost. Iako, na kraju krajeva, što je stvarnost uopće? Nešto toliko rastezljivo, nestalno i neuhvatljivo. Zapravo, ni ne znam hoće li se ovo objaviti ili ne. Možda će ti dati ove bilješke kad napuniš osamnaest godina i onda ćeš ti sama odlučiti. Ili ako riješim da se objave ranije, prethodno će napraviti eliminaciju i cenzuru, a ti ćeš kasnije imati upitnu čast i privilegiju pristupiti dijelovima koji nisu odbijeni, kako bi saznala kakva te majka u milosti zadesila. Kako god bilo, kad budeš dovoljno velika da ovo pročitaš, bojim se da ćeš već imati prilično jasnou ideju o tome.

(Zapravo, kad sam razmišljala bih li prihvatile zadatku o *Ovisnicama* ili ne, tvoja kuma Consuelo – jedna od mnogih tvojih kuma jer si ti previše posebna da imaš samo jednu; *doula* kod rođenja i „sestra po bogu“ tvoje majke – tako se nazivaju žene koje prisustvuju porodu druge žene, bila je uporna podsjećajući me, da me uvjeri kako pisanje za novac nije nešto nečasno, čak da je Dostojevski žurno napisao *Kockara* jer je trebao platiti dugove. Pa rečeno – napisano – stoji.)

Vidiš, sjećam se kad si napunila četiri ili više mjeseci u meni i bila si fetus koji je iznosio približno osamnaest centimetara i težio blizu sto i dvadeset grama. Neki dijelovi tvog kostura već su očvrsnuli u kosti, a mišići vrata i leđa već su ti mogli držati glavicu uspravnom. Bila si pravo malo ljudsko biće, klupko koje plovi u posteljici, gdje je ljubav postala plod koji teži i raste, s deset prstiju na rukama i deset prstiju na nogama, svaki sa svojim pripadajućim noktićem. Već si se micala i ja sam znala da si curica. I da ćeš se zvati Amanda. I tako, tada sam morala ići u Barcelonu promovirati *Ovisnice* jer su izbacili na tržište, kako sam ti prije spomenula, petnaesto izdanje. U Kataloniji postoji tradicija da si zaljubljeni na Jurjevo daruju ružu i/ili klas pšenice (tradicija nalaže da dečko djevojci mora pokloniti ružu i klas, simbole ljubavi i plodnosti, a djevojka dečku knjigu, ali zbog potrebe za političkom korektnošću i vrhunca gej pokreta, sada svatko daruje ružu ili knjigu ili obje stvari, a da spol onog koji prima poklon ne igra bitnu ulogu). Ulica se tada ispunji štandovima i kućicama za prodaju knjiga i cvijeća, a ogromna količina svjetine ide s jedne strane grada na drugu, s ružom ili knjigom u ruci, u potrazi za ljubavnikom; ili pak praznih ruku, željni da kupe prije spomenuti primjerak knjige ili ružu koji će, ako nisu namijenjeni partneru, završiti u rukama majke, tete, najbolje prijateljice, susjede s petog kata... (Ja sam, da krenem od sebe, taj dan primila petnaestak ruža, svaku od njih s odgovarajućim klasom, makar meni, u vražju mater, nisu trebali amuleti za plodnost). Bitno je sudjelovati u slavlju, darovati i biti darivan.

Kao što se obično događa s većinom tradicija, i ova se komercijalizirala, što znači da katalanske knjižare za Jurjevo naručuju najveći broj knjiga u godini, da izdavačke kuće na taj dan šalju svoje spisateljske zvijezde u Barcelonu na potpisivanje knjiga i da postoji mnoštvo pisaca koji se ljute na svoje izdavačke kuće jer ih nisu smatrali dovoljno važnim da bi im platile kartu i noć u hotelu kako bi na taj spomenuti dan došli potpisivati svoja djela na štandu u ulici Ramblas. I ne znam zašto se ljute jer ako bi i uspjeli dirnuti svoje izdavače i doći na red da se šetkaraju od štanda do štanda, čak bi i požalili zbog tolikog preklinjanja nakon što bi se umorili (ma da, već je i sveta Terezija govorila, oslobođi me, Bože, od udovoljenih preklinjanja), jer na Jurjevo pisca koji daje autogram bude u sedam ujutro i od deset pa sve do devet sati navečer (isključujući pauzu za ručak) provodi od kućice do kućice, hodajući od jednog kraja grada do drugog i potpisuje knjige sve dok mu se ne ukoče zglobovi. To ako mu se posreći, kao meni – kucam o drvo – i potpisuje jer postoje i oni koji se dosađuju gledajući svjetinu kako prolazi, a nitko im ne priđe s tužnim primjerkom njihova djela.

Uglavnom, mora da je bilo šest popodne i na štandu El Corte Inglésa bile smo tvoja teta Paz (koja te posvojila, a ne biološka teta), Bea (djevojka iz tiska moje izdavačke kuće) i ja, općinjene panoramom koja nam se ukazala: pred nama je bio red, RED, ljudi koji su došli kupiti knjigu na koju će se utisnuti MOJ potpis, potpis tvoje majke. Nije se radilo o dugačkom redu, zapravo nije bilo ni više od pet osoba (dvije kućice dalje Andreu Buenafuente je imao mnoštvo od otprilike stotinu pojedinaca koji su se stiskali i laktovima borili da dobe njegov potpis otisnut na knjigu monologa), ali ipak je to bio red i to je već bilo više od broja koji su imali drugi pisci koji su gledali iz štanda s izrazom dosade i nepomične ruke. Obuzeo me dvojaki osjećaj: s jedne strane godilo mi je to što imam čitatelje i bila sam sigurna da će onaj dan kad se sreća promijeni i preko noći ostanem bez njih biti tužnija nego Norma Desmond u *Bulevaru sumraka*, koliko god bih više voljela da me moja publika voli zbog nekog romana, a ne zbog knjige po narudžbi (iako, kako je dobro znala govoriti tvoja skoro kuma Consuelo, ona ista koja je rekla ono da nije nečasno pisati za novac, na kraju krajeva *Ovisnice* je bila mješavina knjige pripovijedaka i novog novinarstva; štoviše, usporedila ju je s *Hladnokrvnim ubojstvom* zbog stvarnosti pomiješane s fikcijom, zbog čega, iako nisam mogla računati na čitatelje romana, bar sam mogla računati na čitatelje, jer je bolje išta nego ništa: s Consuelo kao prijateljicom, ne utješi se samo ona koja to ne želi). Ali s druge strane, nepoznati mi ulijevaju grozan strah, da ne govorim o strahu od obaveze i odgovornosti koji karakterizira tvoju majku i zbog čega se, čim osjeti da joj se netko iz bilo kojeg razloga divi - razloga koji je za nju, u svakom slučaju, nerazumljiv- osjeća opterećena nekom vrstom kliješta koje joj stišće vrat pri pomisli da neće biti na razini onog što očekuju od nje. Zbog toga sam trebala Paz i Beu pored sebe, jer da nije njih, ne bih bila sposobna tamo sjediti, darujući osmijehe svakom od svojih „klijenata“ i ponašati se relativno ljubazno.

I tako, bile smo tamo, Bea, Paz i ja, kad smo vidjele da iz reda izlazi najzgodniji mladić kojeg sam vidjela tog dana (a kažem ti da sam baš taj dan vidjela nekoliko njih), plavokos ljepotan s osmijehom s reklama i električno plavih očiju koji se isticao se među mnoštvom koje je na Jurjevo prolazilo gradom, poput bijele orhideje u polju makova. Podbočile smo i nagnule glavu, od Eve do Paz, gesta koju odmah ponavljamo jedna za drugom, na identičan način, od Paz do Bee. Pametnima dosta. Ljepotan konačno stane pred mene, a ja mu darujem osmijeh, ovaj put potpuno spontan. Tada mi je rekao da želi da posvetim svoju knjigu „njegovoj princezi“ i nisam mogla prestati razmišljati kako smiješno ispada da jedan muškarac svoju curu naziva „princezom“ jer smatram da muškarac poput

ovog ima slobodu nazivati svoju curu princezom, bombončićem ili slatkicom i dođe mi da od srca na prvu stranicu knjige napišem: *Nuria, princezo, KOJA SI TI SRETNICA! Uživaj u knjizi, a nadasve, u dečku. Sretno!* Dečko ode, a nas tri ostanemo komentirajući ovu neslanu šalu. „Neke su prave sretnice.“ „Takvi muškarci više ne postoje, zgodan, a još i brižan.“ „Sigurno ima neku manu... Nije zlato sve što sja.“ „Da, sigurno pri pisanju ima pravopisne pogreške.“ „Ili je impotentan...“ I nismo se dalje vrtjeli oko teme jer me je pisac koji je sjedio pokraj mene, neugodan četrdesetogodišnjak s trbušinom i štreberskim naočalama, koji nije imao pametnijeg posla nego slušati naš razgovor jer mu nitko nije prišao da mu potpiše knjigu, počeo gledati čudnim izrazom lica.

Za koji trenutak iza ugla štanda pojavi se plavokosa djevojčica, poprilično lijepa, koja mi reče: *Nisam došla da mi potpišeš knjigu, samo ti želim dati ovu poruku.* Na stolu mi je ostavila plavi papir i nestala. Pospremila sam papir u torbu s najboljom namjerom da ga kasnije pročitam, moleći Božicu da se ne radi o pismu zanesene ljubavi pisanom u istom halucinirajućem tonu poput onih koje obično dobivam od čitateljica *Ovisnica*, ovisnih ne samo o knjizi, već i o svim drogama koje postoje i koje će tek postojati, tako da ga nisam pročitala sve do sljedećeg jutra.

Ovdje je poruka, čuvam je kako bih ti je pročitala kad odrasteš i da imaš uspomenu na vrijeme koje si provela u meni.

Prepisat će ti je:

Draga Eva, ja sam „princeza“ kojoj si čestitala na dečku. Ovisnice su me oduševile. I ja sam sama dugo vremena bila ovisna o koki i u potpunosti sam se identificirala s poglavljem o Gloriji... Ali ne pišem ti ovu poruku kako bih ti ispričala svoj život. Pišem ti da ti kažem da mi se knjiga toliko svidjela da sam je posudila svim svojim priateljicama i na kraju, kako se to obično dešava, jedna je nije vratila i ostala sam bez nje. Tako da mi ju je moj dečko, koji zna kako mi je teško palo to što sam je izgubila, ponovno poklonio za Jurjevo, ali ovog puta potpisana! Baš sam se oraspoložila!

Znam da si trudna i želim ti od srca čestitati. Sada imam trideset godina i ponekad razmišljam o tome da imam dijete, ali zaskoči me hrpa pitanja: hoće li mi se izobličiti tijelo? Hoću li izgubiti slobodu? Hoću li ga znati voljeti? Zato mi se čini toliko važnim da žena poput tebe napiše knjigu o svom iskustvu jer znam da nećeš pisati ništa neumjesno ni puno klišeja.

Ohrabri se da ju započneš! A zatim se ohrabri i da je dovršiš, naravno. Molim te... mnoge biti bile zahvalne.

NURIA“

4. LA EDUCACIÓN ENTRE LA MULTICULTURALIDAD Y LA INTERCULTURALIDAD

Aurora Bernal

Profesora Adjunta de Antropología de la Educación

Universidad de Navarra

abernal@unav.es

La inmigración ha suscitado la necesidad de adoptar nuevas medidas educativas. Se distinguen dos enfoques educativos: educación multicultural y educación intercultural, que responden a su vez a diversas teorías sobre: la naturaleza humana, la cultura, el individuo, la sociabilidad y la identidad. Para llevar a cabo una buena práctica educativa se requiere previamente comprender el papel de la cultura en el desarrollo de las personas, y por tanto de su educación.

palabras clave: cultura, identidad, educación multicultural, educación intercultural.

Immigration produced the need to adopt new educational approaches. We can distinguish Multicultural Education and Intercultural Education which respond to different theories about notions such as human nature; the individual, sociability and identity. Social Anthropology, Sociology and Psychology have provided knowledge about ways to improve education in a multicultural society. A good educational practice is based on the correct understanding of the role of culture in the development of people and therefore of their education.

keywords: culture, identity, multicultural education, intercultural education.

1. Nuevo entorno social y educativo

Los actores de la educación tanto en su vertiente teórica como práctica se encuentran enzarzados en un contexto social y político, en el que se trata de atender de un modo equitativo y no sólo justo, a todas las personas en sus necesidades educativas. Hace décadas, se planteó aplicar el principio de integración para los que por diversas circunstancias presentaban necesidades educativas especiales, ya que hasta aquel momento no se les consideraba alumnos aptos para cursar el currículo oficial. A ese elenco de necesidades especiales, se añade recientemente las que son provocadas por la situación de inmigrante. En

los primeros pasos de abordaje del problema parece que la dificultad primera y principal es el cómo hacer para que estas personas, que se han trasladado hasta otros países para disfrutar de mejores condiciones de vida, puedan adaptarse a nuestro modo de vivir. Desde la lógica de la adaptación comienzan a implantarse una serie de medidas: transmitirles la lengua y los conocimientos técnicos para desenvolverse—dinero, medios de transporte, vivienda, salud—. La atención a la diversidad cultural desde la educación —en el caso de inmigrantes— se rige por los principios de integración y normalización (Laguna, 2001, p. 1)⁷.

En la escuela, la dinámica de atención a las personas procedentes de otros lugares empieza concretando: qué saben y qué no saben, y cómo solventar, si es el caso, las carencias detectadas. Sin embargo, el siguiente paso consiste en afrontar otras dificultades contempladas en la experiencia ajena de las naciones que llevan muchos años acogiendo inmigrantes. Incluso ese bagaje vivencial lo podemos recoger de familiares y conocidos que hasta hace relativamente poco marcharon al extranjero para trabajar⁸. De la cuestión urgente de cómo hacer con tantas personas que en poco tiempo han venido a vivir con nosotros, se pasa a plantear la cuestión importante de qué hacer. Y aunque únicamente nos limitemos en estas páginas al terreno de la educación, los temas políticos, económicos y jurídicos no se pueden olvidar porque se insertan como lapas en nuestro ámbito de reflexión. Se alzan a la palestra los discursos de antiguos problemas que van más allá de la educación, aunque la apuntalan en una dimensión clave que es la de la finalidad. En definitiva, el cómo integrar a los inmigrantes depende desde un planteamiento sensato del para qué integrarlos.

Ante la panorámica de dificultades por diferencia cultural afloran otra serie de fenómenos presentes antes de la llegada cuantiosa, no desbordante, de inmigrantes⁹: fracturas en la cohesión social, individualismo, abstención en la participación social, fallos en la solidaridad, relativismo en la aplicación de los principios de los derechos humanos. También se observan, movimientos contrarios a esas corrientes sociales: asociaciones que promueven acciones solidarias, firmeza en la defensa de las consecuencias de la aplicación real de los derechos humanos por parte de individuos y grupos, y actos de generosidad de muchas personas.

⁷ Se suelen adoptar tres medidas: enseñanza del español como segunda lengua; la acogida y la integración socioeducativa, y la respuesta en determinados casos al retraso académico.

⁸ En 1999 había más emigrantes españoles que inmigrantes en España (Aja, en Aja y Carbonell, 2000, p.20)

⁹ En 1999 se calculaba un 2% de inmigrantes. Pueden parecer cifras más elevadas porque se concentran en algunas zonas (Aja, en Aja y Carbonell, 2000, p.21)

La problemática por la diferencia cultural se transforma en un potente foco que ilumina otra serie de cuestiones “transculturales”. Si en una ciudad, la autoridad correspondiente decide que en el sorteo de viviendas de protección oficial concursen personas inmigrantes, los foráneos protestan contra tal medida, no tanto por racismo sino porque hay poca vivienda para mucha necesidad. Las reclamaciones contra alguien se han dado siempre en todos los sorteos anteriores. El ejemplo es pobre pero ilustra nuestra sociología. Se puede alegar otro ejemplo más escolar. Hay padres que llevan a sus hijos a escuelas donde no asistan tantos inmigrantes para no correr el riesgo de que baje el nivel académico; si la memoria no nos traiciona un problema similar se produjo cuando en las aulas se admitía a alumnos con discapacidades.

Los educadores abordan el hecho de qué y cómo educar a personas de diversas culturas y a veces de distintas razas en nuestro marco cultural. La Antropología, la Sociología, la Psicología, nutren con publicaciones el tema dando una apariencia de novedad (Sales y García, 1997, pp. 21-31). Sin embargo, los títulos en sus variantes de educación multicultural o intercultural introducen en un debate antiguo: equilibrio entre individuo y sociedad; naturaleza y cultura, bien particular y bien común, libertad personal y libertad de un grupo. La década de los sesenta del siglo anterior inaugura viejos debates con nuevos rótulos: multicultural y el posterior intercultural, así como sus derivados, multiculturalidad, interculturalidad, multiculturalismo, interculturalismo.

El enjambre de términos no distrae de una noción protagonista: la cultura. Los estudios sobre la cultura repercuten directamente sobre el modo de plantear la educación. Estas investigaciones, a su vez, influyen en algunas directrices políticas, aunque también se ha producido un tráfico de influencias en sentido contrario, por unos intereses políticos se ha estudiado la cultura en una dirección concreta establecida de antemano (Kuper, 2001, pp. 264-276). El torbellino es patente y mientras el profesor, formado en unos principios que cree educativos, se aplica con tesón para favorecer a unos alumnos determinados, esas pautas emanan de una política, ciencia y administración más interesadas en otros asuntos prioritarios ajenos a la formación.

2. La cultura

Se ha extendido un título universitario de experto en gestión cultural. La gestión es la acción y el efecto de administrar, es decir, de poner unos medios para lograr un negocio. Administrar supone gobernar o ejercer la autoridad sobre un territorio o sobre unas personas. Luego los

expertos en gestión cultural son los que transmiten y difunden la cultura, los productos culturales entre las personas. El marketing de la cultura se basa en técnicas y los gestores han de ser hábiles en la transmisión y venta del producto. Hasta aquí no se plantean más dificultades que las de la compra y venta, oferta y demanda. Pero la anterior descripción puede herir los ojos de muchos gestores culturales que son amantes de la cultura. Saben que la transmisión de la cultura modela a las personas –expresión que va a requerir matizaciones– y conocen su fuerza socializadora y formativa. De ahí que no haya una correspondencia adecuada entre gestión y cultura. La cultura le queda grande a la gestión por su sentido humanizador. Si en la práctica los gestores no advierten ese sentido, la cultura que se administra se torna trivial. Por este motivo, los gobiernos no pueden limitarse a enfocar la atención a las personas inmigrantes de diversas culturas mediante la adopción de medidas para la transmisión de conocimientos útiles. La cultura no se reduce a conocimientos y destrezas que permiten subsistir.

En la biblioteca que utilizamos en la Universidad de Navarra hay 12.147 publicaciones que versan sobre la cultura. La definición más antigua de cultura nos dice que es el cultivo de la naturaleza humana. Cada individuo, por su modo de ser, es capaz de realizar unas acciones y según éstas se va haciendo, se cultiva. Eso que hace le pone en relación con los demás y a su vez, eso que hace es posible por lo que los demás han puesto en común con él. La cultura es en personas que se van cultivando y es el conjunto de cultivos que las personas dejan en herencia, reconocibles en objetos. Cultura es: conocimientos y modos de conocer, creencias y modos de creer, costumbres y hábitos manifestativos en toda acción humana. La cultura es adquisiciones del individuo humano heredadas e interiorizadas, asimiladas, archivadas, transformadas, a las que se accede por conocimiento con una mayor o menor influencia en lo que se es y se hace. De ahí que se haya hablado de cultura objetiva o subjetiva, viva o muerta.

No hay un acuerdo sobre el valor de la cultura en el ser humano, sobre su “lugar” en su ser. En el análisis sobre la cultura se entrecruzan varios problemas. Considerando al individuo humano, la cultura puede ser categorizada como natural o como artificial. El adjetivo natural atribuido a cultura designa: cualidad emanada de una naturaleza biológica compleja, como es la humana, o como cualidad adquirida posible por una naturaleza que no es sólo un ser vivo más. Con el término artificial puede significarse a la cultura como algo ajeno a la naturaleza que puede establecerse al margen o como algo ajeno que sigue lo natural. Pero, además, la cultura se investiga como algo que tienen o comparten varios individuos humanos. Persiste al margen de un individuo y es sustentada en una comunidad social. Desde esta perspectiva, el

estudio de la cultura supone la polémica entre el peso de lo social en el hacerse de un individuo y el peso de su propia individualidad, dado que la aculturación es en sociedad, y la socialización es adquiriendo la cultura en un grupo¹⁰.

La cultura se presenta como un objeto arduo de estudiar, no sólo porque está en estrecha relación con otras realidades asimismo oscuras en la discusión científica como son: naturaleza, sociedad, individuo, sino porque se ha abordado según ciencias diversas que asumen previamente una posición, que de alguna forma determina por adelantado lo que se va a concluir en los estudios. Y para acabar con el relato de los obstáculos en el aprendizaje de este fenómeno humano, sólo recordar el problema metodológico de estas ciencias que han emprendido el examen de la cultura y que se han preocupado más por el método que por el objeto¹¹.

El “lugar” de la cultura en la persona humana continúa debatiéndose. Y saberlo facilita plantearse con cautela los principios que proyecten educativamente la convivencia entre personas de diversas culturas. Preferimos esta fórmula educativa a la de gestión.

2.1. Cultura y naturaleza

Reduciendo los detalles de un largo recorrido histórico del pensamiento se pueden destacar dos grandes líneas en la consideración de las relaciones entre cultura y naturaleza. Una de ellas, expuesta con diferentes registros científicos, considera que la cultura es algo que se añade a la naturaleza, que a su vez es considerada como la dimensión biológica del individuo humano. Otra tendencia asume como tesis central la continuidad entre naturaleza y cultura. La secuencia se comprende de dos formas. Por un lado, se mantiene que la naturaleza es biología y la cultura es el producto de unas funciones biológicas altamente especializadas en el caso del ser humano. Más que de continuidad, habría que hablar de identificación: la cultura es naturaleza, resultado de una función compleja que emana de una especie biológica superior. Algunas teorías evolucionistas contribuyen a fundamentar esta afirmación. Desde otros postulados, se considera que la naturaleza no se reduce a los mecanismos biológicos, sino que su índole racional denota espiritualidad. Desde esta comprensión, la cultura es una adquisición de la naturaleza que no le es extraña, sino todo lo contrario, tiende a ella.

¹⁰ A este proceso se le denomina desde la Psicología social, endoculturalización. Aculturación es un término empleado por la Antropología social.

¹¹ Buen ejemplo de este problema es la siguiente compilación de trabajos (Spindler, 2000).

Si la cultura es un añadido yuxtapuesto a la naturaleza también lo son la razón, la libertad y lo social. El ser humano tiene una dimensión natural que como el resto del cosmos se rige por unas leyes regulares que indican el movimiento determinado de la naturaleza. Lo natural en el ser humano se aborda únicamente desde la Biología, según algunos autores, o también, sumándolo, desde la Psicología, según el parecer de otros. El individuo humano con su otra dimensión, la racional, puede descubrir esas leyes que se sistematizan en las ciencias. La cultura es el producto de la razón que da un significado a la naturaleza. Ya se habrá averiguado en el transcurso de las líneas anteriores que esta posición es cartesianas y tiene su momento de extensión con el pensamiento ilustrado.

A partir de esta afirmación, la razón y su producto –y quien dice razón dice libertad– siguen dos vías. La razón descubre el significado de la naturaleza, y sigue su rumbo para hacer vivir al género humano en mejores condiciones o comienza a sospechar, por muchas aventuras acaecidas en el territorio de la gnoseología, de la epistemología y de la técnica, que no sólo se sigue a la naturaleza sino que se puede introducir un orden distinto. El extremo de este segundo itinerario es que nos inventamos leyes que transformen lo natural: construimos el significado de la naturaleza. El proceso libera y la conciencia crece a medida que es posible por la técnica, hacer lo que queramos en el medio natural incluido el biológico y el propio cuerpo humano.

Esta posición engarza en sus orígenes con los que mantienen una continuidad entre naturaleza y cultura como identificación. Éstos, como los anteriores, coinciden en una común noción de naturaleza como una realidad accesible, reconocible y definida mediante un conjunto de fenómenos perceptibles por los sentidos, aunque no se utilice el término naturaleza. La diferencia con la postura precedente es que no consideran que haya algo distinto a la dimensión biológica en el ser humano. Los hombres son individuos de una especie biológica y se rigen por instintos que se actualizan gracias a un sistema complejo de aprendizaje, cualitativamente similar al de otras especies animales. La Sociobiología se encargó de sistematizar conocimientos en este sentido. La Etnología se los rebatió y le presentó pruebas de cómo los hombres asumen conductas diversas, no explicables por la ley del instinto, sino más bien por la forma “cultural” de solucionar la indigencia humana.

La cultura es algo que el individuo humano hace, construye. Si esa razón individual se admira de la naturaleza, la cultura ideal es la natural –biológica– que hay que conservar. Si esa razón individual se admira de sí misma, de su idea, de su construcción ideal, puede dirigirse hacia otros derroteros. La naturaleza es más bien estática, aunque se mueve

siguiendo leyes determinadas, mientras que la cultura es dinámica. Esta forma de entender las relaciones entre naturaleza y cultura conduce a pensar que es la cultura la responsable de conformar al individuo como humano, y, quien dice la cultura, dice la sociedad que la transmite.

La naturaleza humana es un concepto universal perseguido e indagado desde la modernidad a partir de lo común que se descubre entre los hechos de seres humanos de diferentes culturas. Según la gnoseología moderna, lo natural es una constante que se encuentra por debajo de las diferencias que vienen de la cultura. Cuando el escepticismo asola la búsqueda de lo común porque no se encuentra, la conclusión es que no existe. Si la naturaleza es la especie, se busca eso común superando las diferencias particulares recopilando los rasgos generales (Arregui, en Arregui y Choza, 1993, pp. 446-447; Altarejos, 2002, p. 70).

La otra manera de entender una prolongación entre naturaleza y cultura supone entre ambas un compromiso metafísico y por tanto casi una correspondencia esencial. Se concibe así desde un sentido teleológico de la naturaleza, sistematizado en la doctrina aristotélica y completado a lo largo de la historia. La naturaleza es esencia y es algo universal; lo universal no es lo común sino lo que se puede predicar de muchos individuos, que como tales, presentan lo universal con diferencias. Lo natural no es solo lo dado u original, sino lo que regula desde sí sus operaciones dando lugar a las diferencias. Aristóteles explica que pertenece a la naturaleza alcanzar un fin y no otro, mediante su actividad propia, y en este sentido, de conformidad a su fin, lo adquirido también es natural. La naturaleza es algo dinámico (Metafísica, V, 1, p. 1031).

El ser humano es animal racional que tiene logos y es político o social. La naturaleza humana tiende a un fin, el individuo humano tiende a un fin en sociedad. Lo que adquiere con su actividad propia, alcanzando ese fin, es también natural, aunque el resultado suele ser muy diverso de lo que se muestra como origen natural. La comparación con lo que sucede con otras especies animales sitúa al ser humano más allá de la naturaleza, como trascendiéndola. El ser humano por naturaleza muestra unas tendencias que satisface por elección del fin y de los medios (Spaemann, 1991, pp. 49-50). Las adquisiciones culturales son adquisiciones en cierto modo naturales, esto es, al modo de ser humano le corresponde crecer, desarrollarse culturalmente porque biológicamente no tiene solucionada su subsistencia. Además, desde la biología se observa que el ser humano apunta no sólo a subsistir sino a satisfacer su vida de bienes superiores a los materiales, con palabras aristotélicas, aspira a la vida buena. Si un ser

humano no se culturiza se parece más a un animal aunque no deja de ser un ser humano. El ser humano actúa y se hace con cualidades, hábitos: morales, intelectuales y técnicos que son cultura y le resultan imprescindibles.

No hay oposición entre naturaleza y cultura, sino que la primera conduce –no determina– a la segunda con la actividad racional y libre, lo que explica la raíz de la diversidad cultural e incluso nos da un fundamento sólido para respetarla. Como la naturaleza humana apunta a la cultura por el fin, la cultura puede remitirse a la naturaleza, de manera que podría descubrirse que algunos desarrollos culturales se conforman a ese fin de diversos modos –esto explica el pluralismo cultural–. Puede darse el caso de la no-ordenación de la cultura a la naturaleza –por lo que no se debe confundir pluralismo con relativismo–. La cultura como una segunda naturaleza muestra mejor con la diversidad qué es la naturaleza humana. Ninguna cultura es una encarnación del fin de la naturaleza humana, ningún individuo encarna todas las posibilidades en plenitud de una cultura, ninguna cultura es estática. Cuando en un pueblo se desarrolla una faceta humana en detrimento de otras y contra la naturaleza humana, suele seguirse su aniquilación.

La naturaleza es esencial, la cultura es accidental. Pero la naturaleza de cada individuo humano en su desarrollo cuenta con un accidente imprescindible que es la cultura, hasta tal punto, que es difícil la subsistencia sin ella. La cultura es algo adjetivo (Altarejos, Rodríguez y Fontrodona, 2003, p. 156) pero un adjetivo imprescindible. La cultura es muchos adjetivos, muchos accidentes, muchas adquisiciones, muchas cualidades. No todo desarrollo y adquisición cultural tienen el mismo calado en lo que los seres humanos son y pueden ser. Por ejemplo, para el desarrollo humano aprender una lengua –adquisición cultural– supone el medio para desarrollar dimensiones esenciales de los individuos, y esto es más relevante que aprender esta lengua concreta, lo cual también es cultural.

2.2. Cultura e identidad

Lo tratado en el apartado anterior refleja un debate no solucionado pero que no se presenta vigente en términos metafísicos. Más bien se disfraza incluyéndolo en otro: los derechos. Afirmar unos derechos humanos para todas las personas, a pesar de sus diferencias culturales, supone otra vez buscar algo común. Se procura desde el Derecho y la Ética acudiendo a la palabra dignidad y eludiendo la noción de naturaleza. Al poner el acento en la dignidad humana y con el cansancio arrastrado desde que se indagó sin éxito sobre qué es eso común llamado naturaleza, las razones se vuelcan sobre el valor del individuo humano y su

reconocimiento. Aceptar la dignidad de cada ser humano es reconocer que es persona. Como se admite con facilidad un elemento común: la libertad –entendida por lo general como libre albedrío–, el centro de preocupación es asegurar las circunstancias que permitan la construcción “elegida” de una identidad. La tensión naturaleza-cultura se oculta bajo la relación tirante de individuo-cultura. Y otra vez podríamos distinguir secuencias entre ambas: el individuo no es tal sin una cultura o el individuo sobre todo es un producto de la cultura; y se advierten líneas de discontinuidad: el individuo se desarrolla en y por una cultura, pero la trasciende; no es sólo cultural, o debe ser ajeno a una cultura para ser más libre.

Quizás porque no había forma de encontrar la naturaleza humana y, encapsulados en el conocer del conocimiento y no tanto en lo conocido, los investigadores pensaron en la cultura como una realidad ideal, común a todos los individuos, que conforma al ser individual surgiendo de esta suerte los diversos grupos humanos. La cultura es un conjunto de significados compartidos que permiten adaptarse al entorno. La Etnología, esta vez, pegada a las teorías evolucionistas, describe la cultura como una estructura que cambia a lo largo del tiempo, heredada de generación en generación en un grupo humano. Si los cambios son mejores, ese grupo humano sobrevive. Todos los grupos humanos siguen las mismas etapas de evolución: salvajismo, barbarie y civilización, en la dirección de unas leyes que armonizan elementos biológicos –raciales– y del medio ambiente. Esta visión determinista conlleva el racismo y el etnocentrismo. El avance de la civilización se mide bajo un prisma utilitarista que califica como progreso el avance técnico y científico. La sociedad prospera si su organización permite el desarrollo del bienestar.

Otro modo más inmaterial de entender la cultura viene del Idealismo y del pensamiento romántico. No se descubre una relación causal entre biología, raza y cultura¹². La cultura se adquiere mediante la socialización y se torna variable y dinámica. No sigue unas leyes biológicas, no todos los pueblos adoptan del mismo modo los cambios culturales ni pasan por semejantes variedades. La cultura es la combinación de representaciones colectivas o de patrones de conducta que, a modo de categorías simbólicas, confieren significado a la realidad y se comparten en un grupo. Desde la consideración de estos autores idealistas, la cultura se infla en la misma medida que el individuo humano se desinfla. La identidad étnica

¹² “Si las culturas eran abiertas, sincréticas e inestables, resultaba obvio que no podían expresar identidades esenciales e inmutables, ni caracteres raciales subyacentes. Y si los cambios culturales eran la consecuencia de factores locales al azar se debía seguir que no existían leyes generales de la historia. Por encima de todo, la escuela de Berlín insistió en que la cultura actuaba de una forma muy distinta a las fuerzas biológicas, pudiendo incluso hacer caso omiso de ellas” (Kuper, 2001, p.32).

frente a la identidad individual (Bartolomé y cols., 2000, pp. 25-41). El quién eres o qué eres se resuelve respondiendo soy de tal grupo con tal cultura que me informa de los valores que debo elegir. Esta tesis se defiende con diferentes argumentaciones en las que se alterna el peso entre la sociología, la psicología y la etnología.

La cultura determina o influye, depende de los acentos de los autores, un estilo de vida. En este contexto, se descubrían leyes inflexibles en el plano ideal o del lenguaje. Por ejemplo: se estudian los símbolos de una cultura y sus relaciones; se piensa que el mundo real se construye en gran medida de forma inconsciente a partir de los hábitos lingüísticos del grupo. La cultura es una cosa en sí misma, una gramática científica. Desde este punto de partida, desde la Antropología Simbólica, el Estructuralismo, el Psicoanálisis y la Lingüística, se pretendía demostrar esa estructura que configura a todos los individuos humanos de la misma forma y que denominamos cultura. Las pretensiones de estos autores no se cumplieron y se siguieron otras vías entre las que sobresale la que afirma: la cultura no hay que explicarla, hay que interpretarla.

El símbolo, el elemento esencial de la cultura, el vehículo de valores e ideas, no se elabora siguiendo unos criterios fijos. Incluso se admite que esta tesis es también una construcción cultural. La cultura se construye para dar cauce a unos valores e ideas y sirve de mediación a voluntades políticas, económicas y morales. Esto hace pensar que no hay cultura sino culturas. El relativismo cultural y gnoseológico está servido. Se piensa en la cultura en términos dinámicos, producto de la interacción entre individuos¹³.

Frente a los movimientos culturalistas que conceden a la cultura una especie de peso sustancial sobre lo que cada individuo es, y a raíz de un modelo de culturalismo que concediéndole ese valor central, analiza las culturas con unos elementos más dinámicos, se abre paso al tema de la libertad individual idealizada en el poder ser quien se elija ser. De este modo se plantea la identidad desde la época moderna. La libertad del individuo se muestra en su autoconciencia y en su autosentido, liberado de condiciones externas. Pero, como el individuo existencialmente no vive sin otros, su libertad no puede establecerse sin la referencia a los demás, luego no consiste en la liberación de estas condiciones sino de que las elija. El individuo busca identificarse con un grupo caracterizado culturalmente porque es el que elige (Altarejos, 2002, p. 76). La construcción de la identidad cultural sigue dos direcciones: aislar y separarse o ampliarse y mezclarse.

¹³ "Cultura' y 'naturaleza' no eran realidades objetivas, sino más bien construcciones culturales históricamente específicas que podían no tener paralelos en las ideologías de otras gentes" (Kuper, 2001, p.172).

Se afirma que un individuo no es por la cultura de su grupo social, no puede encarnar todos los elementos que contiene una cultura. Además en un grupo hay muchos grupos, y dentro de cada grupo hay individuos diferentes. Se plantea el tema complejo de los subgrupos con sus respectivas culturas –subsistemas culturales o microculturas– además de la diversidad cultural por etnia. La nación, la edad, el sexo, el trabajo, la religión, la familia, la lengua, la inmigración, ser de una ciudad, ser del medio rural, presentar discapacidades, generan culturas distintas¹⁴. La cultura se deja de considerar en torno a rasgos fijos y pasa a ser valorada como proceso dinámico psicológico y sociológico. Las diferencias entre los individuos dependen más de la diversidad en esas categorías microculturales que de la variedad étnica. Esto conduce a hablar de identidades múltiples (Marín Gracia, 2002, pp. 27-49), tantas como sus relaciones, de las que cada individuo no es sólo producto sino que también es autor, productor y actor (Abdallah-Pretceille, 2001, p. 16; Aguado y cols., 1999, p. 24). Se trata de una identidad que se construye en el me identifico con... represento a... La identidad es una pluripertenencia.

Se puede construir porque se puede deconstruir lo heredado. Y de la deconstrucción de lo cultural, se pasa a la deconstrucción del individuo creado en la cultura. Este extremo es elaborado por los enfoques de la teoría social crítica que sospecha en las construcciones culturales –étnicas o de cualquier otro tipo– intenciones de poder de los individuos de un grupo sobre los otros. Las diferencias se interpretan como deficiencias del grupo más débil por el más fuerte (Kincheloe y Steinberg, 1999, p. 15).

La atención sobre las relaciones con los otros abre la puerta a las sugerencias educativas, como veremos, al apreciar la necesidad de conciliar la construcción de la identidad individual con la apertura a los otros. Se precisa recuperar lo mejor de la sabiduría anterior a la modernidad, ya que desde sus presupuestos, no superados aunque sí criticados en los argumentos recogidos, es imposible salir del barullo terminológico de la mayoría de estos desarrollos.

2.3. Persona, naturaleza, cultura e identidad

La noción de persona supone una exaltación de la libertad humana pero en una dirección contraria a como la Ilustración pretendía. Desde la concepción de la persona, puede considerarse, sin tensiones ni contradicciones, hacer uso de la libertad desde lo que cada cual

¹⁴ En el ámbito anglosajón la multiculturalidad se aplica también para referirse a diferentes grupos en razón de variables como las citadas y no se restringe a la etnia (Sales y García, 1997, p.37).

es y abrirse a los demás sin perder lo propio; asimismo, se entrevé la posibilidad de ser igual que los demás y diferente al mismo tiempo, lo que se traslada a los grupos sociales. Desde la noción de persona, se explica la diversidad cultural y se fundamenta la legitimidad de fines colectivos; se proyecta la viabilidad de compartir y de convivir miembros de distintos pueblos. El carácter personal de los individuos nos permite entender que haya otras características como son la edad, el sexo, el trabajo desempeñado, la religión, etc., que repercuten en quien es cada uno y cómo quiere ser alguien mejor.

Quienes somos –identidad personal– no coincide exactamente con qué somos –identidad natural– y cómo somos –identidad cultural–. En la realidad, las personas son seres humanos con una cultura, pero podemos distinguir el quien, del qué y del cómo. La falta de coincidencia no se refiere a que cada individuo porta tres identidades distintas, a las que podríamos añadir más, según algunos rasgos individuales que nos caractericen. La no-concurrencia ataña a que el ser de cada uno es más que ser una naturaleza y ser según un modo cultural. Se es naturalmente y culturalmente, pero cada individuo humano no se agota en ser de naturaleza racional con una cultura y subculturas. Ese plus de ser es lo que denominamos ser personal. El ser personal no se añade al ser natural ni al cultural, sino que se es persona siendo con naturaleza racional y en una cultura; “un siendo que es teniendo”. Esto se muestra en los actos de la inteligencia y de la voluntad¹⁵. Saber quién soy no se identifica con saber qué soy. Pensarme no es sin más reconocerme, de hecho, tengo que conocer a otros como yo para saber cómo soy y quién soy (Spaemann, 2000, pp. 27-26).

El ser humano no es simplemente un individuo de una especie. Por ser individuo de un modo de ser racional, es, teniendo su modo de ser que le permite tenerse en libertad. Ese tenerse –que corresponde a la persona– no está determinado por lo que se tiene –la naturaleza–. De ahí que la persona sea dueña de sus actos y en cierta forma sea independiente de ellos, lo que explica que pueda ser causa de actos distintos, incluso opuestos en el transcurso del tiempo. Sin embargo, los actos son también posibles por un modo de ser no completo que apunta a una plenitud. Corresponde a la naturaleza humana ser tenida de modo personal. El ser persona de los seres humanos no es sin la naturaleza humana.

La persona domina sus actos siguiendo o contradiciendo una inclinación teleológica de lo que tiene –su naturaleza–. Ese dominio expresa su libertad. La “libertad de” tiene sentido si hay “libertad para”, para el despliegue de una tendencia propia, la natural (Llano, 1999, p.

¹⁵ “La persona, aunque presente entera en cada uno de sus actos, de distancia simultáneamente de cada uno de ellos. La persona puede reflexionar sobre la objetividad de sus objetos, y, al hacerlo, trascenderlos” (Spaemann, 2000, p.77).

81). La persona permanece una en la pluralidad de actos y es la naturaleza la que cambia para incrementarse o para mermarse. La persona tiene más o menos, también según el desarrollo de lo tenido –la naturaleza– sin dejar de ser quien es. La igualdad entre personas se debe a la capacidad de tener que se manifiesta de modos diversos –entra dentro de la lógica del disponer de sí libre–. Lo que conduce a algunos autores a insistir en que el ser personal no se conoce, se acepta porque lo que salta a primera vista son las diferencias (Spaemann, 2000, p. 57). El ser personal se muestra en el acto de reconocimiento entre personas. Actos de ese reconocimiento son: la aceptación, la justicia y el amor.

El tener la naturaleza humana por parte de la persona es tan real que se comprende la expresión clásica de la cultura como segunda naturaleza. La naturaleza humana se expresa en la cultura aunque no es sólo cultural. Ser persona es más radical que ser natural y que ser cultural, aunque no se es persona –no existe una persona humana– sin naturaleza y sin cultura. Esa radicalidad se observa en que no se construye el ser persona –la identidad personal–. Tampoco se construye la naturaleza –identidad natural–. La radicalidad del ser personal es superior al modo de ser de la naturaleza, pero la persona es teniendo la naturaleza, que ya es algo en ese ser tenida. Por esta razón, al ser hombre se es persona y esto no se construye, se es al comenzar a ser, ser humano. La dignidad que es por el ser personal se acepta en quien es ya ser humano.

No conocemos personas humanas que no sean seres humanos y a éstos difícilmente los conocemos sin cultura. No obstante, la cultura es menos radical que la naturaleza y que la persona en el orden del ser. Esto no quiere decir que no sea importante, lo que se observa negativamente cuando por la cultura se puede dañar la dignidad de los seres humanos. La libertad de la persona se muestra en su modo de tener la naturaleza, esto es, mediante sus operaciones forja una segunda naturaleza. La persona puede contradecir, con la segunda, la primera naturaleza. En esta oposición la persona no se despliega sino que malvive y la libertad pierde sentido. La cultura es la naturaleza humanizada, no la naturaleza abolida (Spaemann, 1991, p. 245).

La libertad personal se expone mejor y crece en el ámbito de relación con otras personas¹⁶. La persona, en su tener la naturaleza, no se ve determinada por ella. Al mismo tiempo, sigue su tendencia natural cuando dispone de sí para darse a los otros, pero transcendiéndola, sin intereses particulares –los que le dicta la naturaleza–. Reconoce en la

¹⁶ “El reconocimiento de mi libertad conlleva la íntima acentación de la libertad de los demás; así, el ser personal se manifiesta radicalmente como apertura” (Altarejos y cols., 2003, p.165).

acción el valor que los otros tienen en sí mismos como personas. La fragua personal se aprecia en los modos de tener humano: físicos –corporales–, conocimientos –hábitos intelectuales–, y hábitos prácticos y técnicos. En la apertura al mundo y a los otros se distingue el ser personal; los grupos sociales poseen el sello de lo personal si son también abiertos, de lo que se deduce la posibilidad real –no dada, hay que adquirirla– de las relaciones entre personas de comunidades dispares. En este sentido se comprende la revolución que podría promover la educación intercultural aunque sus autores no acaban de expresar la potencia de cambio de su enfoque.

El ser humano es persona, y ninguna de las dos identidades las elige, le son dadas. La identidad nos viene dada en el origen (Altarejos, 2002, p. 78). Dada no quiere decir completa y estática, sino con capacidad de plenitud, para lo que es imprescindible el concurso con las demás personas, adquiriendo la identidad cultural.

3. Multiculturalismo y educación multicultural

Antes de repasar la breve historia de este concepto y de la realidad que simboliza, cabe aclarar que es usual designar con el término “cultura” a un pueblo que presenta unos rasgos culturales propios¹⁷. Desde el Renacimiento, y con mayor difusión a partir del siglo XVIII, por cultura se comprende la idiosincrasia de un pueblo y se apela a esta noción frente a la de civilización. Civilización es un vocablo que adquiere con la Ilustración el significado de una sociedad que progresá, concebido como una categoría predictable de todos los pueblos. Las voces contrarias a esta tesis exponen que ese modelo universal de orden social representa una sociedad, la ilustrada al estilo francés e inglés. En todo caso, lo común que pueden tener todos los pueblos es el progreso material; lo espiritual es propio y diverso, y eso es la cultura (Kuper, 2001, pp. 41-64). La distinción del siglo XVIII sigue vigente en los debates actuales sobre la globalización, aunque se utilizan otros términos.

El neoliberalismo sostiene un universalismo que algunos consideran lo propio de una cultura concreta que tiene sus raíces en la Ilustración (Naval, 1995, pp. 93-95; Elósegui, 1998, pp. 75-94). La política antes, en y después, se entrecruza con los desarrollos de las ideas. EEUU en los años sesenta se convierte en el escenario de movimientos sociales de igualdad de derechos civiles, entre los que se va perfilando el camino de los derechos a la identidad

¹⁷ “While there are many definitions of culture, we may define it as the unique values, symbols, life-styles, institutions, and other human-made components that distinguish one group from another” (Banks, 1997, p.24).

étnica. En paralelo y, lentamente, en otros lugares se produce la descolonización. Las naciones emergentes se amurallan con la cultura étnica. Surge una reacción al asimilacionismo considerado como una tendencia política, social y cultural, por la que, bajo la convicción de la supremacía de un pueblo, los demás tienen que renunciar a lo propio y hacerse a los valores culturales del grupo más fuerte. La orientación asimilacionista procura, al menos en un territorio concreto, la homogeneidad cultural, y se defiende con la idea de que no es posible una convivencia próspera entre personas de distintas culturas. El fenómeno de la migración y la evidente interdependencia internacional nutren la relevancia concedida a las culturas étnicas.

Con la conciencia de ese valor de la identidad étnica, el asimilacionismo decae y deja paso al integracionismo en la década de los setenta; buscando la cohesión social se ideó una especie de etnicidad nacional que asumiera lo mejor de cada cultura, el famoso “melting pot” que fracasó estrepitosamente (Malgesini, 2000, pp. 201-205). Un paso más y lo siguiente es considerar y aceptar la sociedad-mosaico de culturas, sociedades multiculturales. Lo políticamente correcto es afirmar la multiculturalidad como valor y no como dificultad. Se plantea el derecho a la diferencia cultural. Se parte de que no hay valores humanos universales¹⁸, por lo que hay que lograr un tipo de convivencia en la que los diversos grupos desarrollos lo propio con un límite: el respeto a los otros. El razonamiento reproduce en la escena de lo cultural –que una cultura respete a las otras– lo que se plantea con anterioridad en el terreno social –que cada individuo haga lo que quiera siempre que respete a los otros individuos–. El liberalismo sigue impregnando la cuestión, aunque, aparentemente, en la política el derecho de las minorías culturales es defendido por otras doctrinas ajenas a lo liberal.

El culturalismo es la teoría sociológica y antropológica que sustenta esta política. Si la cultura pesa en lo que cada individuo es, éste tiene el derecho de que se defiendan los derechos de su grupo, esto es, tiene que tener sus instituciones de representación. La salvaguardia del pluralismo cultural sustentado en los presupuestos culturalistas, que conducen a confundirlo con el relativismo, da pie a la yuxtaposición de grupos y a su separación. La convivencia se rompe por numerosos conflictos. Los grupos culturales minoritarios y el gran número de inmigrantes, pasado el tiempo, no mejoran sus condiciones de vida. El multiculturalismo, en la década de los ochenta, arranca con otra trayectoria:

¹⁸ Se sigue pensando en lo universal como común.

analizar las causas de la falta de justicia social ya que las diferencias siguen siendo desventajas.

Estos planteamientos tuvieron su repercusión en la política y práctica educativas. Bajo la palabra mágica “educación multicultural” se expresan actitudes diversas. Si se supone que la cultura mayoritaria es la mejor o, sencillamente, la que tiene que prevalecer para asegurar un funcionamiento social eficaz, se siguen los modelos educativos asimilacionista, compensatorio y segregacionista (Bayot, 2001, p. 18; Muñoz Sedano, 2002, pp. 47-53; Sabariego, 2002, p. 80). En el contexto de lucha por la igualdad de derechos se programó la educación compensatoria para evitar el fracaso escolar y asegurar la igualdad de oportunidades (Bayot, 2001, p. 16). Si se reconoce el valor de todas las culturas y se opta porque cada grupo viva en su parcela particular, también se consiente un modelo segregacionista, aunque con un talante en principio positivo de reconocimiento. Se planea la separación de escuelas o de aulas para aplicar un currículum propio, como proyección del derecho de identidades étnicas (Sabariego, 2002, pp. 81-84).

La educación multicultural ha continuado con otros dos enfoques en los que ha influido el acontecer socio-político. Ambos se acercan a la postura intercultural aunque no abandonen su “denominación de origen”. La separación en aras de un valioso pluralismo cultural no ha servido para solventar problemas de justicia social que impiden la convivencia pacífica. Algunos autores se amparan en la teoría socio-crítica que adopta como cometido dirigir la praxis social contra la injusticia. La atribuyen a una ideología que se encarga de interpretar todas las diferencias como deficiencias para uno de los extremos diversos. La injusticia se produce en razón de las diferencias por clase social, por género y también por diversidad cultural. Se trata de conocer cómo se construyen esas identidades débiles y “acomplejadas” para construir otras alternativas. Las instituciones sociales juegan un papel relevante en esa construcción y deconstrucción. Hay que reformar la escuela por completo. Se hace hincapié en cómo se origina el racismo. Parte del currículum se invierte en vacunar contra el racismo o en curarlo, en dar a conocer las otras culturas, en mostrar cómo se establecen las estructuras sociales. Se insiste en la convivencia entre grupos (Banks, 1997; Kincheloe y Steinberg, 1999).

Otro estilo de educación multicultural procura que cada individuo se desarrolle en su cultura, conociendo la de otros al mismo tiempo, para entrenarse en la convivencia intercultural. Se conjugan la instrucción en contenidos con el ejercicio de competencias multiculturales. Una dimensión clave de esas competencias consiste en el desarrollo de los

valores democráticos, el mínimo que se supone puede sustentar la cohesión social. Se formula una integración de culturas, una clase de mestizaje centrado en aprehender las reglas de la democracia. Este planteamiento se aproxima al de la educación intercultural.

4. Interculturalidad y educación intercultural

La teoría de la interculturalidad señala, aunque tímidamente, que la convivencia entre personas de diversas culturas se resuelve si se establecen relaciones interpersonales. Convivir implica intercambiar y compartir entre personas. Algunos autores apuntan que se ha gastado el término “intercultural” antes de ser consecuentes con lo que compromete (Bartolomé, 2002, p. 18). El uso de la voz intercultural se establece en Europa para idear las sociedades que acogen un gran número de inmigrantes (Abdallah-Pretceille, 2001, p. 33). Durante la década de los setenta, el Consejo de Europa construye definiciones consensuadas sobre la realidad social intercultural, si bien el ideal es asumido más directamente en los años ochenta (Cleminson y Gordó López, 2002, p. 32).

Las primeras propuestas de la interculturalidad como forma de actuación proceden de la práctica educativa y comunicativa, y de los trabajos de mediación (Malgesini y Giménez, 2000, p. 254). Esconden una reivindicación: no conformarse con la dificultad para la convivencia que entrañan las diferencias culturales. Intercultural es el adjetivo que designa las acciones de interacción entre individuos de diversas culturas. Las investigaciones desde la interculturalidad se interesan por los modos de la interacción. En la educación se vislumbra cómo fomentar esa interacción. Al plantearse la interculturalidad como un nuevo prisma social, se desvelan posturas antropológicas en las que se subraya la libertad del ser humano, así como su sociabilidad. Para desarrollar la libertad resulta imprescindible la relación con los otros, que también son libres. Los rasgos culturales se fraguan en esas relaciones en el seno de un grupo y en la apertura –si se permite– a otros grupos, pero lo esencial no es la cultura sino los otros. Es preciso buscar el equilibrio entre lo universal –ser humano– y lo singular –cada persona–. La armonía se constituye en el seno social y cultural. Los defensores de la educación intercultural contemplan la cultura como una categoría entre otras, compleja por el entramado de circunstancias sociales, políticas e históricas que entran en juego. La cultura no es una realidad sino más bien es una situación por la referencia a un grupo de origen étnico o nacional particular (Aguado y cols., 1999, p. 25).

El análisis intercultural insiste en la reciprocidad, en el esfuerzo de todos y no sólo de un grupo para aprender a convivir. La educación intercultural va pareja de la teoría política

que asume el pluralismo cultural y que se manifiesta, por ejemplo, en la aceptación de distintas lenguas y en la obligación de promover la participación de todos para construir una sociedad que permita iguales derechos y políticas de equidad. Su reflejo en la educación se observa en la insistencia en mejorar la capacidad de comunicación y de comprensión de la variedad cultural, así como en el desarrollo de actitudes positivas ante la diversidad (Muñoz Sedano, 2002, p. 55). La educación cultural plantea con gravedad: la aceptación de la lengua materna como vehículo de aprendizaje; la estima de la diferencia como riqueza; el aprendizaje cooperativo entre personas diversas; el redescubrimiento de la educación moral haciéndose cargo de valores comunes (Jordán, 2001, p. 50).

La educación intercultural guarda una estrecha relación con la educación moral y con la educación cívica (Sales y García, 1997, p. 39). En la interacción entre personas, la dimensión moral ocupa un lugar central, con más peso si se trata de la convivencia entre personas de diversas culturas. El tema de mayor roce vital es el de los valores morales. Para poder proyectar la convivencia hay que encontrar valores morales comunes. El punto de acuerdo que se propone es el de los derechos humanos. No es suficiente la ratificación de valores democráticos sino que se requiere la adhesión a valores morales. La base de la educación intercultural es la conciencia de la alteridad y su vivencia supone una ética (Abdallah-Pretceille, 2001, pp. 46-49). El tecnicismo pedagógico no resuelve los problemas. Además, si no existen esos valores compartidos como puntos de referencia y de respeto, la educación es presa fácil de los manipuladores. Evitar la xenofobia conlleva empeñarse en aprender la colaboración con otros. Algunos autores destacan la ingenuidad de los pedagogos al pensar que basta la coincidencia con gentes de culturas diversas para que se dé un enriquecimiento mutuo, como si la tolerancia fuera un sentimiento espontáneo. Es virtud y su adquisición requiere esfuerzo (Carbonell, en Aja y Carbonell, 2000, p. 108)¹⁹.

La convivencia con los otros no se facilita sólo por un conocimiento mutuo. Los prejuicios van más allá de los estereotipos, no se evitan únicamente por un conocimiento de calidad; lo afectivo y sobre ello lo volitivo entran en juego. El asunto candente es entender y aceptar que hay que repartir bienes y compartir valores con personas que pueden suscitar la existencia de manera diferente, lo que a todos plantea cambiar en algún aspecto la forma de vivir. Ante lo nuevo se sospecha siempre un riesgo a perder algo. La educación intercultural

¹⁹ No obstante, en muchos programas educativos se reduce el problema de la xenofobia a un tema de ignorancia (Bayot, 2001, p.16). Los enfoques excesivamente técnicos de Pedagogía intercultural sobreabundan. Un ejemplo: el interesante estudio que encabeza Teresa Aguado. El marco teórico lo ocupan los conocimientos de Antropología, Psicología y Sociología. Sin embargo, no se aborda el tema desde la Ética. Únicamente se apuntan como aspectos susceptibles de formación moral: erradicar la xenofobia y favorecer la igualdad de oportunidades (Aguado y cols., 1999, p.193).

no es cuestión de la escuela, sino que ha de sobreponerse en el seno de todos los ámbitos sociales.

Siguiendo el rastro de las políticas en la educación, el debate de liberales y comunitaristas suscita ese interés por lo ético, no recogido todavía con tanta fuerza en la mayoría de los programas de la educación intercultural. Apenas entramos en algunas consideraciones que sirvan para cerrar estas páginas con la intención de no errar con planteamientos educativos ficticios. La proyección de la integración de todos en una sociedad multicultural no puede soslayar por más tiempo el nexo entre vida privada y pública. Todavía hay quienes propugnan compartir en política una serie de valores de procedimiento, dejando para la vida privada creencias y morales sustantivas. Pero esa especie de doble vida no funciona. Este punto se ha hecho notar cuando la participación de los ciudadanos de la cultura predominante, tradicionalmente democrática, ha decaído por desgaste y abandono de las energías morales. Similar obstáculo se puede encontrar en la aplicación de políticas sociales y educativas respecto a la convivencia intercultural. Para atajar el individualismo se alzó la bandera de las virtudes públicas, término aborrecido por los autores liberales, pero al que algunos ya apelan con harta necesidad²⁰.

Las leyes no son neutrales moralmente y no se limitan a señalar lo correcto para el funcionamiento social; aunque rehuyan introducir contenidos morales, de hecho, los incluyen. Se precisa un compromiso explícito con un contenido más sustancial y coherente. La ética que reclama el reconocimiento universal de los derechos humanos se sustenta con firmeza sólo si declara el valor inalienable de cada ser humano más allá de su pertenencia a un grupo cultural; se podría facilitar el camino para apreciar a las personas por el valor que tienen en sí mismas y con ellas y por ellas, respetar los valores culturales. El interculturalismo aboga por esos valores que pueden ser compartidos por todos. En este sentido, admitir la universalidad de los derechos humanos es compatible con un legítimo pluralismo cultural y político únicamente si no se confunde pluralismo con relativismo y se diferencia lo esencial de lo arbitrario.

²⁰ Por ejemplo: Dworkin (Elósegui, 1998, pp. 105-120).

4.1. OBRAZOVANJE IZMEĐU MULTUKULTURALNOSTI I INTERKULTURALNOSTI

Aurora Bernal

Vanjska suradnica Odsjeka za antropologiju obrazovanja

Sveučilište u Navarri

abernal@unav.es

Imigracija je izazvala potrebu za usvajanjem novih obrazovnih mjera. Razlikujemo dva obrazovna pristupa: multikulturalno obrazovanje i interkulturalno obrazovanje, koji svaki na svoj način odgovaraju različitim teorijama o ljudskoj prirodi, kulturi, pojedincu, društvenosti i identitetu. Kako bismo postigli dobru obrazovnu praksu najprije moramo shvatiti ulogu kulture u ljudskom razvoju, stoga i u njihovom obrazovanju.

Ključne riječi: kultura, identitet, multikulturalno obrazovanje, interkulturalno obrazovanje.

Immigration produced the need to adopt new educational approaches. We can distinguish multicultural education and intercultural education which respond to different theories about notions such as human nature, the individual, sociability and identity. Social anthropology, sociology and psychology have provided knowledge about ways to improve education in a multicultural society. A good educational practice is based on the correct understanding of the role of culture in the development of people and therefore of their education.

Keywords: culture, identity, multicultural education, intercultural education.

1. Novo društveno i obrazovno okružje

Glavni čimbenici obrazovanja, kako s teorijskog, tako i s praktičnog stajališta, upleteni su u društveni i politički kontekst u kojem se obrazovne potrebe svih ljudi nastoje zadovoljiti na jednak, a ne samo na pravedan način. Prije nekoliko desetljeća planiralo se primijeniti načelo integriranja onih koji su zbog različitih okolnosti imali posebne obrazovne potrebe jer se do tog trenutka nije smatralo da su ti učenici sposobni pohađati službeni program. Tom se popisu

posebnih potreba odnedavno pridodaju i potrebe nastale zbog položaja imigranata. Pri početku suočavanja s problemom, činilo se da je prva i glavna poteškoća bila što učiniti kako bi se ljudi, koji su preselili u druge zemlje da bi imali bolje životne uvjete, mogli prilagoditi našem načinu života. Krenuvši od logike prilagodbe, počeo se uvoditi niz mjera: podučavanje jezika i tehničkih znanja kako bi se osamostalili – novac, prijevozna sredstva, stambeno pitanje, zdravlje. Sa stajališta obrazovanja, briga o kulturnoj različitosti u slučaju imigranata vodi se načelima integracije i normalizacije (Laguna, 2001; 1).²¹

U školi, dinamika zanimanja za osobe koje potječu iz drugih krajeva počinje se konkretizirati: što znaju, a što ne znaju i kako riješiti, ako postoji potreba, otkrivenе nedostatke. Međutim, sljedeći se korak sastoji od suočavanja s drugim poteškoćama koje se primjećuju u iskustvu nacija koje godinama primaju imigrante. To životno iskustvo možemo preuzeti od rodbine i poznanika koji su sve do nedavno odlaziti raditi u inozemstvo²². Od hitnog pitanja kako postupati s tolikim osobama koje su u kratkom vremenu došle živjeti s nama, prelazi se na važno pitanje što učiniti. I iako ćemo se na ovim stranicama ograničiti samo na područje obrazovanja, ne možemo zaboraviti politička, gospodarska i pravna pitanja jer se uporno ubacuju u naše polje promišljanja. Otvaraju se rasprave o starijim problemima koji nadilaze područje obrazovanja, iako ga podržavaju u ključnoj dimenziji, a to je svrha. Konačno, pitanje kako integrirati imigrante ovisi o razboritom izlaganju za što ih integrirati.

Pred mnoštvom poteškoća zbog kulturnih razlika, pojavljuje se drugi niz fenomena koji su već bili prisutni prije dolaska zamjetnog, ali ne prevelikog, broja imigranata²³: razdvajanje u društvenoj koheziji, individualizam, nesudjelovanje u društvu, propusti u solidarnosti, relativizam u primjeni načela ljudskih prava. Također se primjećuju pokreti koji su suprotni ovim društvenim strujama: udruge koje promiču akcije solidarnosti, odlučnost kako pojedinaca tako i grupe u obrani posljedica stvarne primjene ljudskih prava te velikodušna djela mnogih osoba.

Problematika zbog kulturnih razlika postaje moćno žarište koje otvara drugi niz „transkulturnih“ pitanja. Ako u nekom gradu resorno nadležno tijelo odluči da će se u dražbi

²¹ Obično se usvajaju tri mjere: učenje španjolskog kao drugog jezika, društveno – obrazovno prihvatanje i integracija te reakcija na nazadovanje u obrazovnom procesu u određenim slučajevima.

²² 1999. godine bilo je više španjolskih emigranata nego imigranata u Španjolsku (Aja, u Aja y Carbonell, 2000; 20)

²³ 1999. godine bilo je 2% imigranata. Možda se čini da je broj veći zbog toga što se zadržavaju u nekim zonama (Aja, u Aja i Carbonell, 2000; 21)

za državne stanove natjecati imigranti, stranci prosvjeduju protiv takve mjere, ne toliko zbog rasizma koliko zbog toga što postoji malo stanova, a potreba za njima je velika. U svim prijašnjim dražbama uvijek je bilo pritužbi. Primjer je skroman, ali ilustrira našu sociologiju. Možemo navesti drugi primjer, koji se više odnosi na školu. Neki roditelji svoju djecu vode u škole u kojima nema toliko imigranata kako se ne bi izložili opasnosti da se smanji kvaliteta obrazovanja; ako nas pamćenje služi, sličan se problem dogodio kad su se u razrede primala djeca s posebnim potrebama.

Nastavnici se suočavaju s pitanjem što i kako podučavati osobe iz različitih kultura, a ponekad i različitih rasa, u našem kulturnom okviru. Antropologija, sociologija i psihologija održavaju problem publicirajući ga, dajući mu time privid novine (Sales i García, 1997; 21-31). Međutim, razne varijante naslova o multikulturalnom ili interkulturalnom obrazovanju vode u staru raspravu: ravnoteža između pojedinca i društva; priroda i kultura, osobno i opće dobro, osobna i grupna sloboda. Šezdesetih se godina prošlog stoljeća stare rasprave otvaraju s novim natpisima: multikulturalno, a kasnije interkulturalno, kao i njihove izvedenice, multikulturalnost, interkulturalnost, multikulturalizam, interkulturalizam.

Mnoštvo naziva ne odvlači pažnju od ključne ideje: kulture. Istraživanja o kulturi izravno utječu na način planiranja obrazovanja. Ta istraživanja, svako na svoj način, utječu i na neke političke smjernice, a iako je bilo i suprotnih utjecaja, zbog određenih se političkih interesa kultura proučavala kroz konkretnu, unaprijed određenu prizmu (Kuper, 2001; 264-276). Zbrka je očigledna i dok profesor, obrazovan po načelima koja smatra obrazovnima, uporno favorizira određene učenike, te upute potječu iz politike, znanosti i uprave koje pokazuju veći interes nekim drugim prioritetnim temama koje nisu povezane s obrazovanjem.

2. Kultura

Sve su raširenije akademske titule stručnjaka za upravljanje kulturom. Upravljanje je djelovanje i posljedica raspodjele, odnosno, ulaganja određenih sredstava kako bi se obavio posao. Raspodjela podrazumijeva upravljanje ili izvršavanje ovlasti na nekom teritoriju ili osobama. Stručnjaci u upravljanju kulturom su ti koji prenose i šire kulturu, kulturne proizvode među ljudima. Marketing kulture temelji se na tehnicu, a upravitelji moraju biti vješti u prenošenju i prodaji proizvoda. Do ove točke nisu se pojavile druge poteškoće osim onih vezanih uz kupnju i prodaju, ponudu i potražnju. No prijašnji opis može zasmetati

mnogim upraviteljima kulture, koji su obožavatelji kulture. Znaju da prenošenje kulture oblikuje ljude (izraz koji zahtijeva nijansiranje) i poznaju njenu snagu za socijaliziranje i obrazovanje. Zbog toga ne postoji prikladno podudaranje između upravljanja i kulture. Kultura je iznad upravljanja zbog svog humanizirajućeg značenja. Ako u praksi upravitelji ne skrenu pozornost na to značenje, kultura kojom se upravlja postaje beznačajna. Iz tog se razloga vlade ne mogu ograničiti na to da brizi o imigrantima iz različitih kultura pristupaju usvajanjem mjera za prenošenje korisnih znanja. Kultura se ne svodi na znanja i vještine koje omogućavaju opstanak.

U knjižnici koju koristimo na Sveučilištu u Navarri postoji 12147 publikacija koje govore o kulturi. Najstarija definicija kulture govori nam da je kultura uzgoj ljudske prirode. Svaki pojedinac, zbog toga kakav jest, sposoban je izvršiti određene radnje i preko njih se ostvaruje, razvija se. To što radi povezuje ga s drugima i istovremeno, to što radi moguće je zbog onoga što su drugi podijelili s njim. Kultura je u osobama koje se razvijaju i predstavlja skup dobara, prepoznatljivih u obliku predmeta, koje osobe ostavljaju u nasljeđe. Kultura su znanja i načini na koje se spoznaje, vjerovanja i načini na koje se vjeruje, običaji i navike koje se očituju u cjelokupnom ljudskom djelovanju. Kultura su naslijeđena i unutrašnja, prilagođena, pohranjena, preoblikovana postignuća čovjeka, kojima se svjesno utječemo, s manjim ili većim utjecajem na ono što jesmo i što radimo. Zbog toga se govori o objektivnoj ili subjektivnoj, živoj ili neživoj kulturi.

Ne postoji sporazum o vrijednosti kulture u ljudskom biću, o njenom „mjestu“ u njihovoј biti. U analizama o kulturi isprepliću se razni problemi. Imajući na umu čovjeka, kultura se može kategorizirati kao prirodna ili umjetna. Pridjev prirodan pripisan kulturi označava svojstvo koje je proizašlo iz složene biološke prirode, kao što je ona ljudska, ili kao svojstvo koje je stečeno iz prirode koja nije samo još jedno živo biće. Pojmom umjetna kultura može se opisati nešto strano prirodi, što može nastati izvan nje ili kao nešto strano što slijedi ono prirodno. Ali, osim toga, kultura se istražuje kao nešto što različiti ljudi imaju ili dijeli. Opstaje izvan čovjeka, a podržava je društvena zajednica. Iz ove perspektive, istraživanje o kulturi prepostavlja raspravu o značenju društvenog u stvaranju pojedinca i značenju njegove vlastite individualnosti, budući da se akulturacija odvija u društvu, a socijalizacija je usvajanje kulture u grupi²⁴.

²⁴ Sa stajališta socijalne psihologije, ovaj se proces naziva enkulturacija. Akulturacija je pojam koju koristi socijalna antropologija.

Kultura je težak predmet za proučavanje, ne samo zato što je usko povezana s drugim, u znanstvenoj diskusiji jednakо nejasnim stvarnostima kao što su priroda, društvo, pojedinac, nego jer su se njome bavile razne znanosti koje unaprijed zauzimaju stav, što na neki način unaprijed određuje ono što će se zaključiti u istraživanjima. Da završimo s pričom o preprekama u učenju o ovom ljudskom fenomenu, dovoljno je sjetiti se metodoloških problema onih znanosti koje su se posvetile istraživanju kulture i koje su se više bavile metodama nego predmetom²⁵.

O „mjestu“ kulture u ljudskom biću raspravlja se i dalje. Ta spoznaja omogućuje oprezno postavljanje načela koja će kroz obrazovanje zacrtati suživot osoba iz različitih kultura. Preferiramo ovu obrazovnu formulu umjesto one o upravljanju.

2. 1. Kultura i priroda

Rezimirajući detalje dugog povijesnog pregleda mišljenja mogu se istaknuti dva velika smjera u proučavanju odnosa između kulture i prirode. Jedan od njih, izložen različitim znanstvenim registrima, smatra da je kultura nešto što se nadovezuje na prirodu, na koju se istodobno gleda kao na biološku dimenziju čovjeka. Drugi smjer kao središnju tezu uzima kontinuitet između prirode i kulture. Slijed se shvaća na dva načina. S jedne strane, smatra se da je priroda biologija, a kultura, u slučaju ljudskih bića, proizvod visoko specijaliziranih bioloških funkcija. Osim o kontinuitetu, moralo bi se govoriti o identifikaciji: kultura je priroda, rezultat složene funkcije koja potječe iz više biološke vrste. Neke evolucijske teorije pridonose utemeljenosti ove tvrdnje. Na temelju drugih prepostavki, smatra se da se priroda ne svodi na biološke mehanizme, nego njezina racionalna narav označava duhovnost. Ovako shvaćena, kultura je postignuće prirode koje joj nije strano, nego naprotiv, teži k njoj.

Ako je kultura dodatak koji se pridružuje prirodi, to su također i razum, sloboda i društvenost. Ljudsko biće ima prirodnu dimenziju koja se, poput ostatka svemira, vodi po općim zakonima koji upućuju na određeno kretanje prirode. Prema nekim autorima, onim prirodnim u čovjeku bavila se samo biologija, ili rezimirajući, kako se čini drugim autorima, samo psihologija. Čovjek sa svojom drugom, racionalnom, dimenzijom može otkriti te zakone koji se sistematiziraju u znanostima. Kultura je proizvod razuma koji prirodi daje značenje.

²⁵ Dobar primjer ovog problema je sljedeća kompilacija radova (Spindler, 2000).

Već se u prijašnjim recima saznalo da je ovo kartezijansko stajalište i da se proširilo tijekom prosvjetiteljstva.

Od ove teze, razum i njegov proizvod – a tko kaže razum, misli na slobodu – slijede dva puta. Razum otkriva značenje prirode i slijedi njen put kako bi ljudski rod živio u boljim uvjetima ili pak zbog mnogih događaja koji su se dogodili na području gnoseologije, epistemologije i tehnike, počinje sumnjati da se ne slijedi samo priroda, nego da se može uvesti i drugi red. Krajnost ovog drugog pravca jest da izmišljamo zakone koji transformiraju prirodno: konstruiramo značenje prirode. Postupak oslobođa, a svijest raste zahvaljujući tome što je pomoću tehnike moguće činiti ono što želimo u prirodnem te isto tako u biološkom okružju, pa i u samom ljudskom tijelu.

Ovo se stajalište u svojim počecima povezuje s onima koji ustraju na kontinuitetu između prirode i kulture kao identifikaciju. Oni se, isto kao i prethodni, podudaraju u zajedničkom poimanju prirode kao stvarnosti kojoj se može pristupiti, stvarnosti koja je prepoznatljiva i koja se definira skupom fenomena koji se mogu opaziti osjetilima, iako se pojam priroda ne koristi. Razlika u odnosu na prijašnje stajalište je u tome što ne smatraju da u ljudskom biću postoji nešto što je drugačije od biološke dimenzije. Ljudi su pojedinci jedne biološke vrste i vode se nagonima koji su se prilagodili novim situacijama zahvaljujući složenom sustavu učenja, koji je kvalitativno sličan sustavu drugih životinjskih vrsta. Znanja se mogu u tom smislu sistematizirati zahvaljujući sociobiologiji. Etnologija ih je odbacila i predstavila dokaze o tome kako ljudi preuzimaju različita ponašanja koja se ne mogu objasniti zakonima nagona, nego više „kulturalnim“ načinom rješavanja ljudskog siromaštva.

Kultura je nešto što čovjek stvara, gradi. Ako se taj ljudski razum promatra sa stajališta prirode, idealna kultura je ona prirodna – biološka – koju treba očuvati. Ako se taj ljudski razum promatra s njegove vlastite pozicije, njegove vlastite ideje, njegove idealne konstrukcije, onda može krenuti drugim smjerovima. Priroda je više statična, iako se kreće prema određenim zakonima, dok je kultura dinamična. Ovaj način razumijevanja odnosa između prirode i kulture dovodi do razmišljanja da je kultura odgovorna za prilagođavanje pojedinca kao čovjeka, a kad se kaže kultura, misli se na društvo koje je prenosi.

Ljudska je priroda univerzalni koncept koji se od suvremenosti slijedio i istraživao počevši od onog zajedničkog što se otkriva u činjenicama o ljudskim bićima koja dolaze iz različitih kultura. Prema modernoj gnoseologiji, ono prirodno je konstanta koja se nalazi

ispod razlika koje proizlaze iz kulture. Kad skepticizam prekine potragu za onim zajedničkim jer ga ne uspijeva pronaći, zaključak je da zajedničko niti ne postoji. Ako je priroda vrsta, traži se ono zajedničko na način da se prevladaju pojedinačne razlike i skupljaju opća obilježja (Arregui, u Arregui i Choza, 1993; 446-447; Altarejos, 2002; 70).

Drugi način razumijevanja povezanosti između prirode i kulture prepostavlja metafizički kompromis između njih, stoga gotovo i poklapanje u njihovoj biti. Takvo se što razumije s teleološkog stajališta o prirodi, koje je sistematizirano u Aristotelovom nauku i koje se dopunjavalo tijekom povijesti. Priroda je bit i nešto univerzalno; univerzalno nije zajedničko, nego je ono što se može kazati o mnogim pojedincima, koji kao takvi, predstavljaju univerzalno s razlikama. Prirodno nije samo dano ili izvorno, nego ono što iz sebe uređuje svoje djelovanje stvarajući razlike. Aristotel objašnjava da je zadaća prirode da ostvari jednu svrhu, a ne neku drugu, kroz svoje vlastito djelovanje, i u tom je smislu, suglasno svrsi, postignuto također prirodno. Priroda je nešto dinamično (Metafizika, V, 1; 1031).

Ljudsko je biće racionalna životinja koja je razumna, politička i društvena. Ljudska priroda teži nekoj svrsi, a čovjek teži nekoj svrsi u društvu. Ono što postiže svojim vlastitim djelovanjem, ostvarujući tu svrhu, također je prirodno, iako je rezultat obično mnogo drugačiji od onoga što se prikazuje kao prirodno podrijetlo. Usporedba s onim što se događa s drugim životinjskim vrstama, smješta ljudsko biće ponad prirode, kao da je transcendira. Ljudsko biće prirodno pokazuje težnje koje zadovoljava izborom svrhe i sredstava (Spaemann, 1991, str. 49-50). Kulturna postignuća su na određeni način i prirodna, to jest, ljudskom je biću namijenjeno da raste i kulturno se razvija jer njegov opstanak biološki nije riješen. Osim toga, sa stajališta biologije primjećuje se da ljudsko biće ne teži samo opstanku, nego i tome da obogati svoj život dobrima koja nadmašuju ona materijalna. Aristotelovim rječnikom, stremi dobrom životu. Ako se ljudsko biće ne obrazuje, više sliči životinji, iako ne prestaje biti ljudsko biće. Ljudsko biće djeluje i oblikuje se pomoću značajki, navika: moralnih, intelektualnih i tehničkih, koje jesu kultura i koje su joj nužne.

Između prirode i kulture ne postoji oprečnost, nego ova prva vodi – ne određuje – k drugoj pomoću racionalnog i slobodnog djelovanja, što objašnjava korijen kulturne raznolikosti te nam također daje čvrst temelj da je poštujemo. Kako se ljudska priroda zbog svrhe usmjerava prema kulturi, kultura se može prenijeti u prirodu, tako da bi se moglo otkriti

da se neki kulturni razvici usklađuju s tom svrhom na različite načine – što objašnjava kulturni pluralizam. Može biti i da kultura nije podređena prirodi – zbog čega se pluralizam ne smije miješati s relativizmom. Kultura, kao druga priroda, bolje pokazuje što je ljudska priroda pomoću raznolikosti. Nijedna kultura nije utjelovljenje svrhe ljudske prirode, nijedan pojedinac u potpunosti ne utjelovljuje sve mogućnosti jedne kulture, nijedna kultura nije statična. Kada se u nekom narodu razvija ljudska dimenzija na štetu drugih i protiv ljudske prirode, slijedi njeno uništenje.

Priroda je esencijalna, a kultura je slučajna. Međutim, priroda svakog ljudskog pojedinca u svom razvoju računa na neizbjegne slučajnosti, a to je kultura, do te točke da je postojanje bez nje teško. Kultura je nešto što se nadodaje (Altarejos, Rodríguez i Fontrodona, 2003; 156), ali je to neizbjegjan dodatak. Kultura se sastoji od mnogih dodataka, mnogih događaja, mnogih postignuća, mnogih kvaliteta. Za sav kulturni razvoj i sva postignuća jednak je važno ono što ljudska bića jesu i što bi mogla biti. Na primjer, učenje jezika – što je kulturno postignuće – za ljudski razvoj predstavlja sredstvo za razvoj osnovnih dimenzija pojedinaca, a to je važnije od učenja tog konkretnog jezika, što je također kulturno postignuće.

2.2. Kultura i identitet

Tema iz prethodnog dijela promišlja o neriješenoj raspravi, ali koja nije važeća u metafizičkom smislu. Prije bismo rekli da se skriva pod drugom riječi: prava. Priznati ljudska prava svim osobama, unatoč njihovim kulturnim razlikama, opet prepostavlja potragu za nečim zajedničkim. To zajedničko pokušava se pronaći u pravu i etici, pribjegavajući riječi dostojanstvo, a izbjegavajući pojam priroda. Stavljući naglasak na ljudsko dostojanstvo i zamor koji se vuče od vremena kada se bez uspjeha istraživalo što je to zajedničko što se naziva priroda, promišlja se o vrijednosti čovjeka i njegovom priznavanju. Priznavanjem dostojanstva svakog ljudskog bića, priznaje mu se da je osoba. S obzirom da se zajednički element, sloboda – općenito shvaćena kao slobodna volja, prihvata lako, središnja je briga osigurati okolnosti koje će dopustiti „izabrano“ stvaranje identiteta. Tenzija između prirode i kulture skriva se pod zategnutim odnosom između pojedinca i kulture. Opet bismo mogli razlikovati slijed između tenzije i odnosa: pojedinac kao takav ne postoji bez kulture ili pojedinac je prije svega proizvod kulture; upozorava se na diskontinuitet: pojedinac se razvija

u kulturi i zbog nje, ali je nadilazi: nije samo kulturnal ili pak treba biti odvojen od kulture kako bi bio slobodniji.

Možda zbog toga što nije postojao način otkrivanja ljudske prirode, istraživači su, ograničeni na znanje o spoznaji, a ne toliko na ono spoznato, smatrali da je kultura idealna stvarnost, zajednička svim pojedincima, koja oblikuje ljudsko biće i da na taj način nastaju različite ljudske grupe. Kultura je skup zajedničkih znakova koji ljudima dopuštaju da se prilagode okružju. Ovaj put etnologija, zajedno s evolucionističkim teorijama, kulturu opisuje kao strukturu koja se mijenja tijekom vremena, koja se nasljeđuje s generacije na generaciju u određenoj ljudskoj grupi. Ako su promjene na bolje, ta ljudska grupa opstaje. Sve ljudske grupe slijede iste stupnjeve evolucije: divljaštvo, barbarstvo i civilizaciju, u smjeru zakona koji usklađuju biološke, rasne elemente i elemente okružja. Ovo determinističko stajalište uključuje rasizam i etnocentrizam. Napredak civilizacije mjeri se utilitarističkom prizmom koja tehnološki i znanstveni napredak kvalificira kao progres. Društvo napreduje ako njegova organizacija dopušta razvoj blagostanja.

Drugi, više nematerijalni način razumijevanja kulture dolazi iz idealizma i romantizma. Uzročna veza između biologije, rase i kulture nije otkrivena²⁶. Kultura se postiže socijalizacijom te je promjenjiva i dinamična. Ne slijedi biološke zakone, ne prihvataju svi narodi na isti način kulturne promjene niti prolaze kroz slične nestabilnosti. Kultura je kombinacija kolektivnih predstavki ili obrazaca ponašanja koji, kao simbolične kategorije, daju značenje stvarnosti i koje se dijele unutar grupe. Sa stajališta ovih idealističkih autora, kultura se povećava u istoj mjeri u kojoj se čovjek umanjuje. Etnički identitet uspoređuje se s osobnim identitetom (Bartolomé i sur., 2000; 25-41). Tko si ili što si rješava se odgovorom “iz te sam grupe, s takvom kulturom koja me upućuje na vrijednosti koje trebam odabrati”. Ova se teza brani različitim argumentacijama u kojima se izmjenjuje važnost sociologije, psihologije i etnologije.

²⁶ Ako su kulture bile otvorene, sinkretičke i nestabilne, bilo bi očito da ne mogu izraziti osnovne i nepromjenjive identitete niti niža rasna obilježja. I ako su kulturne razlike posljedica nasumičnih lokalnih faktora, trebalo se zaključiti da ne postoje opći povijesni zakoni. Povrh svega, Berlinska je škola ustajala u tome da kultura djeluje na različit način od bioloških zakona, čak da ih može i zanemariti (Kuper, 2001; 32).

Ovisno o tome na što autori stavlju naglasak, kultura određuje ili utječe na način života. U ovom kontekstu, otkrivale su se stroge zakonitosti na području imaginacije ili na jezičnom području. Na primjer: proučavaju se simboli neke kulture i njihovi odnosi; vjeruje se da se stvarni svijet u velikoj mjeri gradi na nesvjestan način, počevši od lingvističkih navika grupe. Kultura je stvar sama po sebi, znanstvena vještina. S ove polazišne točke, sa stajališta simboličke antropologije, strukturalizma, psihanalize i lingvistike, nastojala se pokazati struktura koja sve ljude oblikuje na isti način i koju zovemo kultura. Namjere ovih autora nisu se ispunile i krenule su drugim putem, među kojima se ističe onaj koji potvrđuje da kulturu nije potrebno objasniti, potrebno ju je samo interpretirati.

Simbol, ključni element kulture, pokretač vrijednosti i ideja, ne razrađuje se slijedeći čvrste kriterije. Čak se priznaje da je ova teza jedna kulturna konstrukcija. Kultura se stvara kako bi usmjeravala vrijednosti i ideje te služi za posredovanje između političke, ekonomске i moralne volje. Ovo dovodi do razmišljanja da ne postoji kultura, već postoje kulture. Ovakvo razmišljanje ide u korist kulturnom i gnoseološkom relativizmu. Na kulturu se gleda kao na nešto dinamično, kao proizvod interakcije među pojedincima²⁷.

Pred kulturalističkim pokretima, koji kulturi pripisuju neku vrstu osnovne vrijednosti nad onime što svaki pojedinac jest, kao i zbog modela kulturalizma koji, pridajući joj tu osnovnu vrijednost, analizira kulture pomoću dinamičnijih elemenata, otvara se tema individualne slobode koja se idealizira kroz mogućnost da možemo biti ono što izaberemo biti. Na taj se način postavlja teza o identitetu od modernog doba. Sloboda pojedinca vidi se u njegovoј samosvijesti i vlastitom smislu, koji je neovisan o vanjskim okolnostima. Ali kako pojedinac egzistencijalno ne živi bez drugih, njegova sloboda nije moguća bez odnosa s drugima, stoga se ona ne sastoji u oslobođanju od ovih okolnosti, nego u oslobođanju da ih bira. Pojedinac teži tomu da se identificira s kulturno okarakteriziranom grupom jer je to grupa koju bira (Altarejos, 2002; 76). Stvaranje kulturnog identiteta slijedi dva smjera: izolirati se i odvojiti ili proširiti se i pomiješati.

Tvrdi se da pojedinac ne postoji zbog kulture svoje društvene grupe, ne može utjeloviti sve elemente koje sadrži jedna kultura. Osim toga, unutar jedne grupe postoji mnoštvo grupa,

²⁷ „Kultura“ i „priroda“ nisu objektivne stvarnosti, već su kulturne, povjesno specifične konstrukcije koje nisu morale imati sličnosti s ideologijama drugih osoba“ (Kuper, 2001; 172).

a unutar svake grupe postoje različiti pojedinci. Postavlja se složeno pitanje o podgrupama i njihovim kulturama – kulturnim podsustavima ili mikro kulturama – osim o kulturnoj različitosti zbog etniciteta. Nacija, dob, spol, posao, religija, obitelj, jezik, imigracije, biti iz grada, biti sa sela, imati posebne potrebe, sve to stvara različite kulture²⁸. Kultura se prestaje promatrati kroz čvrsta obilježja i počinje se vrednovati kao dinamičan psihološki i sociološki proces. Razlike među pojedincima više ovise o raznolikosti u tim mikrokulturalnim kategorijama nego o etničkoj različitosti. To dovodi do spominjanja višestrukih identiteta (Marín Gracia, 2002; 27-49) kojih ima koliko i njihovih odnosa, čiji je pojedinac ne samo proizvod, već je i njihov autor, proizvođač i sudionik (Abdallah-Pretceille, 2001; 16; Aguado i sur., 1999; 24). Radi se o identitetu koji se stvara kroz “identificiram se s... predstavljam to i to...“ Identitet je višepripadnost.

Može se stvarati jer se naslijedeno može uništiti. A od uništenja kulturnog, prelazi se na uništenje pojedinca koji je stvoren u kulturi. Ova je krajnost razrađena u pristupu kritičke teorije društva koja sumnja u etničke ili bilo koje druge vrste kulturnih tvorevina, u moć pojedinaca jedne grupe nad drugima. Razlike se tumače kao nedostaci najslabije grupe u odnosu na najjaču (Kincheloe i Steinberg, 1999; 15).

Pažnja koja se pridaje odnosima s drugima otvara prostor obrazovnim savjetima, kako ćemo vidjeti, pri vrednovanju potrebe da se stvaranje osobnog identiteta uravnoteži s otvaranjem prema drugima. Potrebno je obnoviti one najbolje mudrosti koja su prethodile modernom vremenu jer je već od postavki tih saznanja, koje nisu nadmašene, iako su se kritizirale u prikupljenim raspravama, nemoguće izaći iz terminološke zbrke većine od ovih smjerova.

2.3. Osoba, priroda, kultura i identitet

Ideja o osobi prepostavlja veličanje ljudske slobode, ali na suprotan način od onoga kojem je težilo prosvjetiteljstvo. Od ideje o osobi može se, bez tenzija ili kontradiktornosti, promišljati o korištenju slobode počevši od onoga što svatko jest i otvarati se drugima, a da se ne izgubi

²⁸ U anglosaksonskom području pojam multikulturalnost se također primjenjuje kad se govori o različitim grupama s obzirom na varijable poput navedenih i ne ograničava se samo na etnicitet (Sales i García, 1997; 37).

ono vlastito; na isti način, nazire se mogućnost da se bude istim kao drugi, a u isto vrijeme i drugačiji, što se prenosi na društvene grupe. Od ideje o ljudima objašnjava se kulturna raznolikost i učvršćuje se legitimnost zajedničkih ciljeva; stvara se mogućnost za dijeljenje i suživot članova različitih naroda. Osobni karakter pojedinaca pomaže nam shvatiti da postoje i druge karakteristike poput dobi, spola, posla koji se obavlja, religije, itd., koje odražavaju tko je svatko od nas i na koji način želi postati bolja osoba.

Ono tko smo, osobni identitet, ne podudara se točno s onim što smo, prirodnim identitetom, i onim kakvi smo, kulturnim identitetom. Zapravo, osobe su ljudska bića koja imaju kulturu, ali možemo razlikovati tko od što i tko od kako. Nedostatak podudaranja ne odnosi se na to da svaki pojedinac nosi tri različita identiteta, kojima bismo mogli dodati još identiteta prema nekim individualnim obilježjima koja nas karakteriziraju. Nepodudaranje utječe na to da je bivstvovanje svakog pojedinca više od samog bivstvovanja u prirodi i bivstvovanja prema kulturnom načinu. Svaki je čovjek prirodan i kulturan, ali se on ne iscrpljuje bivstvovanjem u racionalnoj prirodi s kulturom i supkulturama. Taj dodatak bivstvovanju je ono što zovemo osobni bitak. Osobni bitak se ne dodaje prirodnom, ni kulturnom biću, nego je to osoba koja živi s racionalnom prirodom i u kulturi; „bivstvovanje koje je ostvarivanje“. To se pokazuje u djelima inteligencije i volje²⁹. Znanje o tome tko sam ne podudara se sa znanjem o tome što sam. Razmišljati o sebi ne znači samo prepoznati sebe, zapravo, moram upoznati druge poput sebe kako bih znao kakav sam i tko sam (Spaemann, 2000; 27-26).

Ljudsko biće nije samo pojedinac jedne vrste. Time što je, na neki način, pojedinac racionalnog bića, posjeduje svoj način postojanja koje mu omogućuje ostvariti se u slobodi. To ostvarivanje, koje odgovara osobi, nije određeno onim što se posjeduje, prirodom. Stoga je osoba gospodar svojih djelovanja i na neki način je neovisna o njima, čime se objašnjava da može biti uzrok različitih djela, čak i oprečnih tijekom vremena. Međutim, djelovanja su također moguća na način da nismo potpuni, a koji cilja na cjelovitost. Ljudskoj prirodi priliči da se posjeduje na osoban način. Osoba među ljudskim bićima ne postoji bez ljudske prirode.

²⁹ „Osoba, iako potpuno prisutna u svakom od svojih djela, istovremeno se udaljava od svakoga od njih. Osoba može promišljati o objektivnosti svojih predmeta promišljanja i pritom ih spoznati“ (Spaemann, 2000; 77).

Osoba vlada svojim djelima slijedeći ili protiveći se teleološkoj tendenciji onoga što posjeduje – svoju prirodu. To vlasništvo pokazuje njegovu slobodu. „Sloboda od“ ima smisla ako postoji i „sloboda za“, za razvijanje vlastite sklonosti, one prirodne (Llano, 1999; 81). Osoba ostaje jedna u pluralnosti djelovanja, a priroda je ta koja se mijenja kako bi se povećala ili smanjila. Osoba posjeduje više ili manje, prema razvoju posjedovanoga - prirode, a da ne prestaje biti ono tko jest. Za jednakost među ljudima zaslužna je sposobnost posjedovanja koja se iskazuje na različite načine – nalazi se unutar logike o slobodnom raspolađanju samim sobom. Prihvata se ono što neke autore navodi da uporno tvrde da se biće ne poznaje jer ono što je vidljivo na prvi pogled su razlike (Spaemann, 2000; 57). Osobni bitak se iskazuje u činu priznanja između ljudi. Činovi tog priznanja su: prihvatanje, pravda i ljubav.

Toliko je stvarna činjenica da čovjek posjeduje ljudsku prirodu da je jasna klasična fraza o kulturi kao drugoj prirodi. Ljudska se priroda izražava u kulturi, iako ne predstavlja samo ono kulturno. To što smo ljudska bića radikalnije je od toga što smo prirodna bića i kulturna bića, iako ne postojimo niti postoji ljudska osoba bez prirode i bez kulture. Ta se radikalnost vidi u tome što se osobni bitak, osobni identitet, ne gradi. Ne gradi se ni priroda – to je prirodni identitet. Radikalnost osobnog bitka iznad je načina bitka prirode, ali osoba postoji posjedovanjem prirode, što je već nešto pohranjeno u toj osobi. Iz tog razloga, biti čovjekom znači biti osobom, a to se ne gradi, nego se biva čim se počinje bivati, biti ljudsko biće. Dostojanstvo zbog osobnog bitka prihvata se u onima koji već jesu ljudska bića.

Ne poznajemo osobe koje nisu i ljudska bića, a njih teško prepoznajemo bez kulture. Ipak, kultura je manje radikalna od prirode i od osobe u pogledu postojanja. To ne znači da nije bitna, što se gleda negativno kad se pod pojmom kulture može našteti dostojanstvu ljudskih bića. Sloboda osobe vidi se u načinu posjedovanja prirode, to jest, preko njezinih djelovanja stvara se druga priroda. Osoba pomoću druge prirode može proturiječiti prvoj. U ovoj se opreci osoba ne razvija, nego preživljava te sloboda gubi smisao. Kultura je humanizirana, a ne uništena priroda (Spaemann, 1991; 245).

Osobna sloboda se bolje izlaže i raste u području odnosa s drugim osobama³⁰. Osoba koja posjeduje prirodu nije njome određena. Istovremeno, ona slijedi svoju prirodnu težnju kad raspolaže samom sobom kako bi se dala drugima, ali nadilazeći je, bez posebnih interesa

³⁰ „Priznavanje moje slobode obuhvaća intimno naglašavanje slobode drugih; tako se osobni bitak čvrsto očituje u otvaranju prema drugima“ (Altarejos, 2003; 165).

koje joj nalaže priroda. U djelovanju priznaje vrijednost koju drugi imaju u sebi samima kao osobe. Vlastiti se razvoj procijenjuje kroz načine ljudskog posjedovanja: fizičkih – tjelesnih, znanja – intelektualnih navika te praktičnih i tehničkih navika. Osobni bitak razlikuje se u otvaranju prema svijetu i prema drugima; društvene grupe posjeduju vlastiti potpis ako su isto tako otvorene, iz čega se zaključuje da postoji realna mogućnost – koja nije dana, nego je treba stići - o odnosima među osobama iz drugačijih zajednica. U ovom se smislu razumije revolucija koja bi mogla promovirati interkulturalno obrazovanje, iako njezini autori ne prestaju govoriti o snazi promjene njenog pristupa.

Ljudsko je biće osoba, a nijedan od dva identiteta ne bira, nego su mu oba dana. Identitet dobivamo podrijetlom (Altarejos, 2002; 78). To što je dan ne znači da je i potpun i statičan, nego da ima sposobnost dopunjavanja, za što je nužno druženje s ostalim osobama, čime postiže kulturni identitet.

3. Multikulturalizam i multikulturalno obrazovanje

Prije no što prikažemo kratku povijest ovoga koncepta i stvarnosti koju predstavlja, moramo razjasniti da se terminom „kultura“ običava nazivati narod koji pokazuje vlastita kulturna obilježja³¹. Od renesanse, a još više od 18. stoljeća, pod kulturom se podrazumijeva posebnost nekog naroda i ovom se pojmu daje prednost pred riječi civilizacija. Civilizacija je riječ koja tijekom prosvjetiteljstva dobiva značenje društva koje napreduje, zamišljena kao kategorija prikladna za sve narode. Protivnici ove teze govore da taj univerzalni model društvenog ustroja predstavlja društvo obrazованo na francuski ili engleski način. U svakom slučaju, ono zajedničko što bi mogli imati svi narodi jest materijalni napredak; ono duhovno je svakome svojstveno i raznoliko, a to je kultura (Kuper, 2001; 41-64). Razlika iz 18. stoljeća još je uvijek tema u aktualnim raspravama o globalizaciji, iako se koriste drugi pojmovi.

Neoliberalizam brani univerzalizam koji neki smatraju svojstvenim za konkretnu kulturu koja svoje korijene ima u prosvjetiteljstvu (Naval, 1995; 93-95; Elósegui, 1998; 75-94). Politika prije, tijekom i nakon prosvjetiteljstva povezuje se s razvojem ideja. SAD šezdesetih godina postaje mjesto društvenih pokreta za jednakost građanskih prava, među kojima se profilira put pravima na etnički identitet. Istovremeno, i mnogo sporije, na drugim mjestima dolazi do dekolonizacije. Nacije proizašle iz dekolonizacije brane se etničkom

³¹ „While there are many definitions of culture, we may define it as the unique values, symbols, life-styles, institutions, and other human-made components that distinguish one group from another“ (Banks, 1997; 24).

kulturom. Javlja se reakcija na asimilacionizam koji se smatra političkom, društvenom i kulturnom tendencijom zbog koje se, vjerujući u nadmoć jednog naroda, ostali moraju odreći vlastitih i prilagoditi se kulturnim vrijednostima najjače skupine. Asimilacionistička orijentacija nastoji ostvariti, barem na konkretnom teritoriju, kulturnu homogenost, a brani se idejom da nije moguć prosperitetni suživot među osobama iz različitih kultura. Fenomen migracija i očita internacionalna međuvisnost održavaju važnost koja se pridaje etničkim kulturama.

Svjesni vrijednosti etničkog identiteta, sedamdesetih godina asimiliacionizam slabi i otvara prostor integraciji; u potrazi za društvenom kohezijom, stvorila se neka vrsta nacionalnog etniciteta koji uzima ono najbolje iz svake kulture, slavni *melting pot* koji je bučno propao (Malgesini, 2000; 201-205). Sljedeći korak bio je razmatranje i prihvaćanje društva – mozaika kultura, multikulturalnih društava. Politički je korektno potvrditi multikulturalnost kao vrijednost, a ne kao poteškoću. Uvodi se pravo na kulturnu različitost. Polazi se od toga da ne postoje univerzalne ljudske vrijednosti³², zbog čega je potrebno postići suživot u kojem različite grupe razvijaju ono vlastito, s jednim ograničenjem: poštovanjem prema drugima. Rasuđivanje u sferi kulture – to da jedna kultura poštuje druge kulture – prenosi ono što se prethodno uspostavlja na društvenom polju – to da svaki pojedinac radi što želi, ali samo ako poštaje druge. Liberalizam i dalje provlači problem, iako u politici prava kulturnih manjina prividno brane druge doktrine koje nisu povezane s liberalizmom.

Kulturalizam je sociološka i antropološka teorija koja podržava ovu politiku. Ako kultura predstavlja ono što svaki pojedinac jest, onda on ima pravo da se štite prava njegove grupe, odnosno, moraju postojati institucije koje ga zastupaju. Održavanje kulturnog pluralizma, koji se podržava kulturalističkim tezama, zbog kojih se kulturni pluralizam miješa s relativizmom, dovode do ujedinjavanja grupa i do njihovog razdvajanja. Suživot se prekida zbog brojnih sukoba. Kako vrijeme prolazi, manjinske kulturne grupe i velik broj imigranata nemaju bolje životne uvjete. Osamdesetih godina multikulturalizam kreće drugom putanjom: analizira razloge nepostojanja društvene pravde jer različitosti i dalje ostaju nedostaci.

Ovi su prijedlozi imali posljedice u obrazovnim politikama i praksama. Pod čarobnim pojmom „multikulturalno obrazovanje“ iskazuju se različita stajališta. Ako prepostavimo da je većinska kultura najbolja ili jednostavnije, da je većinska kultura ona koja treba prevladati

³² I dalje se pod pojmom univerzalno misli na zajedničko.

kako bi osigurala uspješno društveno funkcioniranje, slijede se asimilacionistički, kompenzatorski i segregacijski obrazovni modeli (Bayot, 2001; 18; Muñoz Sedano, 2002; 47-53; Sabariego, 2002; 80). U kontekstu borbe za jednakost prava osmišljen je obrazovni program za kompenzaciju kako bi se izbjegao školski neuspjeh i kako bi se zajamčila jednakost prilika (Bayot, 2001; 16). Ako se prizna vrijednost svih kultura i izabere da svaka grupa živi na svom zasebnom prostoru, time se prihvata segregacijski model, iako u načelu na pozitivan način. Planira se odvajanje škola ili učionica kako bi se provodio vlastiti kurikulum, kao prikaz prava na etnički identitet (Sabariego, 2002; 81-84).

Multikulturalno obrazovanje nastavilo se s druga dva pristupa na koja su utjecala društveno-politička događanja. Oba su bliska interkulturnom stajalištu, iako ne napuštaju svoja polazišta. Razilaženje uslijed korisnog kulturnog pluralizma nije poslužilo rješavanju problema društvene pravde koji onemogućuju miran suživot. Neki autori utječe se kritičkoj teoriji društva koja kao zadatak uzima usmjeravanje društvene prakse protiv nepravde. Pripisuju je ideologiji koja se pobrinula da sve razlike tumači kao nedostatke za jednu od različitih krajnosti. Nepravda se događa zbog razlika u društvenim slojevima, zbog roda i zbog kulturne raznolikosti. Treba znati kako se stvaraju ti slabi i „iskompleksirani“ identiteti kako bi se stvorile nove mogućnosti. Društvene institucije u ovom stvaranju i uništavanju igraju važnu ulogu. Školstvo bi trebalo potpuno reformirati. Naglašava se podrijetlo rasizma. Jedan dio kurikuluma postaje cjepivo ili lijek protiv rasizma, postaje način upoznavanja novih kultura, služi da bi se pokazalo kako se uspostavljaju društvene strukture. Insistira se na suživotu između grupa (Banks, 1997; Kincheloe i Steinberg, 1999).

Drugi način multikulturalnog obrazovanja nastoji omogućiti da se svaki pojedinac razvija u svojoj kulturi, s time da istodobno upoznaje druge kulture, kako bi se pripremio na interkulturni suživot. Sadržaj nastave povezuje se s vježbanjem multikulturalnih vještina. Ključna dimenzija tih vještina je razvoj demokratskih vrijednosti, minimum za koji se pretpostavlja da može podržati društvenu koheziju. Ostvaruje se integracija kultura, neka vrst miješanja usmjerenog na shvaćanje demokratskih pravila. Taj je program blizak interkulturnom obrazovanju.

4. Interkulturalizam i interkulturalno obrazovanje

Teorija o interkulturalizmu, iako sramežljivo, ukazuje da se suživot između osoba koje potječu iz različitih kultura rješava uspostavljanjem međusobnih odnosa. Suživot podrazumijeva razmjenu i dijeljenje među osobama. Neki autori ističu da se pojам „interkulturalno“ istrošio prije no što se javila dosljednost u onome na što obvezuje (Bartolomé, 2002; 18). Upotreba riječi interkulturalno javlja se u Europi za poimanje društava koja primaju velik broj imigranata (Abdallah-Pretceille, 2001; 33). Tijekom sedamdesetih godina Vijeće Europe osmišlja definicije koje su prihvачene konsenzusom, o interkulturalnoj društvenoj stvarnosti, iako je koncept izravnije prihvaćen u osamdesetima (Cleminson i Gordó López, 2002; 32).

Prvi prijedlozi interkulturalizma kao oblika djelovanja proizlaze iz obrazovne i jezične prakse te posredovanja (Malgesini i Giménez, 2000; 254). Iza tih prijedloga krije se zahtjev: ne pomiriti se s poteškoćama zajedničkog života koje nose kulturne razlike. Interculturalan je pridjev kojim imenujemo čin interakcije među pojedincima iz različitih kultura. Predmet istraživanja, s aspekta interkulturalnosti, jest način interakcije. U obrazovanju se nazire način kako potaknuti tu interakciju. Pri planiranju interkulturalnosti kao nove društvene prizme, otkrivaju se antropološka stajališta u kojima se naglašava sloboda ljudskog bića, isto kao i njegova društvenost. Za razvijanje slobode čini se da je neophodna povezanost s drugima koji su također slobodni. Kulturna obilježja učvršćuju se u tim povezanostima u okrilju neke grupe i u otvaranju – ako se to dopušta – prema drugim grupama, s tim da ono bitno nije kultura, nego su to drugi. Potrebno je pronaći ravnotežu između univerzalnoga – ljudi – i pojedinačnog – svake osobe. Sklad se stvara u društvenom i kulturnom okrilju. Zagovaratelji interkulturalnog obrazovanja promatraju kulturu kao kategoriju među ostalim kategorijama, koja je složena zbog isprepleteneosti društvenih, političkih i povijesnih prilika koje su u igri. Kultura nije stvarnost, nego je više situacija jer se odnosi na grupu zasebnog etničkog ili nacionalnog podrijetla (Agudo i sur.; 1999; 25).

Interkulturalna analiza insistira na recipročnosti, na trudu svih, a ne samo jedne grupe, kako bi naučile živjeti zajedno. Interculturalno obrazovanje prati i politička teorija koja prihvaca kulturni pluralizam i koja se manifestira, primjerice, u prihvaćanju različitih jezika i obvezi promicanja sudjelovanja svih u izgradnji društva koje dopušta jednak prava i politike jednakosti. Njen odraz u obrazovanju očituje se u upornosti u poboljšavanju sposobnosti

komunikacije i razumijevanja kulturne različitosti, kao i u razvijanju pozitivnih stavova prema raznolikosti (Muñoz Sedano, 2002; 55). Kulturno obrazovanje iznosi ozbiljne postavke: prihvatanje materinjeg jezika kao sredstva za učenje; poštovanje različitosti kao bogatstva; suradničko učenje između različitih osoba; ponovno otkrivanje moralnog odgoja, preuzimajući na sebe brigu o općim vrijednostima (Jordán, 2001; 50).

Interkulturno obrazovanje čvrsto je povezano s moralnim odgojem i građanskim obrazovanjem (Sales i García, 1997; 39). U interakciji između ljudi, moralna dimenzija zauzima središnje mjesto, a još je važnija ako se radi o suživotu osoba iz različitih kultura. Tema kojoj se pridaje najviše pažnje moralne su vrijednosti. Da bi se suživot planirao, potrebno je pronaći zajedničke moralne vrijednosti. Kao točka oko koje se svi slažu predlažu se ljudska prava. Potvrda demokratskih vrijednosti nije dovoljna, nego se zahtijeva i pripajanje s moralnim vrijednostima. Temelj interkulturnog obrazovanja jest svijest o drugome, a njegovo postojanje prepostavlja postojanje etike (Abdallah-Pretceille, 2001; 46-49). Pedagoške metode ne rješavaju probleme. Osim toga, ako ne postoje te zajedničke vrijednosti kao referentne točke i kao točke koje treba poštovati, obrazovanje postaje lak plijen za manipuliranje. Izbjegavanje ksenofobije podrazumijeva napore koje treba uložiti kako bi se naučilo surađivati s drugima. Neki autori ističu naivnost pedagoga koji misle da je dovoljan suživot s ljudima iz drugih kultura da bi došlo do međusobnog obogaćivanja, kao da je tolerancija osjećaj koji nastaje spontano. Tolerancija je vrlina i njen stjecanje iziskuje napor (Carbonell, u Aja i Carbonell, 2000; 108)³³.

Zajednički život s drugima ne olakšava se samo uzajamnom sviješću. Predrasude nadilaze stereotipove, ne izbjegavaju se jednostavno spoznajom karakteristika; osjećaji, a prije svega volja, stupaju na scenu. Aktualni problem je razumijevanje i prihvatanje činjenice da se dobra trebaju razdijeliti, a vrijednosti podijeliti s osobama koje mogu živjeti na drukčiji način, što znači da svi trebaju promijeniti neki aspekt načina življenja. Pri susretanju s nečim novim, uvijek postoji rizik da nešto izgubimo. Interkulturno obrazovanje nije samo pitanje škole, već ono mora prodrijeti u srž svih društvenih sfera.

³³ Usprkos tome, u mnogim obrazovnim programima problem ksenofobije se svodi na nepoznavanje teme (Bayot, 2001; 16). Postoji previše pretjerano tehničkih pristupa. Primjer: zanimljivo istraživanje pod vodstvom Terese Aguado. Teorijski okvir obuhvaćaju znanja iz antropologije, psihologije i sociologije. Međutim, temi se ne pristupa sa stajališta etike. Jedino se predlažu stajališta prikladna za moralni odgoj: iskorijenje ksenofobije i podupiranje jednakih mogućnosti (Aguado i sur., 1999; 193).

Slijedeći tragove politika u obrazovanju, rasprava liberala i komunitarijanaca potakla je interes za etiku, koja se još nije tako odlučno iznosila u većini programa interkulturalnog obrazovanja. Tek ćemo dotaknuti promišljanja kojima ćemo završiti ove stranice s namjerom da ne pogriješimo s tobožnjim obrazovnim postavkama. Projekcija integracije svih u jedno multikulturalno društvo više ne može izbjegći vezu između privatnog i javnog života. Još ima onih koji zagovaraju da se u politici dijeli niz vrijednosti o postupanju, s tim da se temeljna vjerovanja i moral ostave u privatnoj sferi. Međutim, ta vrsta dvostrukog života ne funkcioniра. To se primijetilo kad se sudjelovanje građana iz prevladavajuće, tradicionalno demokratske kulture, smanjilo zbog slabljenja i udaljavanja od moralne energije. Na sličnu se prepreku može naići u primjeni društvenih i obrazovnih politika koje se odnose na interkulturalni suživot. Kako bi se ograničio individualizam, upozorava se na javne vrline, termin koji je omražen među liberalnim autorima, ali na koji se neki već pozivaju iz čiste potrebe³⁴.

Zakoni nisu moralno neutralni i ne ograničavaju se na ukazivanje na ono što je ispravno za društveno funkcioniranje; iako izbjegavaju uključiti moralne sadržaje, činjenica je da ih uključuju. Potreban je eksplicitan sporazum s bitnjim te suvisljim sadržajem. Etika koja zahtijeva univerzalno priznavanje ljudskih prava, čvrsto se podržava samo ako iskazuje neotuđivu vrijednost svakog ljudskog bića, koja nadilazi njegovu pripadnost nekoj kulturnoj grupi; mogao bi se olakšati put kako bi se ljudi poštovali prema vrijednosti koju nose u sebi samima te bi se s njima i zbog njih poštovale i kulturne vrijednosti. Interkulturalizam zastupa one vrijednosti koje svi mogu dijeliti. U tom smislu, priznavanje univerzalnosti ljudskih prava u skladu je s legitimnim kulturnim i političkim pluralizmom samo ako se pluralizam ne miješa s relativizmom i ako se razlikuje temeljno od proizvoljnog.

³⁴ Na primjer: Dworkin (Elósegui, 1998; 105-120).

5. EL ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO

5.1. El análisis traductológico del texto literario

El texto literario traducido es el principio del libro *Un milagro en equilibrio* de Lucia Etxebarria publicado en 2004.

Empezando por el título del libro, he decidido traducirlo literalmente: *Čudo u ravnoteži*. Según Newmark (Suso Pasquier, 1999; 180), el título novelístico ”debería resultar atractivo, alusivo, sugerente (...) y tener por lo general alguna relación con el original, aunque no fuera nada más que para identificar la obra”. Newmark (1999; 215) sugiere: “Ustedes, como traductores, están normalmente en su perfecto derecho de “cambiar” el título de un texto”.

Aunque el mencionado título no revela demasiado el tema del libro, es el título que la autora había decidido poner a su obra, sin embargo, ella misma confiesa que tenía otras opciones: dudaba entre este título, *Un milagro en equilibrio*, y *Las únicas familias felices*, que al final se convirtió en el título de la tercera parte del libro, junto con *El efecto Bambi* y *Este valle de lágrimas*.

Lo que sigue es el citado del *Manifesto futurista* escrito por Filippo Tomasso Marinetti que no está traducido al croata. Mi duda consistía en poner *nasljednici*, *baštinici* o *potomci* para la palabra *sucesores*. Al final, he escogido la versión *nasljednici*.

Para entender el efecto del enamoramiento que se produce entre una madre y su hijo bajo los efectos del oxitocina, Etxebarria cita a la *Enciclopedia Médica y Psicológica de la Familia*, que en realidad no existe, sino que ella la había inventado para este libro. Sin embargo, los datos que aparecen son reales, así que yo también he tenido que imitar el estilo científico de las enciclopedias, diferenciándolo del estilo narrativo del resto de la obra. Lo más cercano a la mencionada enciclopedia sería *Obiteljski zdravstveni priručnik i medicinska enciklopedija* (1981; 395) que ofrece la siguiente definición de la oxitocina:

hormon što ga stvara hipofiza. On uzrokuje stezanje (kontrakcije) maternice pri porodaju i sudjeluje u oslobođanju mlijeka pri dojenju. Sintetski oksitocin ili oksitocin iz ekstrakta hipofize daje se i za izazivanje trudova.

Otra definición nos ofrece *Hrvatski opći leksikon* (1996; 700):

hormon stražnjeg dijela hipofize; po kem. je sastavu ciklički nonapeptid; prvi je sintetizirani hormon peptidnog tipa; u organizmu stimulira glatke mišiće maternice i stijenke mlijecnih žljezda.

Cuando se habla de los genitales, citando la *Enciclopedia Médica y Psicológica de la Familia*, me he decidido por los términos croatas *jajnici* y *sjemenici*, y no por los latinos *ovariji* y *testisi*, aunque se usan también con frecuencia. Según *Hrvatski opći leksikon* (1996; 411) *jajnik* es

ženski spolni organ u životinja i čovjeka, u kojem se razvijaju i sazrijevaju ženske spolne stanice (jajašca).

Hrvatski jezični portal ofrece un término más para nombrar a los ovarios: *jajnjak*. *Rječnik hrvatskog jezika* (1991; 654) define los testículos:

sjemenik es *muški organ u kojem se stvaraju sjemene stanice; sjemena žljezda; testis.*

Así tenemos la traducción:

U periodu parenja, mnogi sisavci (uključujući ljudsku vrstu) i neke ptice kemijski proizvode ovaj hormon, kako u mozgu, tako i u spolnim organima (jajnicima i sjemenicima).

para el original:

En el período de celo, muchos mamíferos (especie humana incluida) y algunas aves producen químicamente esta hormona tanto desde el cerebro como desde los genitales (ovarios y testículos) (Etxebarria, 2004; p.31)

Siguiendo los términos médicos, dudaba si poner *indukcija porođaja*, *induciranje porođaja* o *izazivanje porođaja* para *inductora del parto*. Para no confundirlo con el campo de la física y términos como son *električna indukcija*, *elektromagnetska indukcija* o *potpuna indukcija* al final me he decidido por esta solución:

En 1953, el doctor Vincent du Vigneaud sintetizó químicamente la oxitocina, razón por la cual dos años más tarde recibió el premio Nobel de Química. Desde entonces se cuenta en obstetricia con oxitocina sintética altamente purificada que se emplea, básicamente como inductora del parto. (Ibid, p.31)

Godine 1953. doktor Vincent du Vigneaud kemijski je sintetizirao oksitocin, zbog čega je dvije godine kasnije primio Nobelovu nagradu za kemiju. Od tada se u porodništvu oslanjaju na visoko pročišćen sintetički oksitocin koji se u osnovi upotrebljava za izazivanje porodaja.

Aunque en el texto original no se da la explicación de que Los Secretos es un grupo de música, he decidido añadir la explicación *bend* en la versión croata para evitar la declinación del nombre del grupo, ya que éste se menciona varias veces en el texto. Newmark (1999; 246) sugiere que “si la palabra ‘inencontrable’ resulta ser un nombre propio poco conocido, antropónimo o topónimo, entonces se traduce o translitera añadiéndole cierta información genérica:

Voy a empezar esta historia con el título de una canción de Los Secretos que decía Soy como dos y te voy advirtiendo (...) te voy advirtiendo, digo, que nunca me gustaron Los Secretos, más que nada porque en la época en que tenían que gustarme (los quince años, edad en la que se entiende que es cuando una debe tararear canciones de amor)... (Ibid, p.32)

Započet ču ovu priču naslovom pjesme benda Los Secretos koja se zvala Soy como dos i upozoravam te (...) kažem, upozoravam te da mi se Los Secretos nikad ni nisu sviđali, ponajprije zbog toga što si u razdoblju u kojem su mi se morali sviđati (petnaest godina, dob u kojoj se podrazumijeva da djevojka pjevuši ljubavne pjesme)...

Hice la misma cosa más adelante cuando se menciona D'Angelo, un prostíbulo:

Cada uno recogía testimonios de mujeres y les daba forma en diferentes capítulos con nombre e historia propios (desde el bellezón despampante que entretiene a altos ejecutivos en D'Angelo hasta la puta arrastrada que se vende en la calle Montera por nueve euros... (Ibid, p.40)

Svaka od tih knjiga sadržavala je svjedočanstva žena i predstavila ih u različitim poglavljima s vlastitim imenom i vlastitom pričom (od zaprepašćujuće ljepotice koja zabavlja šefove u striptiz baru D'Angelo do bijedne kurve koja se za devet eura prodaje u ulici Montera...

En la traducción croata he añadido la explicación *scriptiz bar* para que los lectores tengan una visión más clara de lo que se trataba, sin ponerlo en la nota al pie de la página porque estoy de acuerdo con la opinión de Eco (2008) que la nota al pie de la página demuestra la debilidad del traductor, es por ello que siempre trato de evitarla.

Como Etxebarria menciona la píldora *Ovoplex*, dudaba si era mejor cambiar la marca *Ovoplex* por una marca de píldoras más conocida a los lectores (las lectoras) croatas – por ejemplo, *Yasmin*, siguiendo la lógica de que *Ovoplex* no significa nada para un lector croata, mientras que *Yasmin* podría sonar a un croata, y más a una croata, pero me he decidido por una solución explicativa, añadiendo el término *pilula* a la marca *Ovoplex*:

(...) como le sucedió, por ejemplo, a mi vecina, cuya hija fue el resultado de una noche de amor, por supuesto, pero también de una indigestión en la que devolvió el desayuno y con él la Ovoplex que el primer café de la mañana había ayudado a tragarse... (Ibid, p.36)

(...) što se, na primjer, dogodilo mojoj susjedi, čija je kćer bila posljedica ljubavi za jednu noć, naravno, ali i probavnih smetnji zbog kojih je povratila doručak, a sa njim i pilulu Ovoplex koju je popila pomoći prve jutarnje kave...

Ofrezco la traducción *soba ti je poput svinjca* para *tienes tu cuarto hecho una leonera*, lo que implica que Eva tiene una habitación muy desordenada. Pude cambiarlo por *soba ti je uneredit*, pero es demasiado suave para expresar el desorden que existía. He decidido dejar *svinjac* para que el lector a través del desorden de la recamara se diese cuenta del desorden de la vida de Eva:

Porque desde que recuerdo he escuchado a mi madre decir según entraba en mi habitación: «Hija, mira que eres desastre, que tienes tu cuarto hecho una leonera.»
(Ibid, p.32)

Jer otkada se sjećam, slušala sam majku kako mi pri ulasku u moju sobu govorila:
Kćeri, pogledaj kakva si katastrofa, soba ti je poput svinjca.

He decidido poner el síntagma *soft pop* para *blandi pop*; *blandi pop* no es un término universal, pero teniendo en cuenta que la autora quiere hacer un contraste con la música siniestra (incluso menciona los músicos *punk*), y *blando* en su primer significado quiere decir *suave, tierno*; *Hrvatski jezični portal* da la misma definición de *soft*: *koji je mekan, lagan*, así que he traducido el término con el término inglés, *soft pop*, que es, supongo, más conocido al público croata y uno puede adivinar de qué tipo de música se trata.

(...) y si me pillaba a mí misma tarareando Déjame me ponía inmediatamente a cantar bien alto Bela Lugosi Is Dead como si de una letanía se tratara para exorcizar los malos pensamientos, porque lo que ellos hacían era blandipop y lo que nosotras escuchábamos (y nosotras éramos Sonia, Tania y yo, tres adolescentes que lucíamos similares cortes de pelo palmera, vestíamos las mismas túnicas negras hasta los tobillos y llevábamos idénticas muñequeras de pinchos, emulando a Robert Smith y a Siouxsie) eran músicas más siniestras (...) (Ibid, p.32)

(...) a ako bih samu sebe zatekla kako pjevušim Déjame, odmah bih glasno počela pjevati Bela Lugosi is Dead, kao da se radi o nekakvoj litaniji, kako bih istjerala zle misli jer ono što su oni svirali bio je soft pop, a mi smo slušale (pod „mi“ mislim na Soniju, Taniju i mene, tri tinejdžerice koje su nosile slične čupave frizure, iste crne tunike sve do gležnjeva i identične narukvice sa šiljcima, kopirajući Roberta Smitha i Siouxsie) mračniju glazbu (...)

En el mismo apartado Etxebarria da una descripción física de las chicas; yo he traducido *cortes de pelo palmera* como *čupave frizure*. Teniendo presente la imagen de Robert Smith o Siouxsie Sioux como unos pioneros de la música *punk*, podemos concluir que en la época a la que la autora se refiere, su protagonista y sus amigas llevaron el mismo corte de pelo, características para una imagen *punk*.

Amén de los cortes de pelo, como otro signo de los seguidores de punk podemos encontrar las *muñequeras de pinchos* que yo he traducido como *narukvice sa šiljcima*. En otro libro de Etxebarria, *Una historia de amor como otra cualquiera*, encontramos una descripción de los jóvenes, muy similar a la nuestra. Gordana Matić, en su traducción del libro al croata ofrece esta solución para las *muñequeras de pinchos*:

Sada kad se mladi odijevaju više-manje jednako, s uniformizacijom koju je donio tv-show Operacija Triumf i slični, teže je na prvi pogled primijetiti razlike u klasi i stavovima, no ne znam sjećaš li se da si u osamdesetima vrlo lako mogao procijeniti osobu prema načinu odijevanja, mi smo izgledale jako opako, u crnom od glave do pete, s remenčićima sa zakovicama oko ruke i kožnjacima, natapirane kose pofarbane u crno, a one su nosile biserčice na ušima, zlatne medaljone oko vrata, ružičaste majice marke Don Algodon, isprane levisice, hrpu prstenja i plave pramenove na izravnanim dugim kosama. (Etxebarria, 2005; 220)

para el texto original de Etxebarria (2003; 244):

Porque ahora los jóvenes se visten todos más o menos igual, con la uniformización de Operación Triunfo y esas cosas, resulta más difícil notar a primera vista la diferencia de clase o de actitud, pero no sé si recordarás que en los ochenta uno era según se vestía, y nosotros íbamos muy siniestras, de negro de pies a cabeza, con muñequeras de pinchos y chaquetas de cuero, el pelo cardado y teñido de negro, y ellas llevaban perlitas en las orejas, medallas de oro colgadas al cuello, sudaderas rosas de Don Algodón, pantalones Levi's desteñidos, montones de anillos en las manos y mechazas rubias en las melenas alisadas.

Las muñequeras sí son pulseras de reloj, pero su función es la del adorno, o sea la joya que se pone en el brazo. Más adelante en el libro, se menciona pulsera. En mi traducción, he tratado los dos términos como sinónimos. Para los dos he decidido usar el mismo término croata, *narukvica*, porque otros sinónimos croatas para *pulsera* tienen carácter regional (e.j. *brazleta*, *grivna*, *bračolet*); pero para distinguir los dos términos, he añadido el adjetivo *stara* (*vieja*) para distinguir la nueva pulsera de la pulsera que llevaba antes:

(...) cambié las túnicas por unos vaqueros y las muñequeras por una pulsera de plata azteca que me regaló Sonia con ocasión de mi vigésimo cumpleaños (Ibid, p. 34)

(...) tunike sam zamjenila trapericama, a staru narukvicu narukvicom od astečkog srebra koju mi je Sonia darovala povodom dvadesetog rođendana

La protagonista habla de su estado, del hecho de que se sentía como dos dentro de una. Como lo repite varias veces, por motivos de economía lingüística, dudaba si traducirlo como

podvojenost que *Hrvatski jezični portal* define como *stanje onoga koji je podvojen ili svojstvo onoga što je podvojeno*, pero para no confundirlo con una enfermedad o un trastorno psicológico (asociándolo con el término *podvojena ličnost*), he acudido a la traducción literal:

Pero no era de mis gustos musicales de lo que quería hablarte al mencionar aquella canción, sino de por qué tanta gente se siente dos dentro de uno, de por qué yo siempre me he sentido dos. (Ibíd, p.32)

Ali kad sam spomenula onu pjesmu, zapravo ti nisam željela pričati o svom glazbenom ukusu, nego o tome zašto se toliko ljudi osjeća kao dvoje unutar jedne osobe, zašto sam se ja uvijek osjećala kao dvije.

La frase hecha *fumar como un carretero* la he cambiado por la versión croata *pušiti kao Turčin* que significa lo mismo, o sea, se usa para expresar que uno fuma mucho:

José Merlo, que ya fumaba, se puso a hacerlo como un carretero, a razón de dos paquetes de negro diarios, y fue dejando que las noches lo enredaran en sus esqueletos de tabaco (otra vez Lorca) de tal modo que acabaron por materializarse en enfisema y, tal era la desesperación de su odio contra sí mismo, que ni siquiera por éas dejó de fumar. (Ibíd, p. 34)

José Merlo, koji je već pušio, počeo je pušiti kao Turčin, dvije kutije crnog duhana dnevno te je dopustio da ga noći zapletu u svoj skelet duhana (opet Lorca) koji se naposljetku materijalizirao u emfizemu i toliko je bilo beznađe mržnje prema samom sebi, da ni zbog toga nije prestao pušiti.

El adjetivo *perdida* podríamos traducir literalmente, como *izgubljena*, pero, como dice un blog, *perdida* es una palabra “muy abierta a interpretaciones”. Por ejemplo, en una de las traducciones de la Biblia al español, en la parábola del hijo pródigo se dice que vivía perdidamente, en versión croata traducido como *razvratno*:

Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provinica apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. (Nida y Russell, 1986; 183)

Neki čovjek imao dva sina. Mlađi od njih reče ocu: "Oče, daj mi dio baštine koja mi pripada!" Otac im podijeli imanje. Poslije nekoliko dana mlađi sin skupi sve svoje te krene u daleku zemlju i ondje rasu svoje imanje provodeći život razvratno. (Biblija, Novi Zavjet, 1968; 65; prijevod: Ljudevit Rupčić)

He decidido traducir *perdida* en sentido de *kurva, kuja, prostitutka*, subrayando de esta manera que la vida que la protagonista llevaba no era apropiada para su edad:

(...) no lo citó jamás José Merlo, pero lo cito yo para explicarte que la otra, mi embarazosa huésped, la otra yo dentro de la una que éramos dos, recorría las barras de los bares últimos de la noche y las calles muertas de la madrugada con ojos de perdida, bebiendo hasta perder el control (...) (Ibíd, p.36)

(...) José Merlo ga nikad nije citirao, ali ga citiram ja kako bih ti objasnila da je druga, moja teška gošća, druga ja unutar jedne koja je bila poput dvije, poput kurve obilazila šankove preostalih otvorenih noćnih barova i prazne ulice u zoru, pijući sve dok ne izgubi kontrolu (...)

Como la autora Etxebarria recurre en su libro a Lorca para dar a sus lectores una imagen detallada del profesor José Merlo, yo he recurrido a la traducción de Drago Ivanišević, así que *Aire de Roma andaluza le doraba la cabeza* se ha transformado en *Uzduh Rima andaluškog pozlaćivao mu glavu*, y *Donde su risa era un nardo de sal e inteligencia* en *Gdje mu smiješak bješe smiljka od soli i od razuma*. Se trata del poema *Sangre derramada (Prolivena krv)* del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías (Tužaljka za Ignacijem Sánchez Mejíasom)*:

José Merlo también era dos: el esencial era un hombre encantador, culto, apuesto (aire de Roma andaluza le doraba la cabeza) y exquisito (donde su risa era un nardo de sal e inteligencia) con un solo defecto: no se atrevía a vivir por sí mismo y lo hacía a través de las palabras de los demás (Ibíd, p.33)

José Merlo također je bio kao dvoje: u svojoj je biti bio očaravajuć čovjek, obrazovan, zgodan (uzduh Rima andaluškog pozlaćivao mu glavu) i fin (gdje mu smiješak bješe smiljka od soli i od razuma) sa samo jednom manom: nije se usuđivao živjeti kao ono što jest pa je to činio preko tuđih riječi

Se trata de la cita intertextual, o sea, la diseminación en un relato o en una poesía de remisiones a otras obras y situaciones literarias (o artísticas en general) que, según algunos autores, es un rasgo fundamental de mucho arte denominado posmoderno y, sobre todo, de la que Linda Hutcheon ha denominado *metafiction* (Eco, 2008; 277). Eco destaca que el texto se puede leer y disfrutar de forma ingenua, sin captar las remisiones textuales, o puede leerse con la plena conciencia y el gusto por la caza de estas remisiones (2008; 281). Así que tal vez algunos lectores puedan reconocer los versos de Lorca, sin las notas a pie de página que tuve que poner ya que se trata de las traducciones de Drago Ivanišević y no de las mías.

Más adelante se cita otra vez un poema de Lorca; esta vez se trata de *Oda a Walt Whitman* traducido por Darko Kotevski (<http://vinkokalinic.blogspot.com/2010/03/ode-to-walt-whitman.html>):

(...) a la maricona asesina de palomas, a la perra de tocador, de carne tumefacta y pensamiento inmundo, al enemigo sin sueño del Amor que reparte coronas de alegría
(Ibid, p. 34)

(...) pederčinu ubojicu grlica, kuju ženskih spavaonica napaljenog tijela i nečistih misli, besanog neprijatelja ljubavi koja daruje krune užitka

Maricona es un sustantivo que se atribuye despectivamente a alguien. Fernández Rodríguez (1999; 74) afirma que “la temática de los insultos es muy variable y las palabras que destacan el protagonismo del hambre, del sexo, de la pobreza, de la tontez, tontuna o tontería son numerosas”.

Mis dudas consistieron en usar una de estas posibilidades: *peder*, *tetkica* o *peško*. Al escoger el término *peder*, surge mi subjetividad de traductor ya que no hay una razón especial para escoger uno u otro término. Los tres términos, para mí, son despectivos. Newmark (1999) menciona otro término relacionado, *gay*, que ya se integró en el francés, el español e incluso en el croata. Destaca también las connotaciones negativas que suele tener la homosexualidad.

El guapo de la clase lo he traducido como *razredni zgodnić*. Como se trata de un lenguaje más o menos coloquial, creo que el mencionado término puede emplearse en la traducción al croata:

Porque José Merlo, como cualquier profesor de Literatura de instituto y como buena marica reprimida, adoraba a Lorca, que era otra mariquita triste, y por eso, cuando se prendó de David Muñoz, el guapo de la clase del que estaba enamorado medio instituto... (Ibíd, p.34)

Jer je José Merlo, kao i svaki profesor književnosti u gimnaziji i kao dobar zatomljeni peder, obožavao Lorcu, koji je bio još jedan tužan pederčić i zato kad se zaljubio u Davida Muñosa, razrednog zgodnića u kojeg je bilo zaljubljeno pola gimnazije...

Teniendo en cuenta que el dicho *alicantina, borracha y fina* no tiene ningún significado específico, para mantener la rima, he decidido añadir al dicho *djevojka* (significando *muchacha*), para no perder la rima y para que se entienda que se trata de una muchacha, lo que se puede deducir del topónimo español *alicantina*. Traducir ese topónimo sería demasiado imprudente ya que no es muy común usar el topónimo en croata, que ni siquiera existe. Sería algo como *Alikantinjanka*, siguiendo la lógica de creación de las palabras en croata, ya que las desinencias para las etnicidades femeninas en croata son *-ica*, *-inja*, *-ka*, *-kinja*. Pero cualquiera que sea, pienso que para los lectores croatas sería muy confuso. Así que he decidido dejarlo en la forma original y añadir *djevojka*: *djevojka Alicantina, pijana i fina*.

Yo elegí, sin saber siquiera que lo había elegido (y lo peor de todo es que las elecciones inconscientes son las únicas sinceras), matarme a base de copas haciendo honor al viejo dicho que reza «alicantina, borracha y fina» (Ibíd, p.35)

Izabrala sam, a da nisam ni znala da sam izabrala (najgore od svega je što su nesvjesni odabiri jedini iskreni), ubiti se pomoću alkohola odajući počast staroj uzrečici koja kaže djevojka Alicantina, pijana i fina

Con las letras de tango hubo problemas; lo de cantar y bailar tango es característico de las culturas del habla española, mientras que la cultura croata no tiene esas costumbres; es por ello que la traducción croata puede parecer extraña:

Yo creía, lo creía de verdad, que estaba salvada si me jugaba a los bares mis últimas fichas, creía en las letras de los tangos y en la mística de las barras, y así me convertí en la loca que busca en el licor que aturda la curda que al final ponga el punto final, el último golpe de gracia y talento a la función, corriéndole un telón al corazón, casi sin esperar a oír el último aplauso. (Ibid, p.35)

Ja sam vjerovala, doista sam vjerovala da sam spašena ako u barovima prokockam svoje zadnje žetone, vjerovala sam u stihove tanga i u mističnost šanka i tako sam se pretvorila u luđakinju koja u omamljujućem likeru traži pijanstvo koje će na kraju staviti točku na i, posljednji udarac divote i talenta u predstavi, spuštajući zastor preko srca, a da nisam ni pričekala posljednji pljesak.

Etxebarria pone en prosa los versos del tango *La última curda*:

Contame tu condena,
decime tu fracaso,
¿no ves la pena que me ha herido?
Y hablame simplemente
de aquel amor ausente
tras un retazo del olvido.
¡Ya se que me hace daño.
¡Yo sé que te lastimo!
llorando mi sermón de vino!
Pero es el viejo amor
que tiembla, bandoneón,
y busca en un licor que aturda,
la curda que al final
termine la función
corriéndole un telón al corazón.

El dicho español *beber como un cosaco* lo he cambiado por el equivalente croata *piti kao smuk* para indicar que bebía muchísimo. Otra posibilidad, era *piti kao spužva* con el mismo

significado que *piti kao smuk*: *mnogo piti, odavati se piću, opijati se, biti alkoholičar* (*Hrvatski frazeološki rječnik*, 2003).

La madre de la chica, informada por el terapeuta y ya divorciada del (ex) padrastro, ardió en santa ¿y justificada? indignación: no bastaba con que el hombre bebiera como un cosaco, con que le pegara día sí y día también, con que le pusiera cuernos con todo lo que se moviera... ¿tenía además que llegar a profanar lo más sagrado, la virtud de su pobre hijita? (Ibíd, p.38)

U djevojčinoj majci, koju je terapeutinja informirala i koja se već razvela od (bivšeg) očuha djevojke, planula je Božja i opravdana(?) srdžba: nije bilo dovoljno što joj je muž pio kao smuk, što ju je svaki dan tukao, što joj je nabijao rogove sa svime što se miče... Zar je morao i oskvrnuti ono najsvetije, čast njene jadne kćerkice?

El sintagma *apuntar maneras* se puede usar en el sentido de *mostrar inclinaciones homosexuales* o *mostrar alguna inclinación, especialmente hacia algo criticable* (<http://coloquialmente.com/es/node/1412>). Como se nombran los toreros que son muy característicos para la cultura española, pero muy lejanos para la cultura croata, una de las opciones era eliminar cualquiera alusión a toreros y traducirlo con algo más cercano a los lectores croatas, por ejemplo con el oficio de futbolista. En ese caso se perderían los elementos de la cultura fuente; por esta razón he decidido no cambiar el texto original. He traducido *apuntar maneras* en el sentido de que algo o alguien tendrá éxito en el futuro:

La segunda, aconsejada por los mismos editores de las casas para las que trabajaba, se la envió a una agente que me dijo que la novela era impublicable pero que «apuntaba maneras» (como si yo fuera un torero) y aceptó firmarme un contrato de representación para el caso de que escribiera una tercera novela menos densa, obra que escribí, claro, y que la agente encontró mucho más interesante, opinión que no compartió editor ninguno, puesto que el pobre libro, tras haber recorrido los despachos de todas las editoriales del país... (Ibíd, p.40)

Drugi sam roman, slušajući savjete samih urednika izdavačkih kuća za koje sam radila, poslala jednoj agentici koja mi je rekla da je roman neobjavljen, ali da „obećava“ (kao da sam toreador) te je prihvatile potpisati ugovor o zastupanju u

slučaju da napišem treći roman koji neće biti tako zapleten, što sam i učinila, naravno, i koji se agentici učinio mnogo zanimljivijim, ali nijedan urednik nije dijelio isto mišljenje jer je jadna knjiga, nakon što je prošla urede svih mogućih izdavačkih kuća u zemlji...

Algunos autores ven a los traductores como a enemigos de las culturas en general y en concreto de la cultura receptora, ya que la tarea del traductor es adaptar el texto a una lengua distinta y conceder a la obra traducida un efecto similar para los lectores de la lengua receptora, ayudado por los necesarios ajustes culturales, lingüísticos y personales. Por esta razón, la cultura receptora siempre está en peligro porque está 'invadida' por la cultura fuente (Llácer, 1997).

Un ejemplo de la pérdida de los elementos de la cultura fuente es el dicho *más pelado que el chocho de Nancy*; la autora se refiere a la muñeca Nancy que es conocida al lector español, pero no al lector croata; podemos decir que la muñeca Nancy tiene el mismo papel en la cultura española que en la cultura croata tenía la muñeca Barbie que, además en Croacia, es conocida en todo el mundo. He pensado traducirlo literalmente, sólo con la Barbie en vez de Nancy, pero la autora tampoco mencionó Barbie y uno debe encontrar la expresión que más corresponde al original, así que lo he traducido por *biti siromašan poput crkvenog miša* (que según *Hrvatski frazeološki rječnik* significa *posve siromašan, bez sredstava za život*). Aquí se pierde el sentido un poco vulgar de la expresión, pero "si queremos salvar una cosa, perdemos otra" (Eco, 2008; 99).

Gadamer (según Eco, 2008; 117) decía que "si queremos destacar en nuestra traducción un rasgo importante del original sólo podemos hacerlo dejando en segundo plano otros aspectos o incluso reprimiéndolos del todo. Pero ésta es precisamente la clase de comportamiento que llamamos interpretación (...) pero como (el traductor) se encuentra regularmente en situación de no poder dar verdadera expresión a todas las dimensiones de su texto, esto significa para él una constante renuncia":

Y así fue como tu madre se encontró escribiendo su segundo libro por encargo (el primero fue el que firmó la presentadora pija) y entrevistando a yonquis chandalistas, ejecutivas cocainómanas, niñas indie pastilleras, universitarias porreras y amas de casa enganchadas a los tranquilizantes o a la botella, no tanto porque le hiciera particular ilusión tratar con unas y con otras como porque se había encontrado un

mes con que estaba más pelada que el chocho de la Nancy y con que el banco amenazaba con embargarle la casa a cuenta del impago de los últimos plazos de la hipoteca. (Ibíd, p. 41)

I tako je twoja majka počela pisati drugu knjigu po narudžbi (prva je bila ona koju je potpisala pomodna voditeljica), intervjuirajući džankije u trenirkama, šefice ovisne o kokainu, indie djevojke na tabletama, studentice na travi i domaćice ovisne o sredstvima za smirenje ili o boci, i ne zbog toga što bi joj se posebno svidišlo komunicirati s jednima ili drugima, već više zbog toga što je preko mjesec dana bila siromašnija od crkvenog miša i jer joj je banka prijetila oduzimanjem kuće zbog neplaćanja zadnjih rata kredita.

Hay un hilo conductor que transcurre durante el principio del libro, y es el libro de la propia protagonista, ya que ella también es una escritora. El título en la versión española se llamaba *Enganchadas* lo que yo he traducido como *Ovisnice*. Tuve otra opción: traducirlo como *Navučene*, pero he concluido que con ese título no queda muy claro de lo que se trata, aunque en la jerga se usa muy frecuente el verbo *navući se* en sentido de llegar a ser adicto a algo (<http://www.zargonaut.com>). Por esta razón he decidido titularlo *Ovisnice*, con lo que queda más claro que se trata de personas femeninas adictas a algo; lo de femeninas es muy importante porque se trata de una colección de testimonios femeninos, o sea, las mujeres son las protagonistas en los tres libros mencionados dentro del libro *Un milagro en equilibrio: Prostitutas: el mercado de la carne, Maltratadas: el drama oculto y Anoréxicas: el precio de la belleza*.

Finalmente resultó que escribir un libro semejante resultaba más apetecible que ponerse a trabajar ella misma en el D'Angelo, y así fue como nació Enganchadas: ellas nunca dicen no, que acabó agotando ¡catorce ediciones! (Ibíd, p.41)

Na kraju je ispalo da je pisanje takve knjige poželjnije od toga da ona sama počne raditi u D'Angelu i tako je nastala knjiga Ovisnice: one nikad ne kažu ne, koja se rasprodala u četrnaest izdanja!

En español existe el término *negro/negra* para la *persona que trabaja anónimamente para lucimiento y provecho de otro, especialmente en trabajos literarios* (según la RAE), que también existe en inglés como *ghost writer*, pero no en croata; por eso lo traduzco de manera explicativa: *pisati na crno*.

Lo curioso es que acabé publicando, pero a mi pesar, y no precisamente una novela. Me explico: como te he dicho antes, a los trabajos de correctora y negra añadí en mi currículo la redacción de reportajes para una revista mensual y mi aparición semanal en un programa de radio nocturno en el que me encargaba de la sección de Cultura. (Ibíd, p.40)

Zanimljivo je da sam na kraju nešto objavila, ali na moju žalost, i nije se baš radilo o romanu. Da objasnim: kao što sam prije spomenula, uz poslove redaktora i pisanja na crno, u životopis sam dodala uređivanje reportaža za jedan mjesecnik te tjedno sudjelovanje u jednom večernjem radijskom programu gdje sam bila zadužena za kulturu.

He decidido traducir el término *filóloga* como *jezičarka* en vez de *jezikoslovac*; el término *jezičarka* suena más apropiado para este tipo de texto; *jezikoslovac* suena demasiado formal, y no creo que eso sea la intención de la autora:

La verdad es que yo en realidad soy filóloga, pero teniendo en cuenta mi pluriempleo se me podía considerar cualquier cosa. (Ibíd, p.41)

Istina je da sam ja zapravo jezičarka, ali uzimajući u obzir da sam radila razne stvari, moglo me se smatrati bilo čime.

En la misma frase aparece el término *pluriempleo*. El prefijo *pluri-* proviene del término latino *plus* que significa más, así que he traducido el pluriempleo (que según la RAE se define como *la situación social caracterizada por el desempeño de varios cargos, empleos, oficios, etc., por la misma persona*) de manera explicativa: *radila sam razne stvari*.

Torre (según Suso Pasquier, 1999; 181) sugiere que deberían evitarse las traducciones de títulos que ya existen, que “cuentan ya con una versión conocida”, por eso he buscado las

versiones croatas de los títulos de las películas que se mencionan en el libro, como *Irma la dulce*, *El crepúsculo de los dioses*, *A sangre fría*, *De repente, el último verano*:

(...) acabé trabajando de negra para una famosa presentadora de televisión que presuntamente escribió un libro titulado Cómo conseguir a ese chico que te gusta (pero ésa es otra historia, como diría Moustache, el camarero, en Irma la dulce)...(Ibid, p.39)

(...) pisala sam na crno za jednu slavnu TV voditeljicu koja je navodno napisala knjigu nazvanu Kako osvojiti dečka koji ti se sviđa (ali to je sasvim druga priča, kako bi rekao konobar Moustache u Slatkoj Irm...)

Me invadió un sentimiento ambiguo: por una parte me halagaba tener lectores, y estaba segura de que el día en que la suerte cambiara y me encontrase de la noche a la mañana sin ellos me vería más deprimida que Norma Desmond en El crepúsculo de los dioses, por mucho que prefiriera que mi público me amase más por una novela que por un libro de encargo (aunque, como bien decía tu casi madrina Consuelo, la misma que dijo aquello de que no era indigno escribir por dinero, al fin y al cabo Enganchadas era una mezcla entre libro de cuentos y nuevo periodismo; es más, acabó comparándolo con A sangre fría por aquello de la realidad confundida con la ficción, con lo cual si bien no contaba con lectores de novela, al menos sí contaba con lectores, y menos daba una piedra: con Consuelo por amiga, la que no se consuela es porque no quiere). (Ibid, p.45)

Obuzeo me dvojaki osjećaj: s jedne strane godilo mi je to što imam čitatelje i bila sam sigurna da će onaj dan kad se sreća promijeni i preko noći ostanem bez njih biti tužnija nego Norma Desmond u Bulevaru sumraka, koliko god bih više voljela da me moja publika voli zbog nekog romana, a ne zbog knjige po narudžbi (iako, kako je dobro znala govoriti tvoja skoro kuma Consuelo, ona ista koja je rekla ono da nije nečasno pisati za novac, na kraju krajeva Ovisnice je bila mješavina knjige pripovijedaka i novog novinarstva; štoviše, usporedila ju je s Hladnokrvnim ubojstvom zbog stvarnosti pomiješane s fikcijom, zbog čega, iako nisam mogla računati na čitatelje romana, bar sam mogla računati na čitatelje, jer je bolje išta nego ništa: s Consuelo kao prijateljicom, ne utješi se samo ona koja to ne želi).

Podría quizá hacer ediciones especiales y limitadas para mis amigos o, como el Sebastián Venable de De repente, el último verano, dejar constancia expresa de que mis escritos sólo podrían publicarse tras mi muerte (por cierto, que lo mismo hizo Katherine Hepburn -Violet Venable en la película- con sus memorias), cuando a mí ya no pudieran herirme los agujones y las flechas de la maledicencia ajena. (Ibid, p.42)

Možda bih mogla raditi posebna i ograničena izdanja za svoje prijatelje ili poput Sebastiana Venablea iz Iznenada, prošlog ljeta, izričito iskazati da se moji zapisi mogu objaviti tek nakon moje smrti (zapravo, isto je napravila Katherine Hepburn – u filmu Violet Venable – sa svojim memoarima), kada me više neće moći pogoditi podbadanja i zajedljive riječi tuđeg ogovaranja.

He traducido el artículo indefinido *un* con *jedan* que usualmente no se hace, pero si añado *jedan* al sustantivo parece que no importa en qué revista trabajaba Eva, sólo importa que trabajaba en una revista; la información importante es que ella trabajaba en una revista y no de qué revista se trata.

Me explico: como te he dicho antes, a los trabajos de correctora y negra añadí en mi currículo la redacción de reportajes para una revista mensual y mi aparición semanal en un programa de radio nocturno en el que me encargaba de la sección de Cultura. (Ibid, p.40)

Da objasnim: kao što sam prije spomenula, uz poslove redaktora i pisanja na crno, u životopis sam dodala uređivanje reportaža za jedan mjesecnik te tjedno sudjelovanje u jednom večernjem radijskom programu gdje sam bila zadužena za kulturu.

Model es un sustantivo que en croata se refiere tanto a las mujeres como a los hombres modelos. Como es importante destacar que se trataba de una chica, he formulado la frase con los verbos que lo indican: *koja je živjela, nosila revije, završila*.

(...) desde la ex top model que se niega a dar su nombre y que vivió a base de anfetaminas durante todos los años en los que estuvo desfilando hasta la estudiante ejemplar que subsistió sólo con tres manzanas diarias y a la que acabaron por

ingresar de urgencia, gravemente desnutrida, en el hospital del Niño Jesús, etc., etc., etc.). (Ibíd, p.41)

(...) od bivšeg top modela koja ne želi otkriti svoje ime i koja je živjela na amfetaminima tijekom svih godina tokom kojih je nosila revije do uzorne studentice koja se prehranjivala samo s tri jabuke dnevno i koju su po hitnom postupku, teško pothranjenu, smjestili u bolnicu Malog Isusa, itd., itd., itd.).

En cuanto al término *universitaria* no queda claro si se trata de una estudiante, de una graduada o de una profesora ya que, según la RAE puede significar las tres cosas (*profesor, graduado o estudiante de universidad*). He decidido usar el término *estudiante (studentica)* siguiendo la lógica que la edad de una estudiante es la más “usual” para fumar porros (aunque, claro, no excluyo completamente las otras dos):

Y así fue como tu madre se encontró escribiendo su segundo libro por encargo (el primero fue el que firmó la presentadora pija) y entrevistando a yonquis chandalistas, ejecutivas cocainómanas, niñas indie pastilleras, universitarias porreras y amas de casa enganchadas a los tranquilizantes o a la botella... (Ibíd, p.41)

I tako je tvoja majka počela pisati drugu knjigu po narudžbi (prva je bila ona koju je potpisala pomodna voditeljica), intervjuirajući džankije u trenirkama, šefice ovisne o kokainu, indie djevojke na tabletama, studentice na travi i domaćice ovisne o sredstvima za smirenje ili o boci...

En la misma frase aparece un ejemplo claro de la jerga que es el término *yonqui* traducido al croata como *džanki* para designar a una persona adicta a las drogas. *Hrvatski jezični portal* lo define como *krajnja faza ovisnosti o drogi o osoba koja uživa drogu, onaj koji koristi opojna sredstva za uživanje; narkoman*. Jerga juvenil es el “vocabulario especial empleado por los adolescentes para distinguirse de los adultos y evitar ser entendidos por ellos. Se caracteriza a menudo por un lenguaje extraordinariamente figurado y un acentuado simbolismo fónico. Este vocabularios suele ser efímero“ (Nida y Taber, 1986; 243).

Otro ejemplo de la jerga es la *coca* para *cocaína* que también se usa en croata como *koka* para *kokain*; es un ejemplo típico de la jerga de los drogadictos:

Yo también estuve enganchada a la coca mucho tiempo, y me identifiqué absolutamente con el capítulo de Gloria... (Ibid, p.47)

I ja sam sama dugo vremena bila ovisna o koki i u potpunosti sam se identificirala s poglavljem o Gloriji...

En el texto aparece la palabra de origen griego, *doula*. *Las doulas son mujeres, en su mayoría madres, que acompañan a otras mujeres durante en el camino a la maternidad. Su labor fundamental es dar soporte, tanto físico como emocional, durante el parto y el puerperio. Las doulas no tienen una preparación académica específica pues no existen una "carrera de doula". Su formación abarca conocimientos sobre fisiología del embarazo, parto y puerperio, de puericultura, lactancia, educación prenatal... Tradicionalmente, los conocimientos sobre el embarazo, parto y puerperio, se transmitían de madres a hijas, o entre mujeres de la misma familia, del mismo pueblo. Estos conocimientos, no se referían sólo a la fisiología sino a las necesidades emocionales: los distintos estados de ánimo, miedos, incertidumbres...* (<http://www.crianzanatural.com/art/art62.html>)

Mi duda consistía en si dejar la palabra *doula* en su forma original o no, ya que en el español existe otro término para expresar *babica*, que es *comadrona/partera/matrona*. Al final he decidido dejar el término original para acentuar que no es una palabra española:

Por cierto, cuando yo dudaba sobre si aceptar o no el encargo de Enganchadas, tu madrina Consuelo -una de tus muchas madrinas, porque tú eres demasiado especial para tener una sola-, doula en tu nacimiento y «hermana en dios» de tu madre -así se les llama a las mujeres que asisten al parto de otra... (Ibid, p.44)

Zapravo, kad sam razmišljala bih li prihvatile zadatak o Ovisnicama ili ne, tvoja kuma Consuelo – jedna od mnogih tvojih kuma jer si ti previše posebna da imaš samo jednu; doula kod rođenja i „sestra po bogu“ tvoje majke – tako se nazivaju žene koje prisustvuju porodu druge žene...

El Día de Sant Jordi se puede traducir de dos maneras: *dan svetog Jurja o Jurjevo*. Me he decidido para la segunda opción:

En Cataluña es tradición que los enamorados se regalen por Sant Jordi una rosa y/o una espiga de trigo (según rezaba la tradición, el chico debía regalarle a la chica una rosa y una espiga, símbolos del amor y la fertilidad, y ella a él un libro, pero con la emergencia de lo políticamente correcto y el auge del movimiento gay, ahora cada cual regala rosa, o libro, o ambas cosas, sin que el género del destinatario cuente demasiado) (Ibíd, p.44)

U Kataloniji postoji tradicija da si zaljubljeni na Jurjevo daruju ružu i ili klas pšenice (tradicija nalaže da dečko djevojci mora pokloniti ružu i klas, simbole ljubavi i plodnosti, a djevojka dečku knjigu, ali zbog potrebe za političkom korektnošću i vrhunca gej pokreta, sada svatko daruje ružu ili knjigu ili obje stvari, a da spol onog koji prima poklon ne igra bitnu ulogu).

En el texto aparece dicho *menos da una piedra* que he traducido como *bolje išta nego ništa*. En el mismo apartado aparece un juego de palabras *con Consuelo por amiga, la que no se consuela es porque no quiere* que en croata se pierde porque en croata no existe un nombre propio con el mismo significado que en español: Consuelo (*utjeha*). Eco (2008; 120) destaca que ”hay algunas pérdidas que podríamos definir absolutas. Son los casos en los que no es posible traducir: cuando se dan casos de este tipo, pongamos, en el curso de una novela, el traductor recurre a la *ultima ratio*, la de poner una nota a pie de página (nota que ratifica su derrota). Un ejemplo de pérdida absoluta lo tenemos con muchos juegos de palabras“.

(...) aunque, como bien decía tu casi madrina Consuelo, la misma que dijo aquello de que no era indigno escribir por dinero, al fin y al cabo Enganchadas era una mezcla entre libro de cuentos y nuevo periodismo; es más, acabó comparándolo con A sangre fría por aquello de la realidad confundida con la ficción, con lo cual si bien no contaba con lectores de novela, al menos sí contaba con lectores, y menos daba una piedra: con Consuelo por amiga, la que no se consuela es porque no quiere (Ibíd, p.45)

(...) iako, kako je dobro znala govoriti tvoja skoro kuma Consuelo, ona ista koja je rekla ono da nije nečasno pisati za novac, na kraju krajeva Ovisnice je bila mješavina knjige pripovijedaka i novog novinarstva; štoviše, usporedila ju je s Hladnokrvnim ubojstvom zbog stvarnosti pomiješane s fikcijom, zbog čega, iako nisam mogla računati na čitatelje romana, bar sam mogla računati na čitatelje, jer je bolje išta nego ništa: s Consuelo kao prijateljicom, ne utješi se samo ona koja to ne želi).

La autora usa una palabra (a mí puñetera la falta me hicieran) que yo he cambiado por *u vražju mater*. Otra opción sería *prokletu bilo*. Creo que las dos soluciones expresan el sentimiento de enojo de la protagonista al quedarse embarazada sin haberlo planeado.

Yo, sin ir más lejos, recibí aquel mismo día unas quince rosas, todas ellas con su correspondiente espiga pese a que a mí puñetera la falta me hicieran los amuletos para la fertilidad. (Ibid, p.44)

Ja sam, da krenem od sebe, taj dan primila petnaestak ruža, svaku od njih s odgovarajućim klasom, makar meni, u vražju mater, nisu trebali amuleti za plodnost.

Etxebarria usa el refrán *A buen entendedor, pocas palabras bastan* que significa que la persona inteligente comprende rápido lo que se quiere decir y que equivale al refrán latín *Sapienti sat*. Como se trataba de las mujeres, lo he traducido como *pametnima dosta* ya que Etxebarria también cambia el refrán de *A buenos entendedores pocas palabras bastan* a *A buenas entendedoras pocas palabras bastan*:

Pues eso, que allí estábamos, la Bea, Paz y yo, cuando vemos emerger de entre la cola al joven más guapo que había visto yo aquel día (y te diré que, justamente ese día, había visto a unos cuantos), un adonis rubio de sonrisa de anuncio y ojos azul eléctrico que destacaba entre la multitud que recorre en Sant Jordi la ciudad como una blanca orquídea en un campo de amapolas. Codazo e inclinación de cabeza de Eva a Paz, gesto que se reproduce acto seguido, de idéntica manera, de Paz a Bea. A buenas entendedoras pocas palabras bastan. (Ibid, p.46)

I tako, bile smo tamo, Bea, Paz i ja, kad smo vidjele da iz reda izlazi najzgodniji mladić kojeg sam vidjela tog dana (a kažem ti da sam baš taj dan vidjela nekoliko njih), plavokos ljepotan s osmijehom s reklama i električno plavih očiju koji se isticao se među mnoštvom koje je na Jurjevo prolazilo gradom, poput bijele orhideje u polju makova. Podbočile smo i nagnule glavu, od Eve do Paz, gesta koju odmah ponavljamo jedna za drugom, na identičan način, od Paz do Bee. Pametnima dosta.

Aparece otro refrán (*No es oro todo lo que reluce*) que tiene su equivalente croata (*Nije zlato sve što sja*):

El chico desaparece y allí nos quedamos las tres comentando la jugada. «Las hay con suerte.» «Es que hombres así no quedan, guapo y encima cariñoso.» «Algún defecto tendrá, seguro... Que no es oro todo lo que reluce.» «Sí, fijo que escribe con faltas de ortografía.» «O es impotente...» (Ibíd, p.46)

Dečko ode, a nas tri ostanemo komentirajući ovu neslanu šalu. „Neke su prave sretnice.“ „Takvi muškarci više ne postoje, zgodan, a još i brižan.“ „Sigurno ima neku manu... Nije zlato sve što sja.“ „Da, sigurno pri pisanju ima pravopisne pogreške.“ „Ili je impotentan...“

Las gafas de pasta he traducido como *štiberske naočale* ya que no es tan importante qué tipo de gafas tenía el hombre, sino cómo parecía de aspecto físico llevando esas gafas y a mí me parecía que tenía aspecto de empollón:

Y no seguimos viboreando porque el escritor que está sentado a mi lado -un cuarentón desabrido con tripa y gafas de pasta que no tiene cosa mejor que hacer que escuchar nuestra conversación pues nadie ha acudido a que le firme- empieza a mirarme con cara rara. (Ibíd, p.46)

I nismo se dalje vrtjeli oko teme jer me je pisac koji je sjedio pokraj mene, neugodan četrdesetogodišnjak s trbušinom i štiberskim naočalama, koji nije imao pametnijeg posla nego slušati naš razgovor jer mu nitko nije prišao da mu potpiše knjigu, počeo gledati čudnim izrazom lica.

Otra duda que tenía era si poner *kredit* o *hipoteka* cuando la autora está hablando de los problemas financieros de la protagonista. He decidido dejar el término *kredit* porque para la historia no es tan importante si la protagonista pagaba *kredit* o *hipoteka* sino que pagaba algo y que necesitaba dinero para poder pagarla, y para un lector croata el término *kredit* en sentido de *cantidad de dinero, o cosa equivalente, que alguien debe a una persona o entidad, y que el acreedor tiene derecho de exigir y cobrar* es más cercano que el término *hipóteca* que se emplea frecuentemente en español:

(...) no tanto porque le hiciera particular ilusión tratar con unas y con otras como porque se había encontrado un mes con que estaba más pelada que el chocho de la Nancy y con que el banco amenazaba con embargarle la casa a cuenta del impago de los últimos plazos de la hipoteca.(Ibíd, p.41)

(...) i ne zbog toga što bi joj se posebno sviđalo komunicirati s jednima ili drugima, već više zbog toga što je preko mjesec dana bila siromašnija od crkvenog miša i jer joj je banka prijetila oduzimanjem kuće zbog neplaćanja zadnjih rata kredita.

5.2. El análisis traductológico del texto expositivo

Traté de traducir el texto expositivo siguiendo lo expuesto por García (1990; 90): “los textos científicos-técnicos no se caracterizan sólo por el empleo de una terminología propia, sino también por una sintaxis adecuada que conforma junto con el léxico el conjunto del lenguaje científico y lo que es más específico de él: su objetividad, exactitud y economía expresiva”.

García (1990) destaca que las personas especializadas en un campo científico usan un lenguaje propio de su especialidad, denominado tecnolecto, jerga profesional o lenguaje científico. Los textos científico-técnicos también usan una sintaxis adecuada a su función que sirve para una comunicación precisa y económica.

En los textos técnicos no caben ni la subjetividad del autor ni los valores connotativos “lo que significa que el traductor tiene poco margen para la interpretación”. Sin embargo, García (1990; 36) sugiere a los traductores que se dedican a un arduo trabajo de documentación, a veces de investigación, en el que se deben consultar publicaciones específicas sobre un tema concreto, listas terminológicas comparadas (como las que se publican en revistas especializadas en traducción), diccionarios, etc. Para prepararse para la traducción de los textos técnicos, el traductor debería leer varios textos similares al tema que va a traducir; García (1990; 72) los llama ‘textos paralelos’: “el trabajo de documentación no se agota mirando palabras aisladas en los diccionarios, puesto que no se traducen palabras sino textos. Por esta razón es imprescindible la consulta de obras que traten de las características del lenguaje de los textos que se van a traducir”.

Empezando con el título del texto expositivo (*La educación entre la multiculuturalidad y la interculturalidad*), encontramos el término *obrazovanje* (*Obrazovanje između multikulturalnosti i interkulturalnosti*) para la palabra española *educación* que en realidad es un internacionalismo proveniente de la palabra latina *educatio*. En español, y también en inglés, la palabra *educación/education* recoge la amplitud que en croata lo recogen dos nociones: *odgoj i obrazovanje*. Entonces, cuando un traductor quiere destacar que se trata de dos cosas distintas, debe encontrar otra solución para expresar casi lo mismo. Según Ivir (1974) la noción *odgoj* se puede expresar como *personality development*. En español la diferencia entre *odgoj* y *obrazovanje* pudiera expresarse con las nociones *educación* y *formación*, aunque en el caso del texto traducido he decidido dejar el término *obrazovanje* ya

que es más apropiado para el tema de la multiculturalidad y la interculturalidad. “La ventaja del título de un artículo científico es que normalmente formula el tema, aunque no siempre el propósito de la intención del proceso en él que describe” (Newmark, 1999; 215).

La palabra latina *educatio* también existe en croata, aunque con un significado un poco diferente. Una definición la da Pastulović (1999; 47):

*Edukacija je pohrvaćena međunarodnica koja označava viši rodni pojam za pojmove obrazovanje i odgoj. I latinska imenica *educatio* i engleska *education* sadrže oba pojma. Edukacija je dakle organizirano (namjerno) učenje spoznjanih, psihomotornih i motivativnih (voljnih) svojstava ličnosti. U hrvatskom jeziku edukaciji približno odgovara pedagoški pojam odgoja u njegovom „širem“ značenju, ali bez njegovih vrijednosnih konotacija,*

aunque Anić (1991), por ejemplo, en su *Rječnik hrvatskoga jezika*, casi identifica la noción *edukacija* con *odgoj* y *obrazovanje*: *edukacija razvijanje tjelesnih, umnih i moralnih sposobnosti; odgoj, obrazovanje*. Anić define *odgoj* como *svjesno djelovanje na mlado biće u nastojanju da stekne osobine, navike prikladne u društvu*, mientras que *obrazovanje* es 1) *proces u kojem se tko obrazuje; izobrazba*; 2) *rezultat procesa stjecanja znanja; naobrazba*.

Otro término importante para el texto es el término *cultura*, también un internacionalismo proveniente del latín. El problema surge a la hora de traducir el adjetivo *cultural* al croata. En la lengua croata existen dos términos para dicho adjetivo; uno, *kulturni*, es equivalente croata, y otro es simplemente la traducción literal de la lengua inglesa: *kulturalni*. Los dos términos se usan frecuentemente, ya que los dos se refieren a la cultura. Escoger uno u otro obviamente depende del traductor, pero lo importante es que al escoger uno debería estar consecuente con una versión, lo que no ocurre siempre. En las mismas publicaciones podemos encontrar los dos adjetivos usados para el mismo contenido. En el libro *Ideja kulture* de Terry Eagleton, traducido por Gordana V. Popović, tenemos ejemplos de los dos: tenemos *kulturalni ratovi* y *kulturalne industrije*, pero también *kulturni identiteti*, *kulturne politike* i *kulturna proizvodnja* (Čačić-Kumpes, 2006). No existe la coherencia así que todo depende de la desición propia del traductor, lo que lleva a una confusión más grande cuando se trata de responder a la pregunta

cuál de los dos adjetivos es más apropiado. Según Čačić-Kumpes, es deseable enriquecer la lengua, especialmente cuando se trata de los términos del lenguaje técnico, pero se debe hacer de una manera sistemática, y no arbitrariamente.

Además, en croata existe el adjetivo *kulturološki* que también puede confundir a los lectores y a los traductores. El adjetivo *kulturološki* se refiere a *kulturologija* i *kulturolog*, a la disciplina y a los expertos que se dedican a los estudios sobre cultura.

En mis traducciones, me he decidido por el adjetivo *kulturni*:

La atención a la diversidad cultural desde la educación –en el caso de inmigrantes– se rige por los principios de integración y normalización. (p.69)

Sa stajališta obrazovanja, briga o kulturnoj različitosti u slučaju imigranata vodi se načelima integracije i normalizacije.

Aunque, cuando se trataba de las palabras compuestas (*multicultural, transcultural*) he dejado el adjetivo *kulturalan* pues creo que es más aceptado en general en la lengua popular:

La problemática por la diferencia cultural se transforma en un potente foco que ilumina otra serie de cuestiones “transculturales”. (p.70)

Problematika zbog kulturnih razlika postaje moćno žarište koje otvara drugi niz „transkulturalnih“ pitanja.

Las diferencias entre los individuos dependen más de la diversidad en esas categorías microculturales que de la variedad étnica. (p.78)

Razlike među pojedincima više ovise o raznolikosti u tim mikrokulturalnim kategorijama nego o etničkoj različitosti.

Aunque aquí me alejo del principio de la coherencia que en su artículo mencionó Čačić-Kumpes (2006), en las siguientes frases he decidido dejar el adjetivo *kulturalni* (*kulturalni način rješavanja*) ya que pienso que si pongo el adjetivo *kulturni* el efecto no sería el mismo;

pienso que el adjetivo *kulturni* (*kulturni način rješavanja*) implicaría que se trate de una manera decente, y no es el caso:

La Etnología se los rebatió y le presentó pruebas de cómo los hombres asumen conductas diversas, no explicables por la ley del instinto, sino más bien por la forma “cultural” de solucionar la indigencia humana. (p.73)

Etnologija ih je odbacila i predstavila dokaze o tome kako ljudi preuzimaju različita ponašanja koja se ne mogu objasniti zakonima nagona, nego više „kulturalnim“ načinom rješavanja ljudskog siromaštva.

Y otra vez podríamos distinguir secuencias entre ambas: el individuo no es tal sin una cultura o el individuo sobre todo es un producto de la cultura; y se advierten líneas de discontinuidad: el individuo se desarrolla en y por una cultura, pero la trasciende; no es sólo cultural, o debe ser ajeno a una cultura para ser más libre. (p.76)

Opet bismo mogli razlikovati slijed između tenzije i odnosa: pojedinac kao takav ne postoji bez kulture ili pojedinac je prije svega proizvod kulture; upozorava se na diskontinuitet: pojedinac se razvija u kulturi i zbog nje, ali je nadilazi: nije samo kulturnalan ili pak treba biti odvojen od kulture kako bi bio slobodniji.

Tenemos otra situación en la siguiente frase donde aparece el sintagma *movimientos culturalistas*, que se relaciona con *el culturalismo*; se define como *utilización, a veces ostentosa de referencias cultas en obras de creación artística o intelectual* (RAE):

Frente a los movimientos culturalistas que conceden a la cultura una especie de peso sustancial sobre lo que cada individuo es, y a raíz de un modelo de culturalismo que concediéndole ese valor central, analiza las culturas con unos elementos más dinámicos, se abre paso al tema de la libertad individual idealizada en el poder ser quien se elija ser. (p.77)

Pred kulturnističkim pokretima, koji kulturi pripisuju neku vrstu osnovne vrijednosti nad onime što svaki pojedinac jest, kao i zbog modela kulturalizma koji, pridajući joj tu osnovnu vrijednost, analizira kulture pomoću dinamičnijih elemenata, otvara se

tema individualne slobode koja se idealizira kroz mogućnost da možemo biti ono što izaberemo biti.

Dentro del contexto, he decidido traducir el internacionalismo *currículo* como *program*, aunque *currículo* es mucho más que un plan de educación. La RAE lo define como: 1) *Plan de estudios*; 2) *Conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumno desarrolle plenamente sus posibilidades*, mientras que a veces en croata se suele definir como *nastavni plan i program*, por confundirlo con la definición más antigua de este, aunque hoy en día *kurikulum* es algo más amplio: *obuhvaća ciljeve učenja i poučavanja, sadržaje poučavanja i učenja, nastavne planove i nastavne stilove, obuhvaća cjelokupni proces poučavanja i učenja* (Previšić, según Jurčić, 2012; 27). En este caso, he prestado el término *služeni program* como sinónimo de *službeni kurikulum*, siguiendo la primera definición de la RAE:

Hace décadas, se planteó aplicar el principio de integración para los que por diversas circunstancias presentaban necesidades educativas especiales, ya que hasta aquel momento no se les consideraba alumnos aptos para cursar el currículo oficial. (p.68)

Prije nekoliko desetljeća planiralo se primijeniti načelo integriranja onih koji su zbog različitih okolnosti imali posebne obrazovne potrebe jer se do tog trenutka nije smatralo da su ti učenici sposobni pohađati službeni program.

El internacionalismo *curriculum* en español se ha adaptado morfológicamente; incluso lleva el acento gráfico: *currículo*.

Llegando a la definición de la cultura que nos ofrece la autora, llegamos a un problema con respecto al verbo *cultivar*. Normalmente se cultivan las plantas; los hombres se cultivan en sentido metafórico. *Filozofiski rječnik* (1984; 183) da la definición de la *cultura* como *ostvarivanje humanih vrednota u čovjeku i njegovim djelima koja, za razliku od djela civilizacije (koja nazivaju i materijalnom kulturom), nose svoje vrednote same u sebi*. Se destaca también el origen latino de la palabra; *cultura* en sentido de *ratarstvo* (definido por *Hrvatski jezični portal* como *obrada zemlje kao grana privrede i narodnog gospodarstva*), y el verbo *colere* como *gajiti, oplemenjivati*:

La definición más antigua de cultura nos dice que es el cultivo de la naturaleza humana. Cada individuo, por su modo de ser, es capaz de realizar unas acciones y según éstas se va haciendo, se cultiva. (p.71)

Najstarija definicija kulture govori nam da je kultura uzgoj ljudske prirode. Svaki pojedinac, zbog toga kakav jest, sposoban je izvršiti određene radnje i preko njih se ostvaruje, razvija se.

He traducido la palabra *bagaje* como *iskustvo* aunque, para *iskustvo* existe otra palabra en español: *experiencia*. *Bagaje* sería más un conjunto de experiencias. La RAE lo define como *conjunto de conocimientos o noticias de que dispone alguien (bagaje intelectual, artístico)*. El término aparece en varios lugares de la bibliografía citada, por ejemplo, en Fernández González (2008; 179):

Los años de estudio universitario son únicos en la vida de una persona, no lo olvidemos, y deben proporcionar al estudiante un bagaje que ningún otro espacio de la vida social podría brindarle,

o en Nida y Taber (1986) donde se menciona *bagaje cultural*:

(...) cuando se pide a una persona que explique una traducción a otras, especialmente si éstas tienen un menor bagaje cultural y no están familiarizadas con el contenido de la Escritura...

y también *bagaje mental*:

En general, podemos dar por sentado que ese autor tuvo en cuenta el bagaje mental de sus receptores y preparó su mensaje de forma que consiguiera el máximo grado de comprensión. (Nida y Taber, 1986; 44);

igual que *bagaje de expresiones*:

Encontrar la equivalencia en finés no es tarea difícil, pues cuenta con un riquísimo bagaje de expresiones malsonantes. (Carcedo González, 1999; 183)

No hay que confundir el sintagma *Berlinska škola*, el grupo de psicólogos de Berlín, con el grupo de músicos como Bach, Quantz, J.G. y K.H. Graun, Benda y Marpurg que actuaron en la segunda mitad del siglo XVIII, según *Hrvatski opći leksikon* (1996):

Si las culturas eran abiertas, sincréticas e inestables, resultaba obvio que no podían expresar identidades esenciales e inmutables, ni caracteres raciales subyacentes. Y si los cambios culturales eran la consecuencia de factores locales al azar se debía seguir que no existían leyes generales de la historia. Por encima de todo, la escuela de Berlín insistió en que la cultura actuaba de una forma muy distinta a las fuerzas biológicas, pudiendo incluso hacer caso omiso de ellas. (p.76)

Ako su kulture bile otvorene, sinkretičke i nestabilne, bilo bi očito da ne mogu izraziti osnovne i nepromjenjive identitete niti niža rasna obilježja. I ako su kulturne razlike posljedica nasumičnih lokalnih faktora, trebalo se zaključiti da ne postoje opći povijesni zakoni. Povrh svega, Berlinska je škola ustrajala u tome da kultura djeluje na različit način od bioloških zakona, čak da ih može i zanemariti.

La autora da una comparación al mencionar que algunos temas se incluyen en todas las esferas de la vida cotidiana: *se insertan como lapas*. Las *lapas* en croata se traducen como *priljepci*, que son, igual que en español, una especie de moluscos, aunque *Hrvatski jezični portal* define *priljepak* también como *onaj koji se nepozvan priključuje komu ili čemu*. En croata, el verbo que se adjunta a las *lapas* (*priljepak*) es *(pri)lijepiti se* y si dejamos las dos cosas, *priljepiti se* y también *priljepci*, obtendremos casi un juego de palabras, que en un texto expositivo no tiene su lugar. Una de las soluciones podría ser: *nametnuti se* (*nameću se*) que convendría a la definición de *Hrvatski jezični portal*, pero como el verbo del original es *insertarse*, he decidido traducirlo con *ubaciti se* (*ubacuju se*). Una de las definiciones de *lapa* según el diccionario Lema (2001) es *persona muy insistente y pesada, de la que es difícil liberarse*. Por eso, para destacar lo pesado de los temas, he añadido el adverbio: *uporno*.

Y aunque únicamente nos limitemos en estas páginas al terreno de la educación, los temas políticos, económicos y jurídicos no se pueden olvidar porque se insertan como lapas en nuestro ámbito de reflexión. (p.69)

I iako čemo se na ovim stranicama ograničiti samo na područje obrazovanja, ne možemo zaboraviti politička, gospodarska i pravna pitanja jer se uporno ubacuju u naše polje promišljanja.

Una vez más, la autora usa un verbo muy poético: *aflorar*. La traducción literal también sonaría igualmente poética: *provirivati*. Por eso he decidido traducirlo con un verbo más neutral y más apropiado para este tipo de texto: *pojaviti se (aparecer)*:

Ante la panorámica de dificultades por diferencia cultural afloran otra serie de fenómenos presentes antes de la llegada cuantiosa, no desbordante, de inmigrantes: fracturas en la cohesión social, individualismo, abstención en la participación social, fallos en la solidaridad, relativismo en la aplicación de los principios de los derechos humanos. (p.69)

Pred mnoštvom poteškoća zbog kulturnih razlika, pojavljuje se drugi niz fenomena koji su već bili prisutni prije dolaska zamjetnog, ali ne prevelikog, broja imigranata: razdvajanje u društvenoj koheziji, individualizam, nesudjelovanje u društvu, propusti u solidarnosti, relativizam u primjeni načela ljudskih prava.

Al hablar sobre la biblioteca que se usa en Navarra, la autora menciona un número de publicaciones. Dudaba si poner el término *izdanje* o *publikacija* para la versión croata. Como *Hrvatski jezični portal* define *izdanje* como *ukupna količina primjeraka jedne knjige, novina, itd., koje se odjednom predaju javnosti*, y *publikacija* se define como *sve ono što se objavljuje kao tiskani tekst sa svojom tematikom (časopis, knjiga, novine i sl.)*, he decidido acudir a la segunda solución:

En la biblioteca que utilizamos en la Universidad de Navarra hay 12.147 publicaciones que versan sobre la cultura. (p.71)

U knjižnici koju koristimo na Sveučilištu u Navarri postoji 12147 publikacija koje govore o kulturi.

La traducción literal del *torbellino* es *vihor*, *vrlog*, *kovitlac*, pero el término *zbrka* (en el significado de *confusión* en español) queda más claro para los lectores croatas:

El torbellino es patente y mientras el profesor, formado en unos principios que cree educativos, se aplica con tesón para favorecer a unos alumnos determinados, esas pautas emanan de una política, ciencia y administración más interesadas en otros asuntos prioritarios ajenos a la formación. (p.70)

Zbrka je očigledna i dok profesor, obrazovan po načelima koja smatra obrazovnima, uporno favorizira određene učenike, te upute potječu iz politike, znanosti i uprave koje pokazuju veći interes nekim drugim prioritetnim temama koje nisu povezane s obrazovanjem.

Surgió la duda si traducir *los educadores* como *nastavnici* o *učitelji*. *Učitelj* es *onaj koji predaje u razrednoj nastavi ili dnevnom boravku u prva četiri razreda osnovne škole* (según *Hrvatski jezični portal*), lo que significa que *učitelj* trabaja en la escuela primaria; *nastavnik* es *onaj koji izvodi nastavu*:

Los educadores abordan el hecho de qué y cómo educar a personas de diversas culturas y a veces de distintas razas en nuestro marco cultural. (p.70)

Nastavnici se suočavaju s pitanjem što i kako podučavati osobe iz različitih kultura, a ponekad i različitih rasa, u našem kulturnom okviru.

He tratado de traducir *la vivienda de protección oficial* de manera interpretativa, como dice Ivir (1984) que hay que hacer a la hora de traducir algo que existe en una cultura (la de la lengua de origen) y no en la otra (la cultura meta). En realidad, las viviendas de protección oficial no son nada nuevo ni extraño para el lector croata, pero no tienen un nombre oficial:

Si en una ciudad, la autoridad correspondiente decide que en el sorteo de viviendas de protección oficial concursen personas inmigrantes, los foráneos protestan contra tal medida, no tanto por racismo sino porque hay poca vivienda para mucha necesidad. (p.70)

Ako u nekom gradu resorno nadležno tijelo odluči da će se u dražbi za državne stanove natjecati imigranti, stranci protiv takve mjere, ne toliko zbog rasizma koliko zbog toga što postoji malo stanova, a potreba za njima je velika.

Diría que la traducción del término *expertos en gestión cultural* depende de la subjetividad del traductor; un traductor puede pensar en los lectores y concluir qué término sería más apropiado para que los lectores puedan entenderlo bien, según el contexto: *menadžeri u kulturi, stručnjaci u upravljanju kulturom, kulturolozi*. Quiénes son, en realidad, los expertos en la gestión cultural (*stručnjaci za upravljanje kulturom*) se explica de la siguiente manera: *novi kadar koji bi trebao preuzeti odgovornost za sve važne funkcije u velikim kompanijama ili tijelima vlasti. Primjerice, korporativne komunikacije povezane s marketingom, s primarnom zadaćom komuniciranja na svim razinama sa svijetom izvan kompanije i cementiranja percepcije javnosti o tvrtki. (...) mladi ljudi široke palete obrazovanja i umnih vještina, školovani za preuzimanje upravljačkih funkcija s jakim naglaskom na unosu individualnosti i kreativnosti u posao* (<http://www.poslovni.hr/after5/prva-generacija-menadzera-u-kulturi-37741>).

Se ha extendido un título universitario de experto en gestión cultural. (p.70)

Sve su rašireni akademiske titule stručnjaka za upravljanje kulturom.

Las etapas de evolución (*salvajismo, barbarie, civilización*) en versión croata las he encontrado en la clasificación de L.H. Morgan (sajt.com.hr/.../Jerry-D.-Moore-Uvod-u-antropologiju): *divljaštvo, barbarstvo y civilizacija*.

Todos los grupos humanos siguen las mismas etapas de evolución: salvajismo, barbarie y civilización, en la dirección de unas leyes que armonizan elementos biológicos –raciales– y del medio ambiente. (p.76)

Sve ljudske grupe slijede iste stupnjeve evolucije: divljaštvo, barbarstvo i civilizaciju, u smjeru zakona koji usklađuju biološke, rasne elemente i elemente okružja.

Se habla del modelo educativo compensatorio (*kompenzatorski obrazovni model*) con el significado de: *oblik obrazovanja kojime se nastoje ukloniti posljedice klasnih, kulturnih, ekonomskih i političkih čimbenika a koji nepovoljno utječu na položaj pojedinca u obrazovanju*.

(<http://web.efzg.hr/dok/MGR/ssmolic//ekonomika%20obrazovanja/Mali%20leksikon%20odgojia%20i%20obrazovanja.pdf>):

Si se supone que la cultura mayoritaria es la mejor o, sencillamente, la que tiene que prevalecer para asegurar un funcionamiento social eficaz, se siguen los modelos educativos asimilacionista, compensatorio y segregacionista. (p. 82)

Ako pretpostavimo da je većinska kultura najbolja ili jednostavnije, da je većinska kultura ona koja treba prevladati kako bi osigurala uspješno društveno funkcioniranje, slijede se asimilacionistički, kompenzatorski i segregacijski obrazovni modeli.

Es característico de los textos científicos el plural de modestia (Ladmiral, 2007), que se mantiene también en la versión croata. En este caso es empleado en el original español con voz pasiva:

Se distinguen dos enfoques educativos: educación multicultural y educación intercultural, que responden a su vez a diversas teorías sobre: la naturaleza humana, la cultura, el individuo, la sociabilidad y la identidad. Para llevar a cabo una buena práctica educativa se requiere previamente comprender el papel de la cultura en el desarrollo de las personas, y por tanto de su educación. (p.68)

Razlikujemo dva obrazovna pristupa: multikulturalno obrazovanje i interkulturalno obrazovanje, koji svaki na svoj način odgovaraju različitim teorijama o ljudskoj prirodi, kulturi, pojedincu, društvenosti i identitetu. Kako bismo postigli dobru obrazovnu praksu najprije moramo shvatiti ulogu kulture u ljudskom razvoju, stoga i u njihovom obrazovanju.

5.3. Internacionalismos en los textos traducidos

Lo que consideramos internacionalismos son palabras que provienen del latín y del griego, pero hoy en día también hay muchos internacionalismos que provienen del inglés. El texto de Etxebarria abunda en estos términos, que yo he decidido no traducir porque se trata de palabras que se han integrado en el croata, igual que en otras lenguas, en su forma original, y se han adaptado morfológica y fonológicamente. Son palabras como *bestseller* (o *bestseler* en croata (aunque los libros para escuela primaria sugieren que sea preferible usar el término *uspješnica* en vez de *bestseler* o *hit*), *control freak* (o *kontrol frik* en croata), *editings*, *soft pop*, *redakturna*... Con la influencia global que hoy en día tiene el idioma inglés, un lector croata puede entender las palabras internacionales provenientes del inglés y su significado.

Aunque en realidad se trata de préstamos del inglés, creo que muy pronto estas palabras encontrarán su lugar en cualquier lengua, y con el paso de tiempo se convertirán en unos verdaderos internacionalismos.

Además de los internacionalismos provenientes del inglés, también hay muchísimos provenientes del latín, de los que la mayoría de los lectores ni se dan cuenta ya que se asimilaron a las lenguas nacionales diferentes (*kultura*, *feminističko*, *faza*, *ciklus*, *seksualno*, *karakteristika*, *kozmičko*, *ovulacija*, *kontinuitet*, *oksitocin*, *hormon*, *orgazam*, *stimulirati*, *bend*, *esencijalno*, *katastrofa*, *kaleidoskop*...).

Aunque pensaba que la palabra *doula* no era conocida a los lectores croatas, resulta que el croata, al igual que el español, ha aceptado la palabra griega, también en su forma original:

Doula je žena koja pruža podršku trudnici i rođilji tijekom trudnoće i porođaja. Ona je i sama prošla iskustvo porođaja te je bila uz druge rođilje na porođajima. Odlike koje krase doulu su smirenost, toplina, osjećajnost i izdržljivost, koja je ponekad potrebna ako je porođaj dugotrajan. Podrška koju pruža doula u potpunosti je podređena potrebama rođilje, bilo da je riječ o ohrabrvanju žene i pomoći da ostvari ono što želi, ili da joj pruži praktičnu pomoć koja je katkad jednako važna: dodati vodu, dozvati osoblje ili se pak javiti na telefon rođilje.

Fenomen doule kao podrške žene ženi rođilji pojavljuje se 70-tih godina prošlog stoljeća, kada se počinju provoditi istraživanja o tome koliko podrška žene laika utječe

na iskustvo i ishod porođaja – rezultati tih istraživanja pokazali su mnoge dobrobiti. Prisustvo doule na porođaju umnogome smanjuje pojavu svih vrsta intervencija, poboljšava ishod porođaja te smanjuje učestalost carskih rezova.

Doula je grčka riječ koja znači robinja, sluškinja. Ona je i sama rodila, i ima pozitivno iskustvo o porođaju. Ona nije medicinska stručnjakinja, ali je upoznata s praksom porođaja zemlje u kojoj djeluje, poznaje svrhu i učestalost medicinskih intervencija i kao takva je u mogućnosti pružiti rodiljama točne informacije.
(<http://www.psихолошкицентар-развој.hr/?p=130>)

Aunque muchos defienden el uso de las palabras croatas en vez de los internacionalismos o préstamos, al poner en la boca de la protagonista la palabra *računalo* en vez de *kompjutor* cuando habla de su profesión de escritora, he seguido más bien las palabras de Eco (2006), que dice que el uso de un sinónimo en vez de otro indica la diferente formación o el diferente origen social. De este modo, atribuyendo a algún personaje de una novela una palabra en vez de otra, se contribuye a su caracterización intelectual. Aunque Etxebarria usa el lenguaje coloquial al que más bien convendría el término *kompjutor*, como la protagonista terminó su carrera y está educada, he puesto en su boca *računalo*:

De hecho, apenas he tocado el ordenador durante casi nueve meses, puede que más, a excepción de un capítulo que redacté en Santa Pola para una novela cuya protagonista lleva tu nombre, capítulo que luego tiré y novela que no sé si alguna vez continuaré. (Etxebarria, 2004; p.37)

Zapravo, jedva sam dotaknula računalo tijekom skoro devet mjeseci, a možda čak i više, osim jednog poglavља koje sam uredila u Santa Poli za roman čija protagonistica nosi tvoje ime, poglavље koje sam kasnije bacila, romana za koji ni ne znam hoću li ga ikad nastaviti pisati.

En cuanto al artículo *La educación entre la multiculturalidad y la interculturalidad*, como ya había mencionado, los textos técnicos abundan en internacionalismos. Este texto tampoco es una excepción. Desde el primer párrafo, o sea, desde el resumen al principio, podemos encontrar varios internacionalismos: *la educación, la multiculturalidad, la inteculturalidad, la inmigración, la teoría, la cultura, el individuo*. Podemos notar que la mayoría de los

internacionalismos conserva su forma y contenido en croata igual que las tiene en español, con unas pequeñas diferencias gráficas (por ejemplo, *la inmigración* se transforma en *imigracija*), pero claro, otros cambian.

Cabe destacar, como en el texto se mencionan varias ciencias, que las denominaciones de las mismas son unos internacionalismos tomados del latín y son iguales en muchas lenguas: *sociologija* (croata), *sociology* (inglés), *sociología* (español), *Soziologie* (alemán), *sociologie* (francés), *sociologia* (italiano). En el texto se mencionan *la Antropología*, *la Sociología*, *la Psicología*, *Biología*, *Etnología* que simplemente se transcriben en croata: *antropologija*, *sociologija*, *psihologija*, *biologija*, *etnologija*.

Newmark (1999; 213) advierte que "aunque gran parte del lenguaje (y la terminología) científico y tecnológico se puede traducir "literalmente" y contiene, sobre todo en materias modernas, cada vez más internacionalismos y menos falsos amigos, tendrán ustedes que comprobar la validez de los términos que usen por lo que se refiere al registro y al dialecto" (Newmark, 1999; 213). Es el caso del término *endoculturalización*. En croata lo traducimos como *enkulturacija*, *proces kojim se pojedinac, najčešće dijete, postupno uključuje u društvo učeći i usvajajući kulturne obrasce* (según *Hrvatski jezični portal*).

A este proceso se le denomina desde la Psicología social, endoculturalización. Aculturación es un término empleado por la Antropología social. (p.72)

Sa stajališta socijalne psihologije, ovaj se proces naziva enkulturacija. Akulturacija je pojam koju koristi socijalna antropologija.

Newmark (1999; 194) distingue tres clases de lectores: "expertos, dotados de cultura general (éstos tal vez necesiten alguna explicación adicional sobre el tema o sobre la cultura de la LO) y desinformados o ignorantes, los cuales necesitarán probablemente explicaciones lingüísticas, técnicas (en relación con el tema del texto) y culturales a distintos niveles" con lo que podemos concluir que los lectores relacionados con los estudios de la Antropología de educación o Sociología están familiarizados con los temas de multiculturalismo e interculturalismo.

En algunos casos, tenemos la traducción literal de los internacionalismos; son los internacionalismos que en las dos lenguas concuerdan en la forma, pero también en el contenido: *društveni i politički kontekst* por *contexto social y político*, *integracija* por *la integración*, *problem* por *el problema*, *situacija* por *la situación*, *identitet* por *la identidad*, *normalizacija* por *la normalización*, *dinamika* por *la dinámica*, *fenomen* por *el fenómeno*.

Por otro lado, existen internacionalismos que he decidido traducir con los términos croatas: *las asociaciones* he traducido como *udruge*; *el debate* como *rasprava* (aunque en croata también se usa *debata*), *la biblioteca* como *knjižnica* (aunque también se usa *biblioteka*), *la participación social* he traducido como *sudjelovanje u društvu*. La definición de la participación que ofrece *Hrvatski jezični portal* es *sudjelovanje građana u procesima odlučivanja i aktivnostima na svim područjima društvenog života*. En croata existe el sintagma *društvena participacija*, pero yo he decidido cambiar el internacionalismo por la palabra croata: *sudjelovanje*.

6. CONCLUSIÓN

Hoy en día, como parte de la vida contemporánea, la traducción es algo imprescindible para la vida cotidiana. La importancia que tiene la traducción la demuestran bien Eco, al decir que la lengua de Europa es la traducción, o Fernández González, siguiendo el hilo del pensamiento de Eco, al decir que para él la traducción debería ser la lengua del mundo (2008; 9). Este último llega incluso a comparar la traducción con la vida: "La comunicación entre los seres humanos, en el seno incluso de una misma lengua, no es sino traducción. Hablar es querer decir y querer decir es traducir. 'Si vivir es hablar, y hablar es traducir, resulta claro que vivir es traducir'" (Fernández González, 2008; 11).

Un traductor tiene la tarea y la responsabilidad de traducir un texto de la lengua original a la lengua meta, tratando de producir en los lectores la misma sensación que se produjo cuando lo leían los lectores de la lengua original. Es un proceso en el que siempre se puede mejorar, aprender cosas nuevas, y proceso en el que un traductor es mediador entre las culturas diferentes.

Como resultado de la globalización y del hecho de que la lengua es un sistema muy vivo que cambia cada día, las palabras provenientes de la lengua inglesa se convierten de los préstamos a los internacionalismos que se adaptan a las reglas morfológicas y gráficas de la lengua que las acoge. Los internacionalismos de origen inglés tomaron el papel que en un pasado no tan remoto tenían los europeísmos, es decir, los internacionalismos provenientes del latín y griego.

A la hora de traducir los internacionalismos, un traductor debe buscar el significado del internacionalismo en las dos lenguas, en la lengua original y en la lengua meta, averiguar si los dos términos concuerdan en el significado, y no solamente en la forma, y decidir si conviene simplemente transcribirlo, de acuerdo con todas las normas lingüísticas de su propia lengua, o si conviene más bien escoger otra palabra que existe en la lengua meta.

7. BIBLIOGRAFÍA

1. Báez Montero, I.C. (1999). *Las primeras manifestaciones, las primeras traducciones en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol III. Sevicio de publicacóns da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 17-25
2. Barsanti Vigo, M.J.; Corvo Sánchez, M. J. (1999). *La responsabilidad del gramático: la traducción en las gramáticas contrastivas en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol III. Sevicio de publicacóns da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 37-44
3. *Biblja* (1968). Stvarnost. Zagreb.
4. Carcedo González, A. (199). *Traducir una forma de cultura: el subtulado en el cine en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol I. Servicio de Publicacóns da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 175-185
5. Čačić-Kumpes, J. (2006). *Interkulturno ili interkulturalno?* Interkulturalni glasnik, br. 14. Zagreb. Págs. 18-20.
6. Eco, U. (2006). *Otprilike isto. Iskustva prevodenja*. Algoritam. Zagreb. Prijevod: Nino Raspudić
7. Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo. Experiencias de traducción*. Lumen. Barcelona. Prijevod: Helena Lozano Miralles
8. Etxebarria, L. (2005). *Sasvim obična ljubavna priča*. OceanMore. Zagreb. Prijevod: Gordana Matić
9. Etxebarria, L. (2004). *Un milagro en equilibrio*. Editorial Planeta. Barcelona
10. Etxebarria, L. (2003). *Una historia de amor como otra cualquiera*. Editorial Espasa Calpe. Madrid
11. Fernández González, V. (2008). *La traducción de la A a la Z*. Berenice. Córdoba

12. Fernández Rodríguez, A. (1999). *Traducir elogios e insultos en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol II. Sevicio de publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 69-76
13. García Lorca, F. (1950). *Knjiga pjesama*. Zora. Zagreb. Prijevod: Drago Ivanišević
14. Gómez Pérez, C. (1999). *Los compuestos occasionales alemanes: un problema de traducción al castellano en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol II. Sevicio de publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 87-93
15. Ivir, V. (1984). *Teorija i tehnika prevodenja. Udžbenik za III i IV razred srednjeg obrazovanja prevodilačke struke*. Centar "Karlovačka gimnazija" Sremski Karlovci. Zavod za izdavanje udžbenika u Novom Sadu. Novi Sad
16. Ivir, V. (1996). *Semantička neodređenost internacionalizama i njene posljedice za prevodenje*. SL. 41/42. (hrcak.srce.hr/file/9489)
17. Jurčić, M. (2012). *Pedagoške kompetencije suvremenog učitelja*. Rececla. Zagreb
18. Ladmiral, J.R. (2007). *Kako prevoditi: Teoremi za prevodenje*. Politička kultura. Zagreb
19. Llácer, E.V. (1997). *Introducción a los estudios sobre traducción. Historia, teoría y análisis descriptivos*. (http://books.google.es/books?id=7tBvSLIXvhkC&pg=PA100&hl=es&source=gbs_to_c_r&cad=4#v=onepage&q&f=false)
20. Marín Hernández, D. (1999). *La responsabilidad del traductor: ¿hacia el autor o el lector?* en *Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol II. Sevicio de publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 137-141
21. Newmark, P. (1999). *Manual de traducción*. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid
22. Nida, E.A.; Taber, R.C. (1986). *La traducción: teoría y práctica*. Ediciones Cristianidad. Madrid

23. Pastulović, N. (1999). *Edukologija: integrativna znanost o sustavu cjeloživotnog obrazovanja i odgoja*. Znamen. Zagreb
24. Samardžija, M. (2002). *Internacionalizmi u hrvatskome jeziku. Prošlost i aktualno stanje u Nekoć i nedavno. Odabранe teme iz leksikologije i novije povijesti hrvatskog standardnog jezika*. Izdavački centar Rijeka. Rijeka. Págs. 61-73
25. Suso Pasquier, C. (1999). *Pardo Bazán y Les Rougon-Macquart: La traducción de los títulos en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol II. Sevicio de publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 179-189
26. Yuste Frías, J. (1999). *¡Interpretar "A Plus Hault Sens" para traducir a Rabelais! El caso de los nombres de los personajes en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol II. Sevicio de publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 209-217
27. Yuste Frías, J. (1999). *El nuevo Teseo del siglo XXI: el traductor internauta en Anovar/anosar. Estudios de traducción e interpretación*. Editores: Alberto Álvarez Lugris; Anxo Fernández Ocampo. Vol I. Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo. Vigo. Págs. 345-352
28. <http://vinkokalinic.blogspot.com/2010/03/ode-to-walt-whitman.html>

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

1. Anić, V. (1991). *Rječnik hrvatskoga jezika*. Novi liber. Zagreb
2. *Diccionario de la Lengua Española Lema* (2001). VOX. Barcelona
3. *Diccionario de uso del español actual Clave* (2003). Ediciones SM. Madrid
4. *Diccionario. Sinónimos y Antónimos*. (2006). Ediciones SM. Buardilla del Monte. Madrid
5. *Filozofijski rječnik* (u redakciji Vladimira Filipovića) (1984). Nakladni zavod Matice hrvatske. Zagreb.
6. Fink-Arsovski, Ž.; Menac, A.; Venturin, R. (2003). *Hrvatski frazeološki rječnik*. Naklada Ljekav. Zagreb
7. *Hrvatski opći leksikon* (1996). Leksikografski zavod Miroslav Krleža. Zagreb
8. *Obiteljski zdravstveni priručnik i medicinska enciklopedija* (1981). Mladinska knjiga. Ljubljana.
9. Vinja, V. (2005). *Španjolsko-hrvatski rječnik*. Školska knjiga. Zagreb
10. <http://hjp.novi-liber.hr/>
11. www.rae.es
12. www.wordreference.com
13. www.zargonaut.com

Los textos traducidos:

Etxebarria, L. (2004). *Un milagro en equilibrio*. Planeta. Barcelona

Bernal, A. (2003). *La educación entre la multiculturalidad y la interculturalidad*. En: *Estudios sobre Educación* (ESE), noº 4, págs. 83-99.

<http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED482824.pdf>